

A C T A S

ENCUENTRO UNO
CIUDADES POR HACER
URBANISMO, PARTICIPACIÓN CIUDADANA E INTERVENCIÓN ARTÍSTICA
ARTE Y TERRITORIO. BURGOS. 2003



A C T A S

ENCUENTRO UNO
CIUDADES POR HACER
URBANISMO, PARTICIPACIÓN CIUDADANA E INTERVENCIÓN ARTÍSTICA
ARTE Y TERRITORIO. BURGOS. 2003

FORO ARTE Y TERRITORIO

Álvaro Alonso de Armiño G.
Javier Basconillos Arce
Belin Castro
Sergio Corral Aragón
Javier Ortega
Silvia de Santos
Luis Ortega
Susana Rioseras
Nacho Curiel
José Luis Pinto Sánchez
Oscar de la Torre
Elvira Cámara Pérez

ENCUENTRO UNO

ORGANIZA

Espacio Tangente

PATROCINA

Instituto Municipal de Cultura IMC del
Ayuntamiento de BURGOS

COLABORA

Diputación Provincial de Burgos –
Unidad de Cultura
Junta de Castilla y León
Caja de Burgos
CAB Centor de Arte Caja de Burgos

COORDINACIÓN TÉCNICA

Belin Castro
Silvia de Santos

ACTAS

EDITA

Espacio Tangente

DISEÑO GRÁFICO

Alberto Labarga

DOCUMENTACIÓN

Silvia de Santos

FOTOGRAFÍA PORTADA

Imagen perteneciente a “Calle Lacalle”
de Belin Castro

IMPRESIÓN

Amábar

I.S.B.N.: 84-96230-08-02

D.L.:BU-. 402 –2005

ARTE Y TERRITORIO

es un Foro permanente
en torno a la Creación Contemporánea
en relación con nuestro ámbito geográfico.

Se pretende habilitar un espacio discursivo
en el que plantear cuestiones concretas
sobre el amplio concepto de Arte y Territorio.
Territorio como idea de espacio simbólico,
personal y colectivo,
cultural e histórico,
punto de partida y de llegada
en el que el Arte permite la reflexión
sobre ámbitos y estados físicos,
emociones tan esenciales como la realidad cercana,
la identidad y la existencia de visiones paralelas
destinadas a convivir,
entenderse y generar nuevas alternativas.

ARTE Y TERRITORIO

propone la manifestación de posiciones
que puedan ampliar los márgenes
de la representación y la reflexión
sobre los lugares que conforman
nuestra percepción
y nuestra cultura;
que puedan agrandarlos
hasta difuminar sus límites.

ESPACIO TANGENTE

El Centro de Creación Contemporánea **ESPACIO TANGENTE** viene desarrollando sus actividades en la ciudad de Burgos desde Julio de 2001 en un local cedido por el Instituto Municipal de Cultura del Ayuntamiento de Burgos.

Desde los principios de autogestión, independencia, transparencia y compromiso, el colectivo promotor inicial ha buscado un progresivo aumento de la participación pública, tanto en la gestión y organización como en la programación, para mantener un proyecto abierto y dinámico capaz de recoger, conectar y fomentar de manera eficaz las manifestaciones culturales de nuestro entorno.

Actualmente **ESPACIO TANGENTE** cuenta con el apoyo de socios y un amplio equipo de colaboradores.

Las actividades propuestas desde el Centro tratan de complementar la oferta cultural de nuestra ciudad, en especial en determinadas áreas, estilos y disciplinas hasta ahora poco o nada atendidas y servir de punto de información y encuentro con el arte actual a escala local, estatal e internacional.

La programación se establece en base a las propuestas recogidas, siendo la labor del equipo gestor la de canalizar y facilitar el desarrollo de los proyectos, propiciando en todo momento la colaboración, la coproducción y el intercambio entre personas, colectivos e instituciones.

A las actividades públicas, exposiciones y muestras, cursos y talleres, charlas, ediciones, etc, hay que sumar otras dirigidas a consolidar una plataforma permanente para la creación y la difusión de la cultura contemporánea: servicios de información, biblioteca, videoteca y fonoteca, talleres de plástica, informática, fotografía y audio, cesión del uso de espacios a colectivos y asociaciones culturales y sociales, documentación y promoción de la producción local, etc.

Durante poco más de cuatro años más de 300 artistas han expresado, expuesto, participado y colaborado en la materialización de lo que ya se puede considerar una realidad con motivadoras perspectivas.

www.espaciotangente.net

A C T A S

**ENCUENTRO UNO
CIUDADES POR HACER
URBANISMO, PARTICIPACIÓN CIUDADANA E INTERVENCIÓN ARTÍSTICA
ARTE Y TERRITORIO. BURGOS. 2003**

PONENCIAS

Santiago Cirugeda

Leonardo Ramos

Pedro Díaz Miguel

Alejandro Mitxelena

Ibon Salaberria San Vicente

Hiria Kolektiboa Hk

Gregoria Matos Romero

OFICINA DE IDEAS LIBRES

Hilario Álvarez

Mónica Ibáñez Angulo

PLATAFORMA SALVEM EL CABANYAL

Emilio José Martínez Arroyo

Santiago Polo García

EL LABORATORIO

Adolfo Antón Bravo

INSTALACIONES - ACCIONES

Luis Ortega

URBAN TRAKS

Javier Álvarez Coob

Belin Castro

Xema López

Í N D I C E

ENCUENTRO UNO
CIUDADES POR HACER
URBANISMO, PARTICIPACIÓN CIUDADANA E INTERVENCIÓN ARTÍSTICA
ARTE Y TERRITORIO. BURGOS. 2003

PONENCIAS

17

RECETAS URBANAS: ESTRATEGIAS DE OCUPACIÓN

Santiago Cirugeda

37

**ARQUITECTURA Y URBANISMO PARTICIPATIV@S
DE RESISTENCIA ARGENTINA**

Leonardo Ramos

59

**CRECIMIENTO URBANO Y SEGREGACIÓN SOCIAL EN BURGOS
DE 1940 A 1990**

Pedro Díaz Miguel

77

LABITACIONES - 2003

Alejandro Mitxelena
Ibon Salaberria

91

PROYECTANDO UNA CIUDAD PARA TOD@S

HIRIA KOLEKTIBOA HK

103

UN PASEO POR LOS LÍMITES

Grego Matos

121

RODRIGO REVIS(I)TADO

Hilario Álvarez
Coordinador de la Oficina de Ideas Libres

131

LA MEMORIA DE LAS CIUDADES. LAS CIUDADES DE LA MEMORIA.

Mónica Ibáñez Angulo

153

ACTIVISMO Y LUCHA SOCIAL FRENTE A LAS PRÁCTICAS URBANÍSTICAS DEPREDADORAS.

EL CABANYAL, VALENCIA, UN CASO DE ESTUDIO.

Santiago Polo

Emilio Martínez

Plataforma Salvem el Cabanyal

163

EL LABORATORIO, UNA EXPERIENCIA HOLÍSTICA

Adolfo Antón Bravo

171

AUTORES

INSTALACIONES - ACCIONES

a

MAPA DE PROYECTOS

Luis Ortega

c

“AXONOMETRÍA DE LO SIRVIENTE Y LO SERVIDO”

URBAN TRAKS

Javier Álvarez Coob

h

INSTALACIÓN AUDIOVISUAL “CALLE LACALLE”

Belin Castro

j

CONSERVA, QUE ALGO QUEDA

Xema López

I N T R O D U C C I Ó N

Desde su concepción el **FORO ARTE Y TERRITORIO** ha enmarcado sus propuestas entre lo local y lo universal y viceversa.

En el **ENCUENTRO CERO** celebrado en Noviembre de 2002, pretendimos “**Actualizar la mirada**” del artista hacia el mundo con el convencimiento de que sus acciones creadoras no sólo pueden representar la realidad sino que por si mismas, y a través de mecanismos complejos, pueden modificarla.

En el **ENCUENTRO UNO: CIUDADES POR HACER** Espacio Tangente propone exponer y tratar diferentes temas en relación con las ciudades en que vivimos.

A la hora de plantear los contenidos de las tres jornadas ampliamos tanto los temas a tratar que sus límites se han difuminado; hemos anotado claves suficientes como para llevar a cabo varios Encuentros; y todo ello, sin dejar de tener presente que abordamos estos temas desde la visión, el pensamiento y la práctica artística.

Así, desde una perspectiva holística y una actitud liberada de complejos, esperamos poder aportar algo original y genuino en un tema de tanto peso como es el urbanismo.

Pretendemos seguir aprendiendo de experiencias e ideas que delimitan a la vez que difuminan realidades y estereotipos, seguir descubriéndonos en nuestra singularidad y en nuestra similitud con el resto del mundo, identificarnos desde el territorio que habitamos con los procesos de redefinición que se llevan a cabo en otras ciudades estructuralmente similares, e implicarnos en el proceso que conlleva: **CIUDADES POR HACER**.

Burgos es una referencia inevitable por el simple hecho de que el Encuentro se realiza aquí y por gente que vive aquí, pero lo que de paradigmático tiene esta ciudad en aspectos urbanísticos, que necesariamente han de tratarse (especulación, oposición a lo rural, etc), no debe centrar el debate si no es para ilustrar situaciones universales, como el caso de miles de ciudades que hasta hace

una generación mantenían una identidad urbanística propia y que en un reciente proceso socio-urbanístico se han visto abocadas a una crisis común de identidad. Retomando el foro de Sevilla 1998 podría hablarse directamente de globalización del urbanismo.

A partir de ahí los temas a tratar se multiplican: la responsabilidad estética y ética de los implicados en los planes urbanísticos, el diseño urbano en claves económicas, con una preferencia absoluta del mercado sobre lo humano “habitabile” (la construcción, el suelo, los vacíos, el coche, las comunicaciones,...), la implicación del poder político (las normativas, las administraciones, el control del ciudadano,...), etc. Y en ciudades como Burgos, por ejemplo, cómo todos esos factores estructurales del urbanismo contemporáneo se materializan en planes supraestratégicos como el aeropuerto, Planes de Excelencia Turística, ciudad de los Congresos, ordenación urbana, tren de alta velocidad / AVE, Centro de Actividades Económicas, etc.

Evidentemente es inabarcable un encuentro que trate siquiera de enumerar estas problemáticas y nuestra intención al respecto es presentar un punto de partida más intuitivo para desarrollar ideas que, siendo menos ambiciosas, resulten más sugerentes:

URBANISMO, PARTICIPACIÓN CIUDADANA E INTERVENCIÓN ARTÍSTICA

Las ciudades están en el campo

Queremos señalar los condicionantes de una identidad ciudadana estereotipada, con una cultura urbanita barnizada y un complejo de capitalidad que abre puertas a la especulación y a las aberraciones urbanísticas, despreciando los valores de su historia y su territorio, e ignorando la lógica de lo que podría ser una convivencia responsable en democracia.

El barrio como comunidad activa

También creemos importante diagnosticar la conciencia de participación política y pública en los procesos de desarrollo urbanístico y evaluar la capacidad de injerencia real de las redes sociales (asociaciones de vecinos, colectivos, consejos asesores, normativas de participación ciudadana,

etc) para acabar mostrando fórmulas alternativas en relación con la vida en los barrios : Centros sociales independientes, fórmulas eficaces de denuncia y de dinamización social. Okupación, etc.

Entre el símbolo del Poder y la Escultura Social

La relación del Arte Contemporáneo con el urbanismo no sólo influye en el plano estético de las ciudades, sino que además refuerza ciertos valores políticos como el crecimiento y el desarrollo mercantilista y especulador, dentro de lo que viene en llamarse “cultura del simulacro”.

La construcción de grandes Centros de Arte, Palacios de Congresos, Museos, la rehabilitación de Cascos Urbanos Históricos, etc, revela la política megalómana actual en relación con la utilidad del Espacio Público vinculada con una “nueva forma de habitar”. Analizaremos las repercusiones de estas políticas y su complicidad en el proceso de redefinición de una nueva identidad ciudadana.

Analizaremos el papel del Arte como catalizador de inquietudes sociales, como instrumento de denuncia, reivindicación y creación pública, y el papel del artista que propone nuevas maneras de ver y entender el propio ser individual, las interrelaciones entre individuos, colectivos, el espacio que habitan y su representación.

Esta encrucijada, en la que se encuentra cierto espíritu creativo realmente contemporáneo, nos descubre intersecciones entre las tres áreas implicadas: Urbanismo, Sociedad y Arte, que resultan tan inquietantes como estimulantes; y que creemos deberían constituir, en general, el principal contenido de las charlas, debates y experiencias del Encuentro Uno del Foro Arte y Territorio.

Sergio Corral
ARTE Y TERRITORIO

RECETAS URBANAS: ESTRATEGIAS DE OCUPACIÓN

Santiago Cirugeda



1 Hola, mi nombre es Santi Cirugeda y soy de Sevilla, aunque eso lo notaréis por el acento. Para empezar quiero dar las gracias por la invitación que me hacéis para que cuente una serie de proyectos que definen, de alguna manera, una línea de trabajo que he desarrollado desde hace unos 9 años, comenzando durante mi alongada vida en la

2 esa (escuela técnica superior de arquitectura). La primera intervención fue en casa de mis padres usando fluorescentes que tomé prestados de mi querida escuela. Tras una semana de incomodidades y deshábito, mis inquietudes por afectar y modificar espacios domesticados me dirigieron al pabellón de Finlandia, sede del COAAoc. Aprovechando la escasa programación existente, solicité la



3 instalación de una estructura habitable en el interior del mismo. Varios meses recogiendo cajas de frutas, la ayuda de mi amigo Fran en el transporte y un compromiso escrito de no “dañar” el edificio, me permitieron ampliar las capacidades de esta institución convirtiendo la sala de exposiciones en un lugar de convivencia y trabajo durante un mes.

4 Aunque fue una experiencia de alteración y afección muy importante para mí, estos experimentos previos en lugares cerrados, se me quedaban limitados por la ausencia de la interacción que ocurriría en el espacio urbano de la calle. La oportunidad vino de la mano de un grupo de amigos arquitectos: Félix, Juanjo y José Enrique, que me invitaron a participar

5 en unas jornadas urbanísticas sobre el Plan Urbanístico Especial para el Barrio de San Bernardo en Sevilla (arrabal histórico de vida comunitaria abierta y vitalista), y puesto que a ese evento acudirían altos cargos políticos y arquitectónicos, incluida la antigua alcaldesa, mi trabajo tenía una intención primordial: convocar y animar a los vecinos del barrio

6 a participar en las decisiones que se iban a negociar en semejante reunión. Mi confianza era plena, puesto que el mismo contingente humano había conseguido 36 años antes cambiar todo un Plan General. Desde hacía ya varios años se padecían en el barrio los efectos demoledores de la especulación desenfrenada que estaba provocando un

7 cambio forzoso de población. Numerosos vecinos cedieron la energía necesaria para hacer funcionar 14 luminarias-mochila conectadas en serie y portadas por vecinos y amigos del barrio para construir con trazos de luz los distintos proyectos y demandas que se querían llevar a la discusión. El final de la historia, no muy esperanzador, lo contaré en

8 otra ocasión. La cuestión, es que mi actitud cambió por el fracaso de las negociaciones. Decidí buscar opciones para intervenir y modificar el entorno urbano con herramientas que me garantizaran la materialización de los proyectos planteados. Y lo encontré en las ordenanzas urbanas del ayuntamiento, bueno, en los vacíos que pude encontrar en algunas



9 de sus definiciones. Así pude colocar columpios y mobiliario diverso sobre contenedores de escombros, en el centro histórico de Sevilla, uno de los más grandes de Europa, y donde encontrar zonas de juego para niños, bancos o fuentes, es un esfuerzo casi inútil. La experiencia fue maravillosa, y pude comprobar que en la calle la gente se

10 inventa maneras muy diversas de usar las cosas, superando el intento de previsión por mi parte. Después de la aparición de la policía, y tras salir airoso de la denuncia pertinente, mi confianza en el uso de las estrategias semilegales se reforzó tanto que me puse manos a la obra para la siguiente situación urbana, que en esta ocasión

11 sería una revisión de las ordenanzas sobre andamiajes. La posibilidad de modificar las capacidades espaciales de un edificio a través de su ampliación mediante el uso de andamios, se verificaba con la instalación de uno de ellos, que durante 4 meses, sirvió como habitación y como reclamo público para incitar el conocimiento, por parte de la

12 ciudadanía, de los soportes normativos urbanísticos, como proceso inevitable para una participación activa en el desarrollo de procesos urbanos locales. Para ello explicaba en distintos medios masivos, los pasos a seguir para instalar dichos andamios. Lo primero que hacía era una pintada o graffiti en la fachada para justificar la colocación

13 posterior del andamio. La solicitud del mismo se hacía con su debida licencia y proyecto de andamiaje visado por el colegio de arquitectos. Una vez colocado, según diseño y materiales elegidos por el usuario, se desarrollará una vivencia que durará el tiempo abonado y definido en la licencia. Una manera fácil y económica de emanciparse del

14 control urbano excesivo y cínico en este centro histórico momificado. La difusión en páginas de crónicas urbanas, hizo llegar esta incipiente receta urbana a un público masivo, que lo entendió como proyecto vital de un ciudadano cabreado, y que al igual que él podrían reproducirlo según sus necesidades. El uso de la prensa se convirtió en la clave

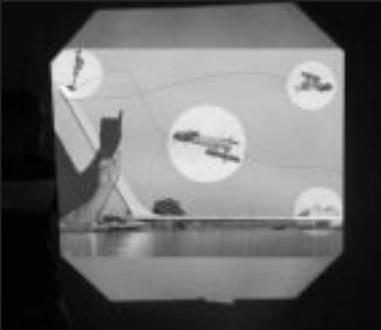
15 fundamental para difundir las estrategias o demandas de la necesaria participación ciudadana. Otra situación de conflicto, por no contar con los intereses explícitos de una comunidad, fue en el (mi) barrio de la Alameda donde la plataforma Alameda viva trabajaba intensamente desde hacía tiempo, y a los cuales les ofrecí mi casa insecto para la

16 ocupación de árboles planeada para la suspensión de las obras que allí se operaban.

El caparazón daría una protección eficaz frente a posibles agresiones con pelotas de goma o chorro de agua a presión. Más allá de la simple actitud ecológica para la protección de los árboles que iban a talar, fue una estrategia de oposición a un plan obligado

17 y no discutido con los vecinos, encaminado sobre todo a cambiar un estilo de vida urbana, y que no sólo afectaría a los vecinos del lugar, sino al enorme y diverso contingente humano que usa La Alameda. La ofensiva aérea y las diferentes demandas se hicieron públicas en los medios durante el mes y medio que duró la ocupación. La evaluación de los resultados





18 puso en crisis la eficacia de las negociaciones, donde lo mejor fue recordar la incapacidad del planeamiento urbanístico para ejecutar con eficacia el desarrollo y crecimiento de la ciudad, ya que se paraliza ante cambios de actitud política, y muestra una sumisión absoluta e incondicional a los ritmos del mercado y a la especulación del suelo.

19 De repente un día, ocurre algo que recuerda que los individuos y grupos humanos siguen teniendo una capacidad, aunque mermada considerablemente, de actuar y decidir sobre el uso alternativo que se le puede dar a la ciudad. Un personaje, raro como un perro verde o un ratón colorao, y autonombado como el loco de la colina, me propone la

20 construcción de un centro de agitación cultural en Sevilla, tan necesario como los columpios que dieron vida a los contenedores llenos de escombros. Otro contenedor, mucho mayor; unas antiguas naves de RENFE, con muros de hormigón de 1,5 m de ancho, sería la estructura perfecta para que aterrizara mi mazinguer z, un bicho de acero, aluminio,



21 madera, vidrio y plásticos diversos, que revitalizaba, con su aparición, un espacio muerto de la ciudad, y posibilitaba el uso del mismo capacitándolo con: 2 Platós 820 m² +1Plató 180 m²+3 Salas control plató 60m² + Control sonido y luces 10 m²+Sala cambio de formatos 5 m²+ Sala postproducción vídeo 15m²+ Sala postproducción audio 15 m² +

22 2 Unds. de camerinos y salas de espera 160 m²+ Auditorio 145 m²+ Oficinas 150 m²+ Sala de juntas, redacción y producción 80 m²+ Aularios y despachos 675 m²+ estudios de grabación 154 m² + Espacio multiusos : Hall recepción+ Auditorio + Sala exposiciones + cafetería+ aseos 1100 m²+ Archivos 80 m² + Cabinas visionado 80 m²+ Almacén 300 m².

23 El vuelo que realizaba el mazinguer para ocupar dicho edificio ruinoso, se sustentaba con las negociaciones continuas que se mantenían entre el promotor privado y las administraciones públicas, a las que se les ofrecía: un espacio de producción cultural inaudito en Andalucía, una reurbanización de todo el entorno, la aparición de un nuevo

24 parque público y diferentes ofertas de cesión de los equipamientos para ayudas, becas y fomento laboral del sector audiovisual. Las últimas noticias no son alentadoras, creo que hay falta de confianza política en la propuesta. La verdad es que sería un vuelo muy beneficioso para la ciudad, aunque eso de volar da mucho miedo a la gente, sea de

25 donde sea. Me viene este comentario de p.m. para recordar mi único concurso realizado, durante mi primer año de proyectos en la etsa, donde ya hablaban algunos profesores de una cierta tendencia uterina (que no vaginal) en algunos de mis proyectos. El concurso era para la ampliación del edificio Chrysler de N.Y. Pedían un programa bastante complejo que

26 yo resolví con una base en forma de tarta que ocupaban 13 plantas de oficinas, un auditoro, un teatro y un cine, que a modo de objetos volados, se depositaban sobre un mar de enormes pilares que atravesaban esta pesada base. De igual manera, aparecía un enorme fuste con una corona superior que servía de terraza y muelle de atraque para el elemento



27 principal del proyecto: un enorme aerostato que se elevaba en momentos de excitación espectacular para mantener una profunda relación con la emblemática cabeza del Chrysler. La ampliación final vendría con la aparición de un nuevo elemento arquitectónico estructural, dispuesto a ubicarse en un lugar muerto y baldío donde recharacterizarse

28 funcionalmente. Más allá del fracaso en mi participación, la idea de abandonar los concursos, se apoyaba en la necesidad de evidenciar que las enormes energías que dedican los jóvenes arquitectos, cuando lo hacen exclusivamente en concursos, puede igualmente dirigirse a buscar nuevas vías de negociación y de proyectación que difícilmente

29 serán puestas a concurso público, y que se nutren de una vocación por hacer ciudad con reglas de juego no predefinidas por unas bases escritas por otros. Con esta premisa empecé, hace dos años, a intentar abrir una línea de negociación con el Ayuntamiento de Sevilla, para proponerles el rechazo de los cientos de solares que la ciudad posee.

30 Lo primero que hice fue ocupar un solar en la calle Barco, dentro instalé mi casa-estudio desmontable. Una situación pactada con el propietario del solar, pero carente de cualquier permiso municipal para su colocación. Los arts. 334 a 337 del Código Civil nos dicen lo que debemos considerar como bien mueble o inmueble. Al ser nuestro módulo un objeto

31 susceptible de “transportar de un punto a otro sin menoscabo de la cosa inmueble a que estuviere unido” (art. 335 C.C.), y puesto que no está unido al solar “de una manera fija sin que no pueda separarse de él sin quebrantamiento de la materia o deterioro del objeto” (art. 334.3 C.C) y, puesto que tampoco está unido de modo permanente o con el

32 propósito de que llegue a formar parte de la finca, entendemos que nos encontramos claramente ante un bien mueble. Durante el año y medio que estuvo instalado, acudí a la prensa para proponer el uso de los solares, e invitar a la administración a la creación de un soporte legal que pudiera gestionarlos. Incluso planteé la opción de edificios desmontables de





33 mayor tamaño para equipamientos y residencia para unos determinados grupos sociales que tienen difícil acceso a una vivienda temporal. En Octubre del 2003, realizamos la misma estrategia de ocupación en el solar de la calle Olivar 48-50 del barrio de Lavapiés en Madrid, esta vez con el Laboratorio, colectivo desalojado 4 veces de

34 diferentes edificios, y que durante 6 años de nomadismo por el barrio, debaten y actúan sobre la especulación, la participación ciudadana y la diferencia (tan difícilmente defendible). El sistema estructural, usado normalmente para la estabilización de fachadas, construye un volumen que cubrimos con casetones de plástico usados para la

35 construcción de forjados sanitarios de hormigón, que encontramos en el solar, solución inventada por la precariedad de medios en la que se realizó el proyecto.

Distintos miembros del “labo” consiguen distintos materiales con los que continuar la obra y hacer más habitable ese nuevo lugar ocupado y lleno de vida. Eventos de muy

36 distinto carácter se sucedieron, convirtiéndose en lugar de agitación cultural autónomo, con la curiosa situación de lindar el solar ocupado, con el centro cultural de Lavapiés de la Comunidad de Madrid. El simple hecho de intentar sacar adelante estas propuestas, evidencian unos impulsos liberadores que producen una emancipación, temporal, de las

37 estructuras ordenadoras y limitadoras de la vida urbana. De todas formas estas actitudes sólo las asumen una serie de ciudadanos más “echaos palante”. Mi propuesta final es que la ciudadanía en general pueda disfrutar de estos espacios afuncionales. Para ello nos hace falta una Ordenación para la gestión de solares con usos Temporales, que otorgue los

38 derechos y la tranquilidad al ciudadano. El pasado julio presenté la propuesta a la gerencia de urbanismo para la aprobación conjunta. Esta tiene como Objetivos básicos la utilización de los solares existentes, y los que aparecerán al ejecutar las demoliciones necesarias en edificios ruinosos, para usos temporales. La demanda de dichos usos en

39 los solares públicos puede articularse desde la participación ciudadana, pero con un control y apoyo municipal. En el caso de los solares privados se pueden plantear convenios de cesión de los mismos para uso público durante plazos definidos, donde se definan contraprestaciones y beneficios para los propietarios en el momento de la gestión de

40 las licencias de obra para la edificación prevista, por la reducción de sus tasas.

La apertura de los mismos, actualmente se ordena el cierre de los solares con un muro de bloque de hormigón, se programará en aquellos solares públicos cuyos programas previstos de edificación permita la incorporación previa de usos temporales, sin

41 que por ello se hipotequen los usos finales ni se dilaten los plazos de ejecución de los mismos. El sistema de espacios y equipamientos públicos así previsto, se implantará temporalmente en distintas localizaciones de Sevilla, revitalizando el uso de esos vacíos urbanos in operativos y residuales que son los solares.





42 El ayuntamiento se interesó, por fin, en la propuesta, y se abrieron dos solares con equipamiento infantil. EL proceso que seguimos fue cursar una petición, por mi parte, de localizar la propiedad de 10 solares, de los cuales sólo pudieron concretar 5. Algo nada extraño viendo la precariedad del casi inexistente registro municipal de solares.

43 La falta de confianza, adquirida con los años, en las negociaciones políticas, me hizo andar con precaución. De los dos solares abiertos, cuya propiedad, se pensaba, era pública, nos encontramos con la situación de que uno era privado y tras la publicación de este artículo el propietario lo cerró al segundo día. Aproveché dicho fallo para acudir por segunda vez a la

44 prensa y denunciar la ausencia de ese registro de solares, y poner en crisis a los mismos políticos con los que estoy negociando. Ante su cabreo, les planteo la solución: que se muestren como precursores de un registro actualizado y aprueben la ordenanza de solares, evidenciando la incompetencia de la antigua gerencia de urbanismo, ya aniquilada.



45 Quiero volver atrás para recordar un proyecto que hice con mi amigo Pepe, construirle una cápsula habitable en la azotea de la pequeña vivienda que compró con los padres. En esta ocasión la ilegalidad era asumida desde el principio. Un inmueble del casco antiguo se ampliaba de manera ilegal. Como promotor de la idea y desarrollo del proyecto, pero libre

46 de responsabilidades legales, que recaían exclusivamente en el propietario, por no existir proyecto visado en el Colegio Oficial de Arquitectos y ningún tipo de licencia para la ejecución del mismo, mostré en los medios, las razones que nos movían a mí y al propietario a asumir dicho desarrollo de la propiedad inmobiliaria. Una evolución que

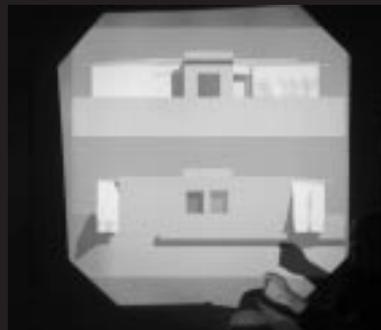
47 siempre se ha desarrollado de manera natural en el centro urbano desde sus orígenes, y que actualmente se ilegaliza por cuestiones de especulación. Lo curioso es que existe una comisión de patrimonio, pagada por la administración pública, que vigila celosamente el color y formato de las fachadas, y que no pueda existir otro grupo de personas que estudien el

48 desarrollo no lucrativo de estas ampliaciones. Si a Pepe le ofrecieran la legalidad a cambio de firmar un compromiso de no venta o demolición, pasado un número de años a definir para evitar especular con esos nuevos metros conseguidos, lo haría sin pensarlo. La autoconstrucción del mismo, que se alargó durante casi un año, nos hizo recordar lo

49 maravilloso que resulta inventarte tu propio entorno doméstico. Todavía sigue en pié.

El conocimiento de los sistemas de control que realiza la gerencia de urbanismo, a través de fotografías aéreas que se analizan con software, nos obligó a cubrir la vivienda con paneles de fibrocemento, normalmente usados para lavaderos o lugares de trabajo,

50 que aunque detectables, se desechan por no ser usados para las viviendas. Así, aunque apareció esa autodenuncia en prensa, no podían localizar el lugar de implantación. Actualmente sigo trabajando en este tipo de proyectos ilegales, pero con un nuevo tipo de estrategias. Las azoteas recuperan uno de sus usos tradicionales como secaderos de



51



52



53



ropa, así construimos unos tendederos donde colgar grandes sábanas rígidas; de acero, poliuretano y textil armado. Las no-fachadas, ya que no es edificación, que se muestran son elementos cotidianos y efímeros. La visión desde las dos calles no supone un impacto ambiental que rompa la tan manida y confusa “armonía” que se repite hasta la saciedad en

diferentes soportes normativos. Es la única vía posible que nos quedaba para hacer esta ampliación en una azotea, bajo ella se desarrolla un programa con dos habitaciones y dos cuartos de baño. Todo ello prefabricado y susceptible de ser desmontado, por si algún día hay problemas. Lo delicado del entorno donde se desarrolla el proyecto nos obliga a

vigilar todos los detalles y mostrar siempre buena predisposición a no afectar la vista con la nueva prótesis, de hecho, esta sábana termina por ocultar toda la maquinaria que existía en el edificio, que en este caso no es propiedad del inquilino. Para terminar, quiero mostrar una imagen que pertenece a una serie que hemos desarrollando y que muestra

54 una ciudad infectada por numerosas intervenciones como las que he contado en estas recetas urbanas. ¿Que pasaría?, ¿mejoraría la ciudad?, ¿ampliaríamos sus capacidades?, ¿recuperaríamos nuestra libertad como ciudadanos?. Ya sólo me queda dar las gracias a mis colaboradores, Mónica Blanco, Ana María Ordúz y Gianluca Stasi.



ARQUITECTURA Y URBANISMO PARTICIPATIV@S DE RESISTENCIA ARGENTINA

Leonardo Ramos

A MODO DE INTRODUCCIÓN

Hemos empezado junto al grupo CE. VI. PO (Centro de la Vivienda Popular) de Resistencia en la Argentina, un camino en el cual debemos *desaprender la arquitectura de autor*, aquella estudiada en las Academias, para *aprender la arquitectura de actores*.

Aquella que se aprende interactuando con los protagonistas, los futuros usuarios de esos objetos delicados que son los espacios que materializan la arquitectura y el urbanismo. Aquella que aprendemos día a día en los movimientos sociales urbanos¹ que con su modo de hacer plantean alternativas a la lógica de producción de ciudad y que en su lucha en el espacio urbano esbozan nuevas formas de ocupación con nuevos hitos urbanos.

En estos momentos donde se fomenta la participación en todos los ámbitos a fin de convertir a los habitantes de la ciudad en ciudadanos, la arquitectura y el urbanismo a través de la participación deben recuperar esta bandera dejada atrás desde la época del Renacimiento.

La historia de la arquitectura tiene más ejemplos de edificios civiles, religiosos y militares realizados con la participación de colectivos sociales constructores que de autores que idearon la obra en la soledad de sus insomnios.

El ejemplo más acabado de ello es la Catedral Gótica, un símbolo de la creación anónima y colectiva. Obras que son alardes de tecnología en la época en que fueron construidas.

Consideremos construir las “*rudimentarias e imperfectas catedrales del futuro*”² en la fuerza de los colectivos sociales.

En la América del siglo XVI, los aportes de los constructores nativos sorprenden con esculturas en los edificios barrocos americanos de ángeles indígenas tocando maracas entre la exuberancia de la flora del lugar.

En la actualidad las circunstancias en la Argentina, luego de la aplicación de las leyes del neoliberalismo y las consiguientes luchas populares que alejaron de la Presidencia a De la Rúa, son el lugar donde se plantean las nuevas formas de ocupación, permanencia y de lucha en el espacio urbano.

Los piquetes como método de lucha, los campamentos como lugar de resistencia y las ollas populares son las respuestas de los movimientos sociales urbanos al abandono del Estado aconsejado por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

Todos en la calle y desde la calle en búsqueda de nuevas formas de gobierno o de ocupación siempre en el eje de la participación y el debate iluminando en la democracia directa.

SOBRE EL MOVIMIENTO SOCIAL URBANO: “PIQUETERO”



*Sapioqtañi (Vamos caminando en lengua Toba)
Marcha Aborígen a Resistencia octubre de 2002*

La Argentina viene siendo conmovida por grandes luchas en la que miles de desocupados fueron los protagonistas activos. Las ollas populares, los cortes de ruta y los piquetes se han generalizado en los movimientos populares. Para los gobiernos de los últimos años la desocupación es un mal necesario que padece un sector de la población, un mal que pensaban se iba a ir remediando con la aplicación de la flexibilización laboral.

Para los sectores socialdemócratas es una consecuencia inevitable de la modernización del Estado, una demostración de la tendencia a la desaparición de la clase obrera, por lo que proponen medidas de asistencia permanente que permitirían su reinserción en el mercado pero no en la producción.

Para la mayoría de la clase obrera es una situación impuesta al conjunto de la clase, producto de la modernización reaccionaria basada en el atraso y la dependencia.

La pregunta es dónde quedó la Argentina a la que le fueron aplicadas las leyes del neoliberalismo, ¿Dónde quedó? Si no en la calle, ¿dónde harán oír sus reclamos? Sólo tienen la calle, las rutas y como medio los piquetes.

El neologismo de “piquetero” nace del modo de hacer la protesta con el bloqueo de los accesos a las ciudades a través del piquete.

En Argentina *todavía las calles representan poder, quien las maneje podrá establecer plataformas donde negociar las “salidas” a la situación*³. En los piquetes, se allanan diferencias, el piquetero discutirá de igual a igual con el funcionario político que negocia el desbloqueo.

Números del hambre según INDEC Censo 2001.⁴

Población económicamente activa:	14.383.000
Total de ocupados:	9.528.000
Total subocupados:	2.653.000
Total desocupados:	2.202.000
Subocupados más desocupados:	4.855.000
Total de pobres:	18.812.971
Total de indigentes:	9.045.359

El INDEC publicó las nuevas cifras de la desocupación en el país: bajó al 15,6% (2,2% menos que en octubre del año pasado). Los subocupados también bajaron al 18,8% (1,1% menos que en octubre pasado). Téngase en cuenta que la pregunta que hacen los encuestadores del INDEC es la siguiente: “**¿Trabajó una hora la semana pasada?**” **Si la respuesta es afirmativa, ya no se lo considera desocupado.** Por eso, las tres cuartas partes de ese “aumento” de la ocupación (exactamente el 72,5% del “aumento”), corresponden a los planes sociales, es decir, a **una conquista del movimiento de lucha de los desocupados.**

Además, **no se considera desocupado** al que **no buscó trabajo la semana anterior**, y tampoco se mide **la desocupación rural**. Sin considerar los Planes Jefes y Jefas de hogar, el porcentaje de desocupados trepa al 21,4%. Y el resto del aumento de los “ocupados” es, principalmente, trabajo en negro, precario y de bajos salarios (incluye a los cartoneros, vendedores ambulantes, changarines, etc.).

Al mismo tiempo, en el último año, según la organización patronal FIEL, los salarios cayeron un 20%.

Así, el 54,7% de la población argentina está bajo la línea de pobreza. Y el 26,3% es indigente. Según el INDEC, la pobreza se redujo, levemente, entre agosto de 2002 y mayo de 2003 (bajó del 57,5%

al 54,7%); lo mismo que la indigencia (bajó del 27,5% al 26,3%). Pero con relación a un año atrás, es decir, a mayo de 2002, **aumentó la pobreza y la indigencia.**

Hay regiones del país, como el noreste (región a la que pertenece la ciudad de Resistencia), **donde la pobreza castiga al 70% de la población, y al 66,9% en el noroeste.**

El INDEC es un organismo oficial. Ya cambió varias veces sus “jefes” y su “metodología” para “retocar” las cifras. Pero aún así, el Ministro de Economía Lavagna criticó las cifras de ese organismo oficial: él considera que hay que hacer una canasta “especial” con unos pocos artículos de bajo precio para medir la pobreza y la indigencia: ¿A pan y agua será?

LOS NUEVOS MONUMENTOS URBANOS EN LAS CIUDADES DEL HAMBRE

LA OLLA DE SAN JUSTO ⁵



Piquete en Ruta 11 Acceso a Resistencia (Chaco) Argentina

La ciudad de San Justo se halla ubicada en el Partido La Matanza, provincia de Buenos Aires, es la ciudad principal y sede del gobierno comunal.

La población supera los tres millones de habitantes que fueron conformadas por las sucesivas inmigraciones de las provincias del norte del país y de países como Bolivia y Paraguay.

En los barrios y a través de los agentes de salud se detectaron cifras de hasta el 19% de desnutrición entre los 0 y los 2 años y un 22% entre los 2 y los 6 años. Los niños internados en el Hospital de Morón están desnutridos y luego la mayoría fallecen a causa de neumonía o de un paro cardíaco, pero la causa es el hambre. Aquéllos que puedan superar estas enfermedades quedarán con daños irreversibles y afectados en su desarrollo intelectual.

Los sucesos que a continuación se relatan pertenecen a la semana del 21 al viernes 24 de mayo de 1996. Finaliza a pocas horas del 25, día en que se recuerda la Revolución de Mayo y las plazas de toda la Argentina revitalizan sus símbolos en actos multitudinarios.

LA OLLA EN EL ESPACIO DE LOS HÉROES

**La olla en la Plaza del pueblo
pone en evidencia el hambre,
la desnutrición y la desocupación.
Pan y Trabajo. La olla de San Justo.**

Un utensilio doméstico colocado en el centro de la Plaza Pública entre la Municipalidad, la Policía y la Catedral, una olla vacía en el espacio público, es el símbolo que sintetiza (aún hoy) la situación de miles de hogares argentinos.

Exponer esta realidad del ámbito privado a plena luz del día en el espacio público fue un acto de valentía que unió las luchas contra el hambre.

Hubo que debatir que esta acción no era solamente un “hecho político” sino que es un instrumento de lucha que a partir de ello “*aglutina y organiza*” a un movimiento social que discutirá desde lo que come, dónde debe hacerlo y cómo se defienden esos espacios.

Este artículo contará como fue el periplo de este utensilio doméstico que desde el espacio público al espacio privado pudo modificar la realidad social fortalecida por ideas y alimentos.

Es importante establecer diferencias entre nuestro caso, denominado como **ollas populares**, con el movimiento de cacerolas o **cacerolazos**, aunque los íconos de estas luchas tengan relación directa con la comida o con su ausencia.

Las ollas implican multitud, el volumen del utensilio requiere que lo manipulen varias personas (pueden cocerse alimentos para 100 personas), necesita asentarse en el espacio público y de un campamento para defenderla.

Las cacerolas son utensilios pequeños (puede cocerse alimentos para una familia) y son utilizadas en la protesta como elemento de percusión por una sola persona en marcha.

La otra gran diferencia entre ambas son las clases sociales que la utilizan; la olla pertenece a las clases bajas mientras que la cacerola es de clase media. En diciembre de 2001, en la caída de De La Rúa, en las calles se cantaba la unión... *piquetes y cacerolas, la lucha es una sola...*

LA OLLA COMO UNIDAD EN LA LUCHA



Olla Popular en pleno centro de la Capital Federal Buenos Aires.

Para lograrlo hubo que organizar a un movimiento de gente, algo que para superar estas situaciones es de vital importancia.

La experiencia indica que **hay que luchar para comer: ...**” *yo quiero seguir luchando pero el hambre me hace bajar los brazos*”... es uno de los dichos mas escuchados, pero también **hay que comer para seguir luchando.**

Lo primero es organizar a la gente, de este modo se tiene en cuenta la cantidad de personas que participarán de las jornadas de lucha.

Detectar cuales son los puntos de unión en el debate político para sumar a la mayor cantidad de sectores sociales y políticos afectados por este flagelo.

También cuales son los sectores sociales sensibles a esta problemática y que puedan aportar ideas y comida. Ni más ni menos que un *frente único* contra el hambre.

EL PROGRAMA

Los debates más álgidos estaban referidos a las personas que piensan que: *..” pedir comida es fomentar el asistencialismo”...* y no lo sienten como un derecho inalienable de los desocupados.

La multiplicidad de sectores con una variada gama de reclamos hace que el acuerdo deba ser a través de un programa que contemple todos los reclamos.

- 1.- Alimentos para todas las familias desocupadas.** Entregas semanales a las asociaciones barriales, vecinales, cooperadoras.
- 2.- 100.000 puestos de trabajo en Matanza.** Ocupación en obra pública, en el plan hídrico y en la infraestructura de los barrios.
- 3.- Ampliación del subsidio por desocupación.**
- 4.- Pasajes de ómnibus gratuitos.** Para poder ir a buscar trabajo.
- 5.- Excepción al desocupado de pagos por Servicios e impuestos.**
- 6.- Implementación de 4 Turnos de 6 horas.** En fábricas, empresas y supermercados.
- 7.- Por la derogación de la Ley Provincial Nffl 11685** que faculta a Intendentes a despedir personal.
- 8.- Contra la persecución de los dirigentes populares y la represión de las luchas y manifestaciones.**⁶

Hasta aquí hemos llegado sin resolver lo esencial:

- ¿De dónde se obtienen los alimentos?, ¿De una colecta entre la gente y los comercios solidarios?, ¿De los planes de Asistencia Social?
- ¿De donde se obtienen los elementos necesarios para poder cocinar y comer?
- ¿Cómo se organiza el establecimiento de la olla en la plaza?, ¿Dónde cocinar?, ¿Dónde comer?, ¿Cómo será el campamento por si hay que pasar la noche?

¿Y qué encontramos en el espacio público de la plaza?

Las ciudades otorgaron sus lugares centrales para el emplazamiento de monumentos conmemo-

rativos. Siempre cedieron ante la imposición del poder. Esta centralidad es ocupada por un héroe que utilizaba al arte para que la historia recuerde la figura de quien ejerció el poder. Los monumentos a líderes políticos y militares erigidos en plazas son signos de orden patriarcal y autoridad, son los espacios simbólicos por excelencia.

Pero cuando el Estado se va retirando de sus funciones cediendo ante el neoliberalismo con las privatizaciones y las fórmulas del Fondo Monetario Internacional y dejando un vacío; ese espacio va a ser ocupado por la lucha de los que están quedando fuera del sistema.

Este ejército de reserva conformado por los miles de desocupados, permite a los sectores de la industria la especulación sobre el pago de los salarios y es usado como presión para rebajar y empeorar las condiciones de trabajo.

Este ejército se empieza a organizar nucleado por un utensilio de gran volumen:

¿Que pasará si esta “heroína” forjada al calor de las luchas ocupa el centro del espacio público, ese centro destinado a las estatuas ecuestres de antiguos héroes?

¿Podrá el Estado, en plena retirada de sus funciones, sacarla de escena?

Sin lugar a dudas esta imposición por parte de un colectivo social con sus necesidades básicas insatisfechas, la puesta de este utensilio como símbolo, se pueda resumir en uno de los nueve puntos sobre la monumentalidad que escribieron Sert, Léger y Gideon: “... Los monumentos son la expresión de las necesidades culturales más altas del hombre. Ellos tienen que satisfacer la demanda eterna de las personas para la traducción de su fuerza colectiva en los símbolos. Los monumentos más vitales son aquellos que expresan el sentimiento, pensamiento y la fuerza de la colectividad.”⁷

Habrà que defender este símbolo que ilustra las condiciones de los desocupados y hambrientos, porque el poder del Estado debe ocupar la plaza por las festividades de la semana de mayo, a fin de recordar el porqué de los símbolos oficiales insertos en la plaza.

EL CAMPAMENTO. UNA PEQUEÑA URBANIZACIÓN EN LA LUCHA DE CLASES

La ciudad como inscripción territorial de las luchas de clase

Henry Lefebvre

Para mantener la olla en la plaza son necesarios diversos elementos: quemadores, garrafas de butano, tablonés, caballetes y carpas.

La organización de estos elementos para que presten la función para lo cual han sido traídos



Olla Popular en una calle de Buenos Aires.

debe ser como la de un campamento, no es la única razón, la más importante es la vigilancia, el control a través de la mirada. Principalmente, porque se está ocupando un territorio donde el Estado revitaliza el valor de sus símbolos todos los días (izamiento de bandera, homenajes a héroes, revista de tropas etc.) y en especial los días patrios.

El Estado y las clases sociales que están al mando del poder se valen de todo los elementos legales o no para sacar de escena esta incipiente organización, se valen de fuerzas militares y paramilitares para reprimir a los grupos que luchan.

Previendo esta situación se forma un grupo de abogados para tramitar los amparos ante la posibilidad de una orden de desalojo, en el caso que hubiera sido necesario.

Por otro lado la vigilancia y el control de los participantes, la identificación de los que entran y salen del campamento y la prohibición del consumo de alcohol.

En la segunda noche de acampada empezaron los temores de la orden judicial de desalojo, o ante una agresión de patotas (paramilitares), para ello debieron reunirse en la comisión de seguridad.

En la comisión se resolvieron 5 puntos: 1) rondines en las esquinas, 2) pedir información a los barrios si se están formando las patotas 3) proveerse de piedras y palos, 4) Si hay tiroteos cubrir la carpa y el campamento con automóviles, 5) conseguir celulares para comunicaciones.

En medio de estas reuniones una niña de tres años que participaba de la olla fallece a causa de la desnutrición.

La instalación de la olla y su permanencia, más la adhesión de 10 barrios y sectores con diversos reclamos, hizo que las autoridades, apremiados por la necesidad de ocupar la Plaza y porque los medios de comunicación informaban sobre la muerte de la niña, entregaran 10 toneladas de alimentos, estudiaran la reducción del 50% para los servicios de energía eléctrica y dispusieran la formación de una Comisión para el estudio de los ocho puntos del programa.

LA ARQUITECTURA EN LAS CIUDADES DEL HAMBRE

SITUACIÓN POLÍTICA ECONÓMICA. RESISTENCIA, CAPITAL DEL CHACO

El Gran Resistencia se haya ubicado en la Provincia del Chaco, en la región Nordeste de la Argentina. La región chaqueña es una llanura que abarca tres países: Argentina, Bolivia y Paraguay. Las estadísticas del Chaco argentino son alarmantes⁸: *de sus 940.901 habitantes, 616.290 habitantes son pobres (los ingresos no alcanzan a cubrir la canasta básica de alimentos y el acceso a servicios esenciales como vivienda, salud, educación y transporte) y el índice afecta a 296.384 habitantes en la indigencia (los ingresos mínimos no alcanzan a la canasta básica de alimentos).*

El 18 por ciento (casi uno de cada cinco) de los hogares que sufrieron hambre después de la devaluación del 2001, son familias de clase media baja. *Son unas 250 mil familias que no revistan en la categoría de pobres, según las estadísticas oficiales, pero que en el año posterior a la devaluación padecieron “una sensación desagradable o dolorosa causada por la falta de alimentos”. A esa conclusión llega un estudio del Banco Mundial titulado “Hambre en Argentina” que, por primera vez, midió a través de una encuesta específica y de manera directa la tragedia de un país líder en la exportación de alimentos. De acuerdo con el mismo informe, “habría aproximadamente un total de 2,6 millones de niños en las áreas urbanas argentinas que han sufrido hambre” tras el derrumbe de la convertibilidad.*⁹

**POBLACIÓN TOTAL, INDIGENTE Y POBRE DEL NORESTE ARGENTINO.
SITUACIÓN DE LOS MENORES DE 14 AÑOS**

PROVINCIA	POBLACIÓN	INDIGENCIA TOTAL	POBREZA TOTAL	NIÑOS MENORES DE 14 AÑOS INDIGENTES	NIÑOS MENORES DE 14 AÑOS POBRES
FORMOSA	492.513	85.592	208.187	38.236	76.365
CHACO	940.901	156.889	529.136	70.755	188.697
CORRIENTES	909.207	150.930	510.975	68.372	182.341
MISIONES	972.672	172.862	500.341	73.144	195.069
TOTAL	3.315.293	566.273	1.748.639	250.507	642.472

BALANCE¹⁰

> En Argentina la pobreza por ingresos (menos de \$ 500 (140 euros) por hogar y por mes para cuatro personas) afecta al 36,1% de la población total: 13,2 millones de argentinos.

> La indigencia (menos de \$ 240 (67 euros) por hogar y por mes para cuatro personas) impacta sobre el 8,3% de la población: 3,1 millones de habitantes.

> El 45% de los menores de 14 años del país son pobres. Se trata de 4,5 millones de niños con disponibilidad de ingresos inferiores a los \$ 100 (33 euros) mensuales promedio

> El 10,3% de los niños son indigentes, se trata de 1.300.000 menores de 14 años con disponibilidad de ingresos menores a los \$ 45 mensuales promedio que, librados a su suerte o las de sus hogares, enfrentan severos riesgos de caer en la desnutrición infantil.

MUJERES CONTRA EL HAMBRE Y EL NUEVO PERIPLO DE LA OLLA

LA MARCHA DE 16 MUJERES.

... "Comemos salteado"... era la frase mas escuchada en el barrio Los Teros, un asentamiento de campesinos del éxodo rural que, ante los apremios del hambre, se organizan escribiendo en el reverso de los sonrientes carteles de los partidos tradicionales.

De un lado la sonrisa estudiada de un político en campaña, del otro la realidad generada por su política: la palabra AMBRE, ilustrando la desnutrición y la baja alfabetización.

Así, con dieciocho carteles, las dieciséis mujeres comienzan una marcha de 3 km. hasta la Casa de Gobierno de Resistencia, una marcha que quizás le aseguraba el comer todos los días.

Llegaron y como siempre los mismos que sonrían en sus carteles desaparecen tras sus escritorios, en reuniones inexistentes.

La insistencia, la exposición del hambre y la pobreza, el aguantarse la burla de los funcionarios políticos consiguieron promesas de alimentos.

LA OLLA AL ESPACIO PRIVADO.



“Comedor” de Barrio Cacique Pelayo en Fontana. Chaco

Una vez obtenidos los compromisos por parte de Desarrollo Social, en cuanto a la provisión de bolsas de mercaderías, la siguiente cuestión a resolver era donde se va a cocinar.

Las propuestas fueron muchas y se opta por aquella casa donde hay más espacio y permita alojar a esta nueva actividad.

Uno de los inconvenientes que surge es el relativo a donde se come, por lo cual cada uno de los integrantes debe llevar su porción a su casa.

Esta situación no facilita los debates y las actividades a llevarse a cabo para mantener al incipiente comedor.

Porque las provisiones de mercaderías dependen de los humores de los políticos y para mantener el comedor hay que realizar actividades que permitan diversificar los aportes. Ejemplo son las huertas que aportarán verduras y las actividades de las panaderías que aportan para el copeo de leche.

Pero lo más grave es lo referido a que muchas veces en los debates se hace pesar la opinión del dueño del lugar donde se emplaza el “comedor”, por lo que es necesario para la democratización de las decisiones el traslado de la olla a un lugar común.

LA OLLA COMO UNIDAD DEMOCRÁTICA

La necesidad de democratizar las discusiones y las decisiones, hace que el utensilio necesite un espacio común que neutralice las coacciones y permita libertad de opiniones y de acciones.

La libertad de acciones y las decisiones que son necesarias para mantener la olla exigen que el espacio donde se vaya a cocinar este permanentemente con mucha gente.

Las actividades para mantener la olla son: la huerta comunitaria, la panadería, las colectas, el acopio y selección de los alimentos recibidos, el ropero comunitario.

Huerta comunitaria. Se necesita una porción importante de terreno libre para plantar las verduras y hortalizas de estación.

Aquí lo importante está referido a las técnicas de cultivo (transplante, esqueje, etc.) y los compost que se hacen con los residuos orgánicos de la cocina (cáscaras, cenizas, etc.)

Panadería. Requiere la construcción de un horno de barro, acopio de leña, mesas para el sobado y corte de la masa. Un depósito cerrado y seco para guardado de harina e ingredientes del pan.

Ropero comunitario. Las donaciones de ropas son recicladas (cosidas, zurcidos, emparchadas) en el caso que fuera necesario, sirve también como taller de aprendizaje de técnicas de costura y tejido.

El comedor como alimentador de ideas. Los comedores tienen la capacidad de aglutinar a la gente, es por ello que en los momentos que no se desarrollan actividades para la nutrición se realizan reuniones para alimentarse con ideas.

Los estudiantes universitarios aportan con apoyo escolar y de lecturas. También como centro de divulgación sobre las campañas de salud (contra el dengue, el cólera, el mal de Chagas, etc.), los agentes sanitarios informan sobre las campañas de vacunación, de salud reproductiva e higiene de los alimentos.

A niveles teóricos del espacio arquitectónico, un comedor popular, por las actividades que allí se realizan debe ser un espacio plurifuncional.

Si se coordinan las actividades se puede optimizar el uso de los espacios y las instalaciones durante la mayor parte del día.

Los planes de gobierno. En la provincia se otorgan 123.000 planes de asistencia, de los cuales 113.000 para desocupados, los restantes son para jóvenes de hasta 18 años y ancianos mayores de 60 años que otorgan 150 pesos (50 euros aprox.)

Para los comedores populares, la Subsecretaría de Desarrollo Social de la Provincia del Chaco otorga bolsones de comida que contienen 1 Kg. de azúcar, 1kg de fideos, 800 gr. de leche en polvo, más un litro de aceite de girasol por cada familia que concurre al comedor.

Al Comedor de Los Teros le otorgaron **Prestaciones Alimentarias Comunitarias de Programa Fo.Par.** (Fondos Participativos de Inversión Social), que está orientado a resolver un déficit de financiamiento en los servicios alimentarios. Este programa reconoce:..."**el almuerzo del comedor no alcanza a un niño para crecer y desarrollarse en salud**"...¹¹

Este Programa financia el Componente Alimentario y otorga la suma de 1.79 pesos (0.60 euros) por cada prestación nutricional, almuerzo o cena durante 5 días a la semana. Además se puede utilizar hasta un 20 % de la suma total otorgada para reparar la obra existente con el fin de permitir la prestación del servicio en condiciones de seguridad e higiene básica.

Los servicios urbanos de agua potable y luz eléctrica son prestados de forma eficiente en el barrio, aunque no tienen servicios de cloacas y los desagües pluviales no dan abasto los días de altas precipitaciones. El comedor no posee línea telefónica.

EL PAPEL DE LOS ARQUITECTOS EN LOS MOVIMIENTOS SOCIALES URBANOS

Los arquitectos aportamos la técnica desde la política, para estimular *tecnologías apropiadas y apropiables*¹² que sean multiplicadoras del dinero de los Programas de Asistencia que se puedan con-



Proyecto de un Comedor en Pampa del Indio (Chaco) CE. VI. PO.

seguir. *Apropiada* con relación a los condicionantes; clima, recursos, mano de obra y *apropiable* en el sentido de que los protagonistas puedan construirla, que sea fácil su aprehensión.

Fundamentalmente una tecnología que se pueda entender y reproducir.

De esta manera **el objeto arquitectónico está en fase de transición**, es un objeto abierto cuyo proceso es diseñado colectivamente (profesional + movimiento social + funcionarios de administración pública) y que **lo completará** el usuario cuando lo requieran sus necesidades espaciales, o **lo desarmará**, como el ejemplo de recuperar un patio.

Decimos que **la política manda a la técnica**, siempre pensamos a quien beneficia y luego pensamos en las tecnologías y sus modos de hacer.

Además debemos de participar en diversas instancias colectivas de decisión, brindando una serie de información gráfica de fácil lectura.

Así disminuye la diferencia entre el trabajo manual y el intelectual, rompemos con la idea de los profesionales de la construcción como los dueños del saber mientras el resto sólo recibe órdenes.

DESAPRENDIENDO AL AUTOR

**El usuario debería llamarse,
en realidad, protagonista
de la arquitectura**

Rodolfo Livingston¹³

Planteo que es mejor la interacción de profesionales (técnicos, artísticos, políticos) dentro de la comunidad que requiere sus servicios, que la soledad de autores que proyectan para usuarios pasivos así mismo.

Prefiero el proyecto y la construcción participada y consensuada que la unidireccionalidad planteada en la obra de autor. Es mejor que el colectivo social reflexione sobre los espacios a que una cabeza piense en la multiplicidad de tareas que requiere un proyecto y la construcción.

Multipliquemos los pensamientos y las acciones entre los futuros usuarios y no las tareas para el individuo autor.



Proyecto de arquitectura participativa para un Centro Comunitario con aborígenes tobas en Las Palmas (Chaco) CE. VI. PO

APRENDIENDO DEL ACTOR

La idea de lo participativo siempre se asocia a la autoconstrucción y no al diseño de los espacios. La arquitectura participativa no es sinónimo de construcción sino que es un pensamiento espacial donde se respeta la polifonía de los protagonistas, donde se debate el disenso camino al consenso. Aquí es donde empezamos a desestructurar la enseñanza formal de las Facultades de arquitectura.

Lo participativo parte siempre de objetivos comunitarios que requieren de espacios para desarrollar actividades tanto en el espacio privado como en el público.

En el caso de la vivienda parte de la tenencia de la tierra, la infraestructura, el agua, la luz, el equipamiento urbano, la apertura de la calle. **Todo esto hace al hábitat.**

En todo este proceso la participación es fundamental, desde la ocupación de la tierra, definiendo la forma de los lotes, las dimensiones de la calle y la elección de las reservas de terreno para el equipamiento urbano. Aportes necesarios para resolver la definición de los beneficiarios a las mejoras que se puedan lograr con los trabajos de los programas.

En Latinoamérica, la lucha por la tierra es el primer paso y los movimientos sociales están a la cabeza de las ocupaciones de tierras. Aquí se dan dos situaciones: una es la ocupación de nuevas tie-

rras y la otra es la regulación dominial de lo que se ha ocupado, la entrega de títulos de propiedad.

A partir de allí: ¿cómo se implementan los planes de viviendas?

Así como se participa en la lucha por conseguir la tierra, también hay que crear las condiciones de participación entre los profesionales de la construcción y los movimientos sociales urbanos que bregan para mejorar las condiciones de su hábitat.

Entonces:

¿Qué tipo de vivienda?

¿Qué tipo de proyecto?

¿Qué tipo de tecnología?

¿Qué tipo de modalidad constructiva?

Y posteriormente pensar en la construcción y en sus etapas.

¿Porqué una familia de un asentamiento¹⁴ existente, no tiene proyecto en forma personalizada?

O como sabremos de la vivienda que necesita, cuales son las carencias y como se puede adaptar la nueva vivienda al terreno ocupado y a lo existente (lo ya construido, los espacios religiosos, árboles, huertas y un largo etcétera).

Sabemos que un terreno ocupado tiene memoria.

Se da la paradoja: *millones sin techo y miles de arquitectos y técnicos sin trabajo*¹⁵

Cuatro millones de viviendas es el déficit de la Argentina y más del 80% de desocupación de los matriculados en los Colegios de Arquitectos según la Federación de Arquitectos de Argentina (FA-DEA). La propuesta es integrar a los profesionales de la construcción en los movimientos sociales en lucha y juntos encontrar la respuesta.

SOBRE LA TÉCNICA DE PARTICIPACIÓN.

Partimos de que queremos dar respuesta a necesidades espaciales: espacios interiores, espacios exteriores, espacios cubiertos o semi-cubiertos. Siempre tenemos en cuenta los recursos y los condicionantes: el clima, los terrenos, la política, la economía, los materiales y la mano de obra.

Con estos elementos debatimos con el movimiento social.

No partimos de que los profesionales **“armamos el programa de necesidades”**. Partimos de analizar como viven los protagonistas de la arquitectura. En ese análisis hay cosas que están bien y otras no.



Cacique Silvano proyectando el Centro Comunitario de Las Palmas (Chaco) CE. VI. PO

No podemos seguir permitiendo el uso de letrinas¹⁶, sabemos que son focos de infección; si bien es una costumbre difundida en los asentamientos, deberemos fomentar el debate para erradicarlas.

Las técnicas de participación en la definición de los espacios se hacen a través de maquetas espaciales en los terrenos a escala. Cada módulo tiene una representación funcional, que es acordada de antemano.

La resolución adquiere carácter asambleario, todos los interesados discuten que hacemos arquitectura desde la política. Los arquitectos debemos estimular la participación preguntando sobre las opciones sin temor a ser reiterativos.

Las maquetas a escalas facilitan a través del juego las configuraciones espaciales, que una vez acordadas se dibujarán en tamaño grande en papeles.

Posteriormente se expondrán las configuraciones espaciales consensuadas y se elegirá aquella que tenga más puntos a favor, calificando a las propuestas en “Positivas”, “Negativas” o “Interesantes”. Esto referido al proyecto.

Pero debemos incluir el contexto donde se desarrollará el proceso de construcción; por ello es importante la tecnología a utilizar, aquella que la mayoría de los pobladores maneja.

Estimular las producciones que generan mano de obra y no aquellas que las reemplazan.

Que el dinero que se consiguió con la lucha sea multiplicador de puestos de trabajo en las producciones del barrio, o de la ciudad (ladrilleras, carpinterías y un largo etcétera) y en la mano de obra de sus habitantes (albañiles, sanitaristas, electricistas etc.)

Conformar una multisectorialidad a fin de incluir a los sectores que participan en el proceso, los comercios de la zona, los gremios de trabajo, las carpinterías y un largo etcétera.

DEBATES A MODO DE CIERRE

El primer gran debate es si el movimiento piquetero se debe organizar en cooperativas como condición para acceder a programas de construcción de viviendas¹⁷. El peligro de ello es que se separe lo que la lucha unió, formar muchas cooperativas de dieciséis personas disgregará al movimiento.

Esta descentralización propuesta por el Gobierno debe ser respondida con una fuerte centralización para unificar la política evitando la división, crear un único centro de gestión y compras para abaratar costos de los materiales de construcción.

¿Cómo se integra a la mujer en la discusión de los espacios de la vivienda?

Creo que todos los cambios revolucionarios se producirán con la mujer, que son mayoría en los movimientos de desocupados, las que encabezan la lucha. Por ello se ha puesto en crisis toda la estructura social de la Argentina. Las mujeres salen a la lucha y el hombre se queda en la casa, agobiado sin entender los cambios.



Mujeres cooperativistas en la construcción de viviendas Barrio Los Teros. Resistencia.

AGRADECIMIENTOS.

CE. VI. PO. Centro de la Vivienda Popular. Resistencia (Chaco) Argentina

Arquitectos: Rodolfo Schwartz, Gustavo Colman, Paulino Moreno, Alejandro Romero y Emilio Robin. Asistente Social Mónica Bustos. Diseñadora Gráfica Emilia Marian.

C.C.C. Corriente Clasista Y Combativa del Chaco.

Por su colaboración permanente a través de debates y aportes de materiales bibliográficos y fotográficos.

NOTAS

¹ Manuel Castells define como *movimientos sociales urbanos* aquellas acciones colectivas que partiendo de contradicciones urbanas transforman la lógica dominante de producción del espacio y de organización de los procesos urbanos.

² GIUSSEPPE PINOT GALLIZIO. Citado en Situacionistas Publicación del MACBA 1998 Barcelona España.

³ Como contraposición a los planteamientos de Critical Art Ensemble.

⁴ INDEC, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, <http://www.indec.gov.ar>.

⁵ El caso de San Justo en Matanza (Buenos Aires) es uno de los muchos casos que suceden en Argentina. Es tomado por las publicaciones de los participantes que permiten metodizar la investigación para la ponencia.

⁶ J. Alderete y A. Gómez. La desocupación en el infierno menemista. Cuadernos de Editorial Ágora 6. Buenos Aires. 1999.

⁷ J.L Sert, F. Léger, S. Gideon. Nine points on monumentality.

⁸ Revista Chaqueña de **Diario Norte** 5 septiembre 2003.

⁹ Diario **Página 12** *El hambre alcanzó a la clase media* 7 septiembre de 2003.

¹⁰ Pobreza e indigencia en la Argentina, Artemio López Consultora Equis. Según Informe del Banco Mundial, con datos sobre provincias, regiones y el total del país, referidos a la población total y a los menores de 14 años.

¹¹ **Programa FO. PAR** Guía de Presentación de Proyecto Prestaciones Alimentarias Comunitarias. Ministerio de Desarrollo Social de La Nación Argentina.

¹² Frase pronunciada en la conferencia de Arq. Víctor Pelli en el **Encuentro por la Vivienda Popular** Agosto 2002.

¹³ Arq. Rodolfo Livingston. **Arquitectos de la Comunidad**. Editorial Kliczkowski Buenos Aires. 2002.

¹⁴ Es una ocupación originariamente ilegal para la autoconstrucción de viviendas que constituye un objetivo clásico de los movimientos urbanos en América Latina. Resistencia tiene 70 asentamientos y es el principal problema urbano de la ciudad. Sinónimos de asentamientos: villas miserias en Argentina, cantegril Uruguay, favela Brasil, chabolismo España y un largo etcétera.

¹⁵ Frase del **Encuentro por la Vivienda Popular** Agosto 2002. Facultad de Arquitectura y Urbanismo Universidad Nacional del Nordeste. Resistencia (Chaco) Argentina.

¹⁶ Denominación de baños precarios, retretes.

¹⁷ **Programa Federal Emergencia Habitacional** de Obras y Servicios Públicos de Argentina, exige la conformación de cooperativas de construcción a los movimientos sociales urbanos, representa el 2 % del Presupuesto Anual para Obras Públicas, las proyecciones indican que se tardará 20 años en resolver el déficit habitacional del año 2000.

CRECIMIENTO URBANO Y SEGREGACIÓN SOCIAL EN BURGOS DE 1940 A 1990

Pedro Díaz Miguel

Con las presentes líneas queremos aportar nuestro granito de arena para una mejor comprensión del devenir histórico de la ciudad de Burgos en época trascendental de su vida, como son los cincuenta años que van de 1940 a 1990.

Lo limitado del tiempo y del espacio nos hace presentar un apretado resumen de su evolución urbana, del que esperamos no falten los aspectos esenciales, fijándonos de forma señalada en la segregación socioespacial resultante. Además, pensamos que nuestra aportación puede ser interesante, debido a la evidente falta de estudios de relieve sobre esta etapa histórica más reciente de Burgos en sus aspectos claves, como pueden ser el económico, el político, el social o el de crecimiento urbano.

Este período de vida de Burgos tiene una importancia fundamental, pues en estos años se ha transformado radicalmente, pudiéndose decir que la ciudad final en nada se parece a la inicial. De unos sesenta mil habitantes se pasó a más de ciento sesenta mil. De unas diez mil viviendas se llegó a casi setenta mil. De un espacio urbano recogido y en cierta forma equilibrado, se ha pasado a un espacio desparramado y distando mucho de tener un equilibrio.

Al estudiar las ciudades ocurre muchas veces que se peca de considerarlas como un todo homogéneo sin señalar que son el reflejo de la sociedad donde se ubican. En ellas, la población forma un mosaico en el que se pueden apreciar los desequilibrios económicos y sociales existentes. Es lo que se llama la segregación socioespacial.

Nosotros consideramos la ciudad como un lugar donde viven personas reales que tienen problemas reales y pensamos que los análisis no deben de ser neutros sino contribuir a que no se repitan los errores detectados y ayuden a pensar que los conjuntos urbanos deben de estar al servicio de la mayoría de los ciudadanos. Por eso debemos fundamentalmente conocer la evolución de la segregación socioespacial durante este período de cincuenta años. El estudio nos permite conocer momentos claves del período y analizar los resultados dentro de la dinámica histórica y urbana de la ciudad.

Para obtener resultados hemos de fijarnos en muchos aspectos. Nosotros hacemos especial hincapié en tres fundamentales que pueden resumir el conjunto de los existentes. El primero es el aspecto histórico, esencial para conocer el proceso. Para ello hay que considerar los diferentes componentes políticos, sociales y económicos, que tan decisivos son en la modificación de las estructuras de las ciudades. El segundo debe tener en cuenta los aspectos relativos a la estructura urbana segregada. El tercero debe analizar la actuación de los principales agentes intervinientes en el proceso.

Las causas o factores del desarrollo de una ciudad, esquemáticamente simplificados para Burgos en la figura 1, hay que buscarlos en un primer nivel estatal, pues muchas veces se subordina su crecimiento a las políticas económicas y territoriales generales del país, y más en ciudad de rango intermedio como puede ser Burgos. También hay que separar, para una mejor comprensión del proceso, los aspectos históricos, esencialmente los económicos y los sociales, de los propios del desarrollo espacial. Entrelazados con ellos está la actuación de los principales agentes intervinientes en el desarrollo de una ciudad. Como consecuencia de todo ello se presenta la segregación social resultante.

En el desarrollo de toda ciudad intervienen una serie de agentes cuya actuación es determinante en el resultado final del conjunto urbano. Nosotros nos hemos centrado en los esenciales. Por un lado tenemos a la cadena de producción de la vivienda, desde el suelo, pasando por los técnicos y la financiación y terminando en la promoción, que se puede ejemplarizar de forma simplificada en los promotores privados. Su estrategia fundamental se basa en la consecución del máximo beneficio. Por otro, tenemos a los habitantes de la ciudad, que se conforman con acceder a una vivienda acorde con sus posibilidades y necesidades. La actuación municipal debería haber ju-

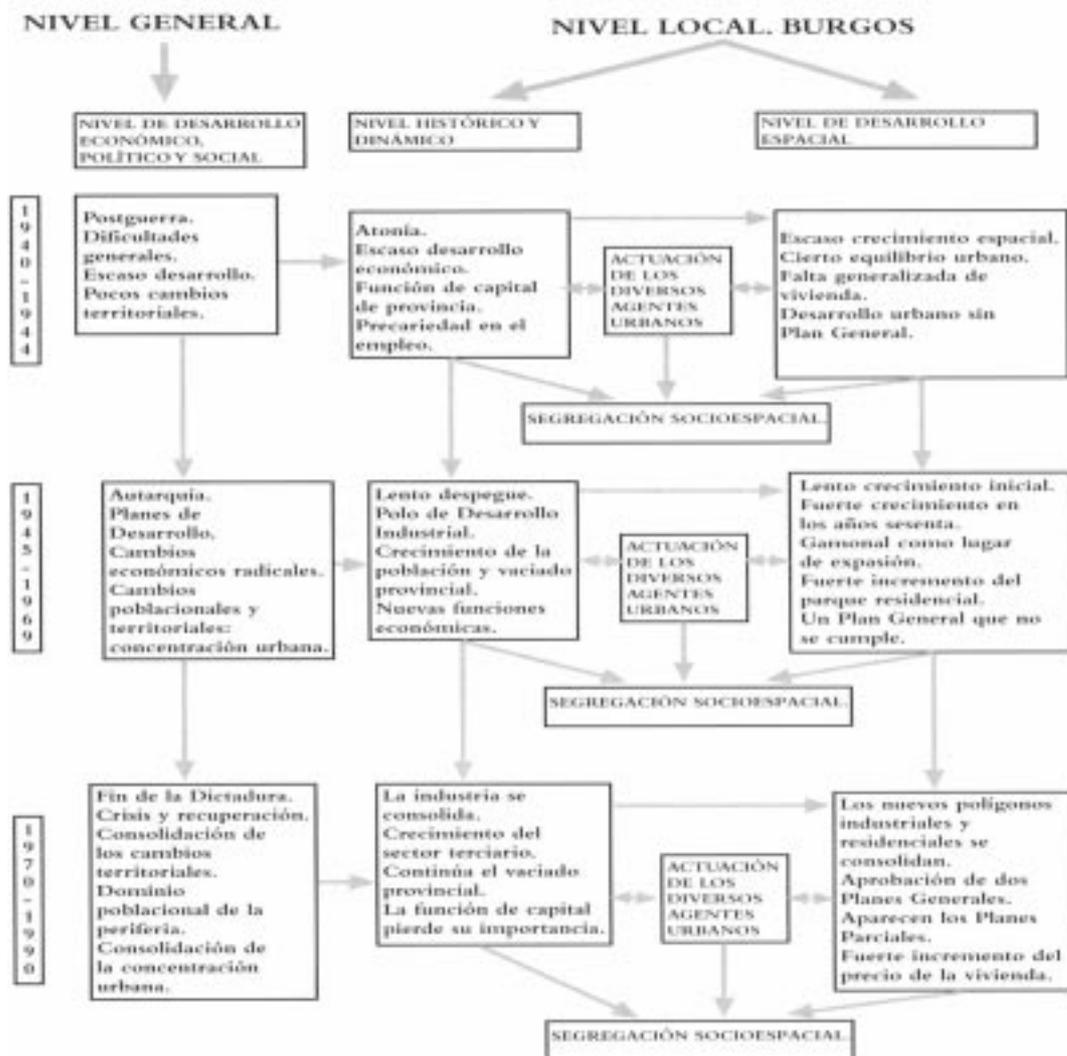


Figura 1

gado un papel de bisagra entre ambos, cosa que no ha ocurrido. De esta pugna de intereses diversos deriva el mosaico urbano.

Como adelanto, señalamos que en la evolución urbana de Burgos se ha producido una clara segregación socioespacial, en cuya generación han participado los actores señalados. Por esta causa se hace imprescindible conocer las líneas generales de su comportamiento, analizando la actuación municipal, la actividad inmobiliaria y la respuesta ciudadana.

La Corporación Municipal es el agente gestor de la vida de la ciudad. El juicio resultante durante el período analizado ha concluido negativo. Sus intenciones han podido ser muchas veces buenas, pero los resultados no. Ha caído en contradicciones flagrantes, como la aprobación de tres Planes General de Ordenación Urbana y su incumplimiento sistemático, con consecuencias llamativas como el no lograr que los inmigrados recién llegados en los años sesenta encontraran un espacio urbano con dotaciones y servicios necesarios para llevar una existencia digna. Podemos decir que su intervención no ha evitado que la segregación socioespacial fuera una constante en la vida urbana, pues sus actuaciones poco han hecho a la hora de evitarla o corregirla. Tampoco ha sabido detener la escala de subida de precios, llegándose al extremo actual de que se debe vivir para obtener una vivienda y no obtener una vivienda para vivir.

El papel de la vivienda en el proceso de segregación de la ciudad es determinante, por lo que resulta de importancia capital el conocer su modo de producción, ya que es, sin duda, la variante que mejor refleja las desigualdades sociales en el territorio. Hemos considerado esencial la promoción inmobiliaria, pues se ha revelado como una agente clave a la hora de configurar la ciudad y de marcar pautas claras en la segregación socioespacial. Los agentes inmobiliarios privados han sido los principales actores de todo el proceso urbano. Ello se ha debido a que la acción pública ha resultado escasa y puntual, por lo que nunca ha llegado a ofrecer una verdadera respuesta a las necesidades de la demanda existente. Por esta causa, los promotores inmobiliarios privados han participado en la construcción de la ciudad buscando, esencialmente, su interés particular. Sus actuaciones son una de las causas fundamentales de la segregación socioespacial derivada, pues la ciudad resultante ha sido un conjunto urbano donde se han construido viviendas de baja calidad para la población de menos recursos, con escasos servicios y equipamientos, en áreas urbanas poco favorecidas. Por otro lado, se han reservado las mejores viviendas, ubicadas en zonas privilegiadas, para aquellos colectivos cuya capacidad económica les ha permitido su adquisición.

Los habitantes de la ciudad han sido un agente eminentemente pasivo, salvo en hechos y lugares puntuales. Se puede decir que han aceptado, con resignación, los cambios que les afectaban

directamente, como la emigración masiva, la ubicación en zonas claramente segregadas o pagar precios desorbitados por una vivienda. Los temas de normativa urbana y líneas de crecimiento urbano son escasamente asequibles para el ciudadano de a pie.

En cuanto al estudio de las causas de la segregación socioespacial debemos tener en cuenta una serie de factores preestablecidos. El medio físico ha condicionado, de forma importante, el desarrollo del plano de la ciudad, sobre todo en épocas pasadas y que dejaron su impronta en la trama urbana heredada. Geomorfológicamente, el rasgo fundamental de la zona donde se ubica Burgos es de un entorno general de páramos. El llano donde se asienta presenta una inclinación hacia el oeste y el sur, por lo que los ríos discurren con esta orientación. Como vemos en la figura 2, el conjunto urbano es señaladamente longitudinal, debido a los cerros que enmarcan el norte y el sur. Se debe señalar que los ríos, especialmente el Arlanzón, han sido, desde su origen como ciudad, uno de los ejes de la estructura urbana. Este factor, como es lógico, ha cambiado muy poco con el paso del tiempo. Sí han evolucionado las técnicas surgidas para evitar sus inconvenientes.

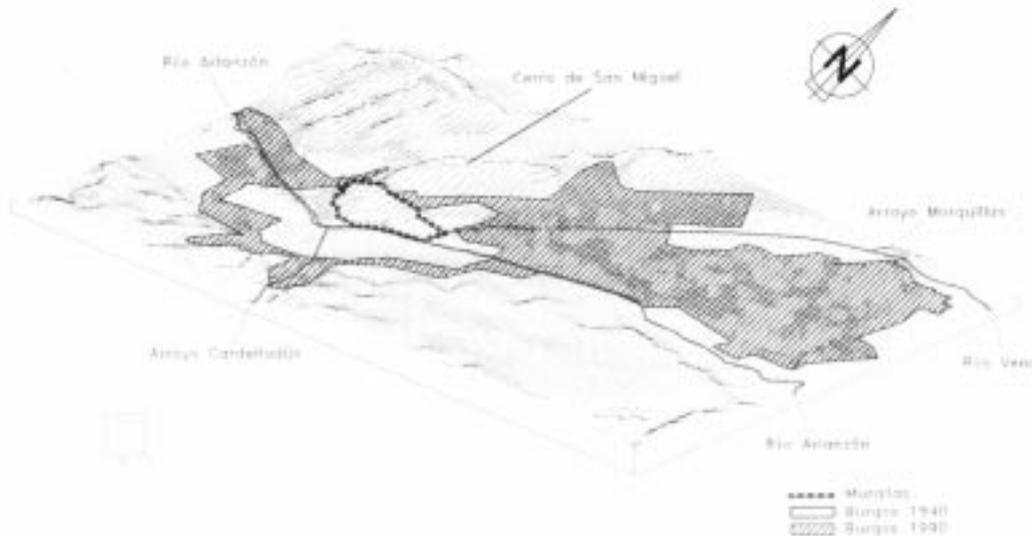


figura 2. PROYECCIÓN DEL ENTORNO DE BURGOS
Fuente: Mapa Provincial. Elaboración: M.Cartelle y propia.

Los factores económicos y sociales, que consideramos fundamentales, son los que más han variado en el tiempo, por lo que se hace necesaria una periodización, que nos ayuda a articular mejor la narración. En una introducción, podemos decir que en el primer período, de 1940 a 1945, se presenta una ciudad con escaso dinamismo productivo, una precariedad evidente en el empleo y una gran atonía social. La capitalidad provincial era su principal razón de ser. Se comprueba cómo la evolución urbana a lo largo de los siglos fue premarcando una segregación socioespacial claramente apreciable. En el siguiente período, de 1945 a 1970, Burgos se presenta profundamente transformada, tanto a nivel económico y social como urbanístico. Su nombramiento como Polo de Promoción Industrial fue la causa fundamental de esta transformación. El conjunto urbano se extendió sobremedida, siguiendo una dinámica de alargamiento por los bordes y dejando importantes vacíos interiores, debido a un anómalo crecimiento a saltos. Aparecieron diversos polígonos industriales y la población creció considerablemente, procedente, en su mayoría, de los pueblos provinciales, siendo su ubicación preferente en el recientemente anexionado pueblo de Gamonal. De 1970 a 1990 encontramos, en cierta manera, una ciudad afianzada, especialmente a nivel económico y poblacional. Se aprecia un predominio del sector terciario y una clara elevación del nivel de vida. Burgos ha dejado de mirar hacia la provincia como forma esencial de vida, asomándose al exterior. Se constata un cierto desarrollo urbano, debido a la necesidad existente de nuevas viviendas, aunque sólo sea para garantizar el crecimiento vegetativo de la ciudad.

Concentrándonos por épocas, el estudio de la primera, de 1940 a 1945, pese a su corta duración, nos sirve para definir los rasgos fundamentales de Burgos como una ciudad de rango intermedio, dentro de las del Estado español, que tenía en la capitalidad provincial su principal razón de ser. La provincia era un conjunto mucho más homogéneo que lo es en la actualidad y su población era mucho más numerosa. La dinámica productiva estaba marcada por su escaso dinamismo, con un sector industrial débil y una población activa dominada por el sector terciario. En población de la ciudad se veía reflejada la reciente Guerra Civil, pues de los sesenta mil habitantes que tenía, había más de siete mil soldados, más de cinco mil presos y más de mil moradores en el hospicio. El alto porcentaje que ostentaban las categorías laborales de sirvientas y jornaleros eran un ejemplo de los contrastes sociales y de la precariedad del empleo existente.

En cuanto a normativa urbana, tras varios intentos fallidos, Burgos terminó dotándose, en 1945, de un Plan General de Ordenación Urbana, conocido con el nombre de Paz Maroto, cuyo cometido era poner orden al Centro histórico y articular un Ensanche, necesario para las perspectivas de crecimiento que se tenían, como vemos en la figura 3, en la que se aprecia el conjunto urbano exis-

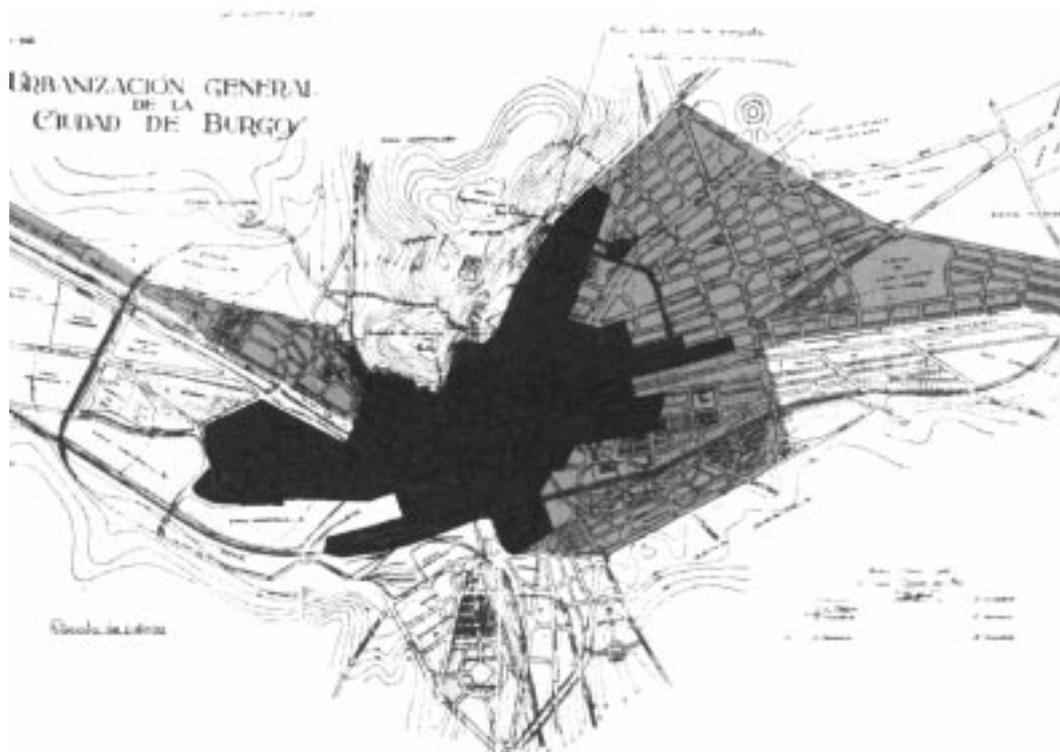


Figura 3. ESTRUCTURA URBANA. PGOU PAZ MAROTO.
Fuente: PGOU Paz Maroto

tente y la propuesta de crecimiento, especialmente hacia el noreste. En la estructura que se proponía, se marcaba como la zona sudoeste, que tenía en la estación del ferrocarril su polo de atracción, como la idónea para las ubicaciones industriales y al norte y al sur contaría la ciudad con dos amplias zonas verdes.

La escasez del momento hizo que la promoción residencial tuviera un ritmo lento, sin llegar a cubrir las necesidades existentes, por lo que se dio un alto porcentaje de hacinamiento. Los promotores no tuvieron un protagonismo significativo, pues la coyuntura económica y social estaba marcada por una fuerte penuria y un bajo poder adquisitivo de la población. La desidia oficial queda

patente en el hecho de que los agentes públicos no promocionaron ninguna vivienda en unos años en que era sumamente necesario.

Podemos señalar que la segregación socioespacial en 1945 reflejaba importantes contrastes urbanos, esencialmente derivados del devenir histórico anterior. Por un lado, había un Centro tradicionalmente consolidado, como zona residencial de los grupos de nivel socioeconómico más elevado. Allí se concentraban las principales instituciones, el terciario superior y las funciones administrativas. Por otro, unas zonas de estatus social bajo, ubicadas en la parte más antigua, sita en la ladera del cerro en el que nació la ciudad, que venía acumulando un deterioro histórico, iniciado muy tempranamente, y al que no se había sabido poner freno, así como las zonas periféricas del sur y del noro-este, donde se había asentado la población inmigrada y donde los servicios sociales cualificados eran escasos.

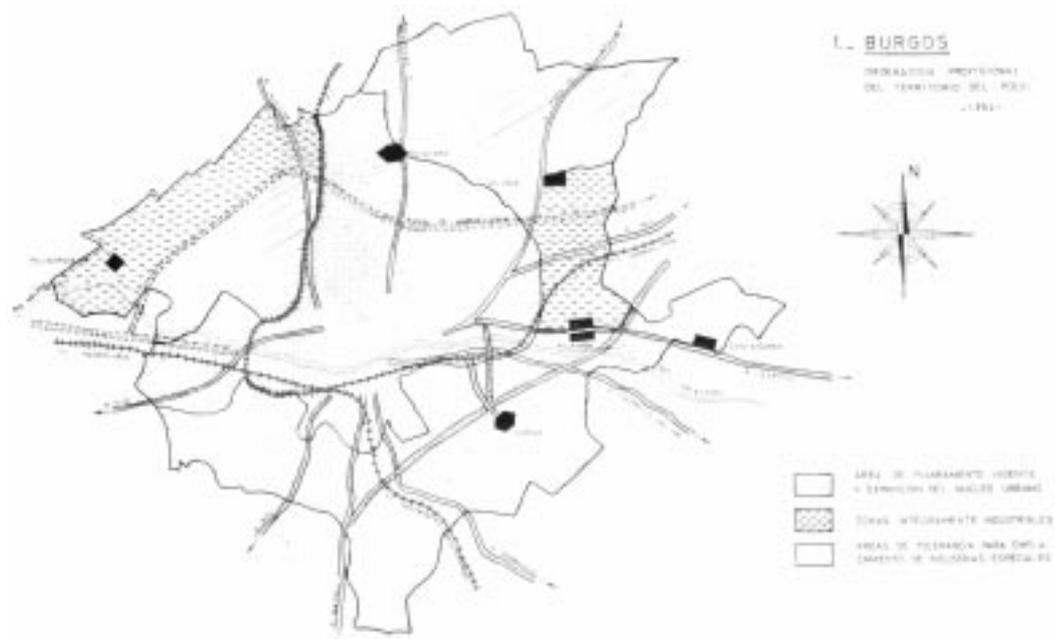


Figura 4. PLANO DE ORDENACIÓN DEL TERRITORIO DEL POLO DE PROMOCIÓN. BURGOS

Fuente: AMBU.

subió del 33,3% de la población activa al 45,2%. Este cambio en la estructura productiva aceleró el proceso inmigratorio, como lo demuestra el hecho de que, en 1970, la población nacida en la capital fuera solamente el 45,1 %. Por otro lado, se estimuló la desarticulación de la estructura provincial y el vaciado poblacional, pues, en la década de los sesenta, la población de la provincia, esencialmente agrícola, descendió en casi sesenta mil personas, frente a las treinta y seis mil que ganó la ciudad. En 1940 la población de la capital suponía el 16 % del total provincial y en 1970 ya pasaba del 33 %. Se elevó el nivel de vida de los habitantes, lo que facilitó, al igual que en el resto del país, la compra masiva de vivienda, frente al anterior sistema de alquiler.

Todas estas circunstancias propiciaron profundos cambios en el entramado urbano, pues, de un crecimiento comedido y en mancha de aceite, se pasó a otro muy rápido y a saltos. Se requirieron grandes espacios para asentar las nuevas industrias, surgiendo dos polígonos específicamente industriales, a ambos extremos de la ciudad, como vemos en la figura 4. Así mismo, se hizo necesaria la promoción y construcción de un fuerte contingente de viviendas en las que debían residir los nuevos habitantes, esencialmente inmigrados de la provincia. Podemos decir que se trataba del nacimiento de una nueva ciudad, pues, en la década de los sesenta, se levantaron cerca de veintiséis mil viviendas, bastantes más de las existentes hasta entonces. Para ubicar a la mayoría nació un barrio, en el antiguo término municipal de Gamonal, recientemente anexionado y transformado en zona residencial, situado al noreste, como vemos en la figura 5, que pasó a contar con un



Figura 6. ALINEACIONES MARCADAS PARA EL ORDENAMIENTO DE GAMONAL.

Fuente: EP.



*Figura 7. BURGOS EN 1974.
Fuente: Ayuntamiento de Burgos. Sección de Urbanismo.*

tercio de la población de la ciudad. Su situación estuvo condicionada por la ubicación del polígono industrial contiguo recién creado, que facilitó la venta de tan alto número de viviendas, pese a las negativas condiciones existentes, especialmente referidas a la lejanía respecto al Centro y a la falta de los servicios más esenciales y de las dotaciones más necesarias.

En todo el proceso, la actuación municipal no supo o no pudo imponer los criterios que ella misma se marcaba con el planeamiento urbano. Se permitió que el Plan General de 1945 fuera primero sistemáticamente incumplido y, luego, olvidado. Por ello, se llegó a la época de mayor aumento poblacional con unas normativas laxas y subordinadas a la industrialización masiva. El crecimiento urbano tuvo lugar con escaso orden y una evidente ausencia de los servicios más elementales en las nuevas zonas, especialmente en Gamonal, que se extendió siguiendo un plan de alineaciones, como vemos en la figura 6, en la que se aprecia lo improvisado de su desarrollo con el hecho de que las calles carecen de nombre y estaban señaladas con números.

La ciudad resultante, recogida en la figura 7, había ganado una gran superficie residencial, esencialmente en su zona noreste, y unas amplias zonas industriales en la periferia, fundamentalmente los polígonos de Gamonal, al noreste, y el de Villalonquéjar, al sudoeste.

La promoción pública de vivienda jugó un papel secundario, pues de 1940 a 1970 solamente levantó el 8,3 % de las construidas. De todo este proceso sacaron beneficio las grandes empresas inmobiliarias que surgieron con fuerza en la década de los sesenta, ya que fueron las que guiaron realmente el crecimiento residencial urbano. En dicha década, los promotores de más de cien viviendas levantaron el 66,4 % del total. Es más, los diez mayores llegaron al 35,8 %.

Los densos y rápidos cambios acontecidos en tan corto espacio de tiempo dejaron su impronta en la segregación socioespacial derivada de los mismos. Esencialmente fueron dos los resultados: la aparición de Gamonal como nuevo espacio segregado y el factor inmigratorio como básico. Se comprueba el contraste existente entre la ubicación de los inmigrados recién llegados y el resto de los residentes. Por otro lado, en la distribución espacial se ven las contradicciones sociales existentes en la ciudad. Resultado de todo ello era que el Centro urbano seguía manteniendo su estatus social alto, a la vez que se iba desplazando hacia el noreste. Por el contrario, aparecía el nuevo barrio de Gamonal como la zona con mayor carga segregativa.

En estas nuevas pautas habían jugado un papel señalado las autoridades municipales, por su falta de previsión, las mayores empresas inmobiliarias, las grandes beneficiadas de todo el proceso, y la población de la ciudad, que, salvo en hechos y situaciones puntuales, había aceptado la situación con pasividad.

En las dos décadas que van de 1970 a 1990, Burgos buscó la consolidación de todo el desarrollo industrializador anterior, pero las perspectivas de hacer de la ciudad un importante centro fabril no cuajaron. En su estructura productiva aún destacaba un fuerte componente del sector secundario, debido al Polo de Promoción Industrial, que trabajaba mayoritariamente para el exterior provincial, y un sector terciario esencialmente al servicio de la población local, debido a la pérdida del peso específico del conjunto provincial, hasta entonces, una de las principales razones de ser de la capital.

En lo referente a la estructura urbana industrial, se dio un proceso de colmatación del polígono de Gamonal y una ocupación casi total del polígono de Villalonquéjar. Paralelamente, surgieron nuevos asentamientos, ubicados junto a los accesos rodados a la ciudad, en las carreteras de Madrid, Valladolid, Santander, Logroño y Vitoria, que, sin llegar a la dimensión de los dos principales polígonos, sí cobraron un tamaño importante, como se aprecia en la figura 8.

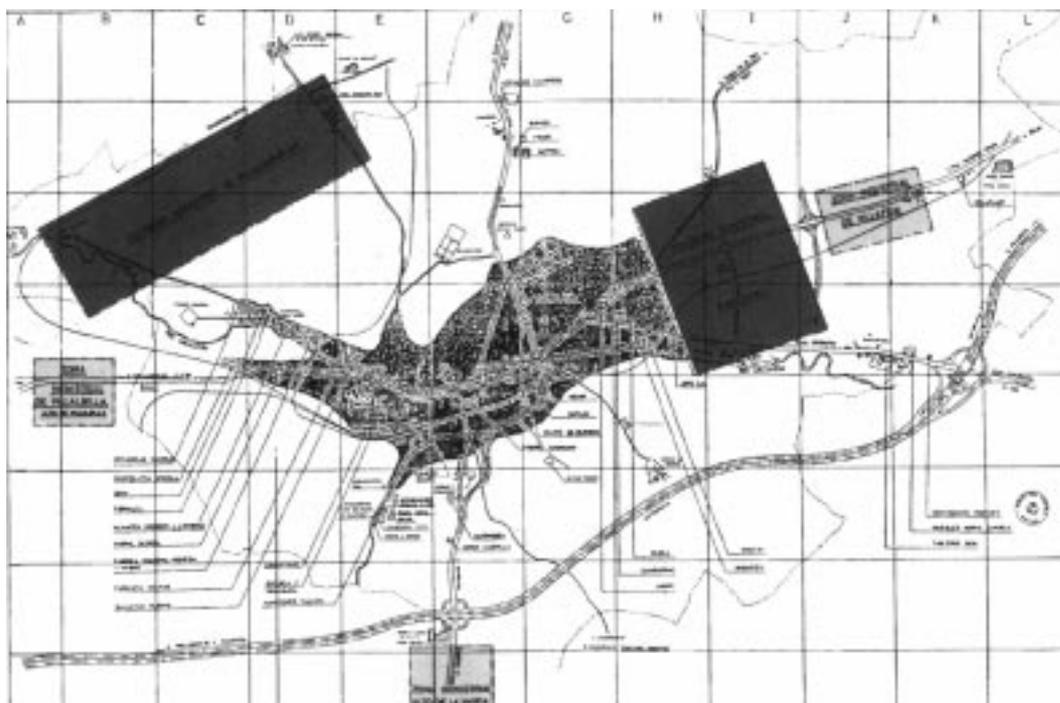


Figura 8. UBICACIÓN DE LOS POLÍGONOS INDUSTRIALES. BURGOS. 1990.

Fuente: ODI.

La dinámica urbana residencial estuvo marcada por los dos Planes Generales de Ordenación urbana aprobados en esas fechas. En 1970 entró en vigor el P.G.O.U. García Lanza, cuya propuesta general queda recogida en la figura 9. Por un lado, vino a legalizar, sin pedir ningún tipo de responsabilidades, todo lo acontecido en los años sesenta y, por otro, hizo unos planteamientos coherentes, aunque con cierto exceso, para el crecimiento futuro de la ciudad, necesitando para su desarrollo de un número importante de Planes Parciales. Sus sugerencias, de haberse llevado a cabo, hubieran configurado una ciudad más equilibrada, con una amplia red de comunicaciones y un conjunto urbano mejor articulado. A principios de los ochenta, el P.G.O.U Delta Sur, recogido en la figura 10, vino a cortar la dinámica del anterior plan, anulando muchas de sus propuestas.

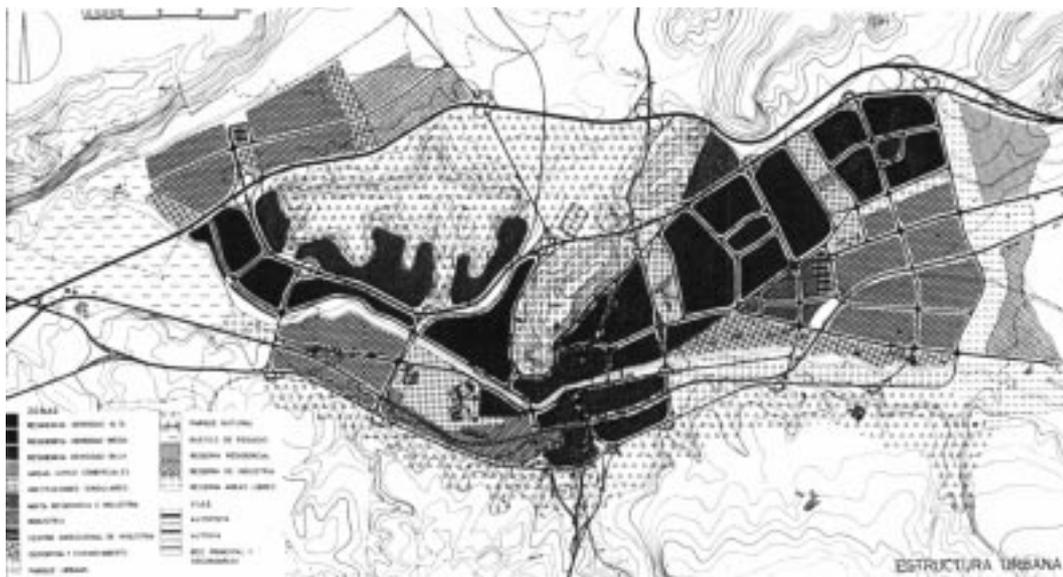


Figura 9. ZONIFICACIONES. PGOU GARCÍA LANZA.

Fuente: PGOU García Lanza.

Sus planteamientos básicos, como la depresión de ferrocarril en la zona sur, el crecimiento hacia el sudoeste o la creación de un eje Gamonal-Centro, no fueron cumplidos. Sí se puede afirmar que los fueron llevados a la práctica en porcentajes escasos. Los Planes Parciales se desarrollaron sin ningún tipo de coherencia, por lo que no evitaron un crecimiento desequilibrado, con un peso desmesurado del noreste de la ciudad, como vemos en la figura 11. El conjunto urbano residencial seguía presentando un pronunciado alargamiento y un taponamiento en su crecimiento debido a la cercanía de los polígonos industriales de los sesenta y de los que habían ido surgiendo a los lados de las principales carreteras que llegaban a Burgos. Mientras, en Centro histórico seguía con su declive secular, bajo la dinámica municipal de hablar mucho, con intentos de hacer un Plan específico para el mismo, que fracaso tras fracaso, sólo llegó a concretarse en la década de los noventa. A pesar de la abundante normativa urbana, no se contribuyó con ella a hacer un conjunto urbano equilibrado, con una carga segregativa menor, ni evitaron el disparatado aumento del precio de la vivienda.



Figura 10. ESTRUCTURA PROPUESTA POR EL PGOU DELTA SUR. BURGOS.
Fuente: PGOU Delta Sur.

La promoción residencial siguió estando en manos de los grandes promotores, que obtuvieron enormes beneficios, ya que la promoción oficial no alcanzaba cifras significativas. En lo largo de los cincuenta años estudiados, la promoción pública alcanzó el insuficiente porcentaje del 10,2 %. En estos veinte años finales los diez mayores promotores llegaron a levantar el 35 % de las viviendas. En la actuación de alguno de ellos se detectaron numerosas irregularidades, como quedaron demostradas en el llamado “Juicio de la Construcción”.

Las circunstancias anteriormente descritas introdujeron ciertos cambios en el modelo de segregación socioespacial. Los contrastes sociales existentes darían contenido a un primer factor y un segundo resumiría la oposición generacional existente. Gamonal vuelve a aparecer como la zona de mayor carga segregativa, pero el componente esencial de dicha segregación era esta vez socio-económico, con la consiguiente pérdida de peso específico del factor inmigratorio, resultado lógico tras el período suficiente de asentamiento de los emigrados. Con ello se puede comprobar co-



Figura 11. BURGOS EN 1991.
Fuente: Instituto Geográfico.

mo no se había avanzado mucho en la búsqueda de una ciudad más homogénea y con menos disparidades sociales internas.

Como síntesis del modelo segregativo socioespacial dado en Burgos en estos cincuenta años, podemos concluir que el resultado ha sido un espacio segregado, con profundos contrastes sociales, que se reflejan en los desequilibrios existentes entre áreas de bajo nivel de equipamientos y reducida calidad de la vivienda y otras mejor dotadas urbanísticamente. Su existencia ha venido definida por la historia cambiante de la evolución de la ciudad y por la intervención de los diversos agentes que han participado en el proceso de producción urbano, especialmente el Ayuntamiento y los promotores de vivienda, y por la pasividad de la mayoría de la población.

En los modelos segregativos se aprecia un señalado contraste entre el Centro y la periferia. El Centro urbano ha ido desplazándose hacia el noreste, ocupando las mejores zonas, beneficiadas profundamente del crecimiento a saltos y de la concentración, casi exclusiva, de las principales funciones

administrativas y del terciario superior, que han potenciado continuamente su estatus social. La periferia, al aumentar el tamaño de la capital, cada vez ha estado más alejada y ha seguido, fundamentalmente, la misma dirección en su desarrollo externo. Así mismo, se constata como la parte más antigua de la ciudad no ha podido superar su secular marginación y habrá que esperar su futuro desarrollo para ver que papel urbano le toca desarrollar.

En cuanto a los parámetros explicativos de la segregación, pensamos que se debe señalar como, en 1945, el factor determinante era de carácter social, seguido del factor inmigratorio. Esto cambió significativamente en 1970, cuando el factor inmigratorio vino a ocupar el primer lugar, fruto de los cambios radicales experimentados por la ciudad. Cerrando el círculo, vemos como, en 1990, vuelve a aparecer el factor social como el de mayor contenido explicativo, pero esta vez vinculado al factor inmigratorio.

LABITACIONES - 2003

Alejandro Mitxelena
Ibon Salaberria



Labitaciones cree en la necesidad de proponer otras maneras de hacer vivienda y de habitar. No parte de actitudes esteticistas y no tiene objetivos únicamente esteticistas.

1 PRESENTACIÓN

La ciudad es el marco en el que se desenvuelve la vivienda de la que hablamos. Es el contexto y el punto de partida. La ciudad no es el objeto de estudio de este laboratorio pero es algo paralelo. Somos conscientes, además, de que construyendo vivienda construimos ciudad y paisaje.

Lo que el laboratorio quiere mostrar, es la multiplicidad de planteamientos y/o procesos que pueden darse a la hora de desarrollar el proyecto doméstico. Entendemos la casa como generadora de comunidad que a su vez es indisoluble del territorio que ocupa, pero se reivindica esta pequeña escala como generadora de nuevas y necesarias dinámicas que puedan reformar el dominio público del territorio o de la ciudad.

Para proponer otras maneras de hacer vivienda, creemos que la mejor manera es haciéndolo de manera constante, desarrollando ideas y evolucionando en los planteamientos.

ETXEBERRIA KOOPERATIBA

Etxeberria kooperatiba está integrada por los arquitectos Alejandro Mitxelena e Ibon Salaberria.

Se formó con la intención de investigar entorno a la vivienda para lo que acudió a Arteleku con la idea de formar el laboratorio Labitaciones.

Etxeberria kooperatiba se encarga de la coordinación, búsqueda de información, logística, etc.

ARTELEKU

Arteleku es un centro de arte y cultura contemporánea; lugar de apoyo a la creación y producción desde la perspectiva de generar e impulsar toda clase de propuestas que permitan una proyección externa y, a su vez, se adscriban de un modo social, público y comunitario en su entorno. Se realizan talleres, seminarios, conferencias, alguna exposición, etc.

En Arteleku, labitaciones cuenta con el apoyo necesario para su desarrollo y con medios para reunirse y trabajar.

SEDE

Labitaciones cuenta con una sede en Arteleku en la que poder realizar sus reuniones, poder almacenar el material de estudio, libros, etc. Esta sala está a disposición de los componentes del laboratorio.

LAB 01

2

CONVOCATORIA

El 4 de abril de 2003 se hizo en Arteleku la presentación del laboratorio a los interesados que acudieron al llamamiento que esta convocatoria mostraba. En dicha presentación se expusieron las ideas del laboratorio y de su funcionamiento.

COMPONENTES

Tras la presentación se formó un grupo de unas veinte personas entre los que se encuentran artistas, arquitectos, antropólogos y en general cualquiera que se interese por la vivienda.

METODOLOGÍA

La metodología de trabajo se ha centrado básicamente en el estudio de diferentes aspectos que puedan devenir en nuevos modelos de hábitat.

REUNIONES

En el laboratorio nos hemos reunido cada una o dos semanas los viernes hacia las 17:30h en arteleku o sus alrededores.

En algunas reuniones se ha invitado a diferentes agentes que trabajan en nuestro entorno, se han proyectado videos y se han expuesto diferentes proyectos.

Para LAB 03 nos desplazamos a una caseta de obras que llevaba tres años abandonada después de servir como punto de información y venta de unas viviendas en un barrio de San Sebastián.

Modulo 01:

Se discutió si debíamos apropiarnos del módulo, incluso si nos lo teníamos que llevar del lugar. Se decidió hacer una merendola y disfrutar por una tarde del lugar.

1. Limpiar el interior, ordenar lo que había (estaba lleno de papeles tirados). Juan aclaró el concepto “actuar de mala fe”. Era importante, ya que no queríamos líos. Por eso, no debíamos tirar nada. Lo metimos en una caja y lo guardamos en un trastero que el propio módulo prefabricado tenía.

2. Se limpiaron los cristales y el suelo.

3. En el exterior, se cortó el césped y se sujetaron unos toldos a la estructura y se tensaron con unas



cuerdas a modo de tienda de campaña. Todo ello se colocó de manera que no estropeará la estructura y se pudiera quitar fácilmente.

Cuando llegaron las fuerzas del orden (alertados por la propiedad) y nos aclararon que no podíamos permanecer en el interior pero que no había problema respecto a los toldos colocados y a permanecer en el exterior. Debajo de estos toldos nos reuniríamos a continuación.

GRUPOS DE TRABAJO

En una primera fase, el laboratorio se ha centrado en la investigación. Para ello, se formaron 4 grupos centrándose en los aspectos básicos que nos ayudarán a encontrar otros modos de habitar.

> REPRESENTACIÓN:

Se trata de analizar y cuestionar el tipo de información y conjunto de códigos y símbolos que se muestran o esconden en los diferentes planos administrativos, mapas turísticos, comerciales, etc.

Los símbolos empleados responden a una herencia a veces obsoleta. Se trata de encontrar o inventar otros símbolos importantes para representar las diferentes maneras de habitar y de relacionarse con el territorio. Esos mismos símbolos ayudan a entender la manera de utilizar esos lugares.

El objetivo será construir mapas para cada caso concreto de análisis con las herramientas e información útiles.

> ANÁLISIS DEL TERRITORIO:

Con la idea de buscar espacios urbanos o rurales que muestren carencias temporales en las que se puedan proponer estrategias de reciclaje urbano o posibles proyectos de regeneración o activación del paisaje.

Espacios periféricos, a la espera de construir su memoria, pueden redefinir nuevas maneras de



convivencia y esquemas de comunidad. Pueden ser los territorios donde se den respuesta a otras maneras de habitación, otro tipo de construcción, otras miradas al entorno o al paisaje.

Dónde colocamos nuestra vivienda determina en gran medida nuestra manera de habitar, la define y la concreta. Esta colocación queremos que sea un acto consciente y una elección.

> DETECCIÓN DE GRUPOS SOCIALES:

La labor de este grupo consiste en cuestionar la única estructura social para la que se construye la vivienda: la estructura de familia nuclear. Por ello, se han buscado diferentes maneras de habitar de manera individual o colectiva, nómada o sedentaria, etc.

> MATERIALES Y CONSTRUCCIÓN:

Los materiales empleados en casos de emergencia o de escasez de medios ofrecen muchas veces soluciones imaginativas y ajustadas a su uso.

Creemos que la construcción física del espacio también puede condicionar su posterior utilización.

En la construcción de la vivienda los materiales son muchas veces elegidos por facilitar el trabajo al constructor pero no al trabajador y mucho menos al habitante de ese lugar.

Queremos conocer soluciones empleadas en nuestro entorno de forma casual o meditada pero respondiendo a criterios de facilidad de montaje y uso, de economía tanto de idea como de medios, adaptabilidad y flexibilidad, de sostenibilidad y ecología, etc.

Aprender de arquitecturas anónimas que trabajan sin planos ni ideas preconcebidas, dando soluciones más frescas e incluso a veces más acertadas y ajustadas, con el objetivo de crear un catálogo propio de materiales y sistemas constructivos:

- Materiales nuevos.
- Materiales viejos empleados de otras maneras.
- Elementos extraídos de su contexto habitual (tergiversación).

CONCLUSIONES (DIAGNÓSTICO)

El análisis realizado confirma la necesidad de plantear otros esquemas o de buscar otros caminos a la hora de desarrollar la vivienda.

La vivienda social que se construye es de un solo tipo determinado enfocado a la familia nuclear. El trabajo de los busca-grupos sociales demuestra la existencia de otros grupos que habitan como unidad y de grupos que buscan otros lugares y formas de habitar.

En la vivienda que se construye se aprecia una carencia de espacios de relación.

La clasificación del territorio crea una barrera, por lo demás inexistente, entre la ciudad y el territorio. Muchos de los lugares que se han encontrado pertenecen a la periferia. Se plantea que la diferencia según la clasificación se transforme en diferencia de planteamiento según el lugar.

TALLER

CONVOCATORIA

Después del trabajo de análisis y posterior diagnóstico, del 15 al 26 de septiembre hicimos un taller para poner en práctica las ideas que hasta entonces habían surgido.

El taller se desarrolló como puesta en práctica del trabajo de investigación y datos concretos recopilados por el laboratorio. La aceptación de diferentes factores geopolíticos, nuevas estructuras sociales, situaciones de emergencia o de temporalidad unidos a actitudes concretas y contundentes pueden mostrarnos otros caminos a la hora de pensar la casa. Si asumimos la casa como espacio de relación vecinal o de comunidad y potenciamos el colectivo en defecto de lo individual, encontramos la escala que directamente puede discutir con lo que llamamos ciudad.

Se elaboró una recopilación de textos que se repartieron a los asistentes del taller con el fin de definir el marco en el que nos movemos. La manera de leer la ciudad y de entenderla.

PARTICIPANTES

Se dio prioridad a los participantes del laboratorio a la hora de seleccionar los componentes del taller. Para las restantes plazas, se difundieron folletos por centros de la zona.

Así, se definió un grupo de 25 participantes.

INVITADOS

Al taller invitamos a la arquitecta Anne Lacaton del estudio “Lacaton & Vassal” y al arquitecto Santiago Cirugeda donde ayudaron al desarrollo del trabajo que se estaba realizando.

METODOLOGÍA

El taller arrancó con un trabajo individual para pasar después al desarrollo de viviendas colectivas desarrolladas en grupos de cinco personas.

PROYECTOS

Los proyectos que en el taller se desarrollaron proponían la posibilidad de vivir en colectivo como una de las soluciones de accesibilidad a la vivienda.

Los resultados fueron variados:

Proyecto 1

Snake: el espacio común como proceso constructivo

Iñaki arbelaz - Pascal Lecaitelle - Xabier Salaberria

Entender el proceso de convivencia como una negociación continua frente a la hiperestaticidad usual. Una negociación intersticial y residual, donde sólo se llegue a compartir aquellos elementos indispensables frente al hecho de compartir espacios. En lugar de auto ofrecer espacios de compasión, espacios de reflexión y un habitar forzado, sólo la consecución de un soporte mínimo.

Catálogo de modificadores espaciales:

En una discusión constante, en tensiones donde ella [usuaria anónima pero no olvidable] prevé meter y compartir un espacio con su coche. Donde su falta de movilidad fomenta que pueda vivir con todas esas extensiones de cuerpo que, de alguna u otra forma, conforman su ser próximo e indiferenciado.



Más que un entorno físico a compartir, decidir qué privacidad se comparte. A quién quiere ver, a quién quiere conocer. Y el tiempo. Tiempo de conversaciones, tiempo de miradas. Compartir tiempo y determinación dentro de algo [llamémoslo indeterminado] más semejante a un mecanismo de ocupación con un mínimo de soporte vital que a una máquina para vivir.

Proyecto 2 Boogle

Adur Ezenarro - Olatz Ocerin - Ezequiel Collantes

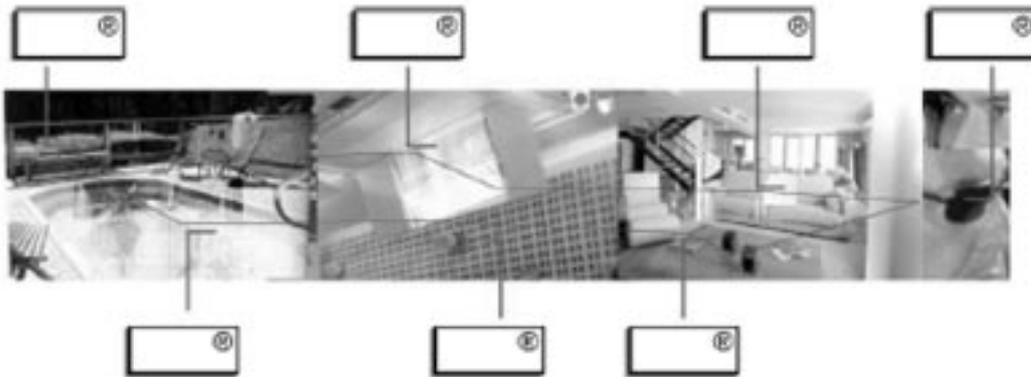


Apoyándose en la ley de la propiedad horizontal y con la vocación de realizar contratos de contrapartida a nivel de mantenimiento del inmueble, se pretende ocupar cubiertas de edificios por

medio de un sistema flexible y adaptable. Un módulo cúbico que da respuesta a cualquier actividad de la casa es capaz de dar respuestas a la vivienda colectiva de espacios compartidos y espacios íntimos. Un sistema fácilmente asumible tanto técnica como económicamente.

Proyecto 3: El escaparate

Francesc Marín- Ixiar Gartzia



Un multiespacio para vivir, crear, proponer, intercambiar, relacionar, difundir y aprovechar.

Pretende integrar el diseño de experiencias y la mezcla como valores positivos y beneficio para un entorno. El proyecto propone un multiespacio para entornos urbanos donde incluir de un manera dinámica conceptos como habitar, intercambiar, crear y difundir, basándose en el edificio como escaparate (con sus connotaciones de exhibición, temporalidad y mezcla entre público/privado, comercial y cultural).

Crear en las ciudades un nexo de unión vivo entre diferentes realidades. Integrar necesidades en nuevas soluciones. En el escaparate se integra el consumo como experiencia.

El sistema del edificio incluye funciones de vivienda, espacios de trabajo, espacios de exhibición visibles a pie de calle y en todas sus alturas, espacios de acogida al público y espacios privados.

Proyecto 4 Adomitas

Unai Buron - Mikel Arbiza - Ixone Arregi - Saioa Olmo - Amaia Casado - Josemi Martinez

Se trata de un proceso previo de encontrar las estructuras básicas de construcción de la vivienda desde lo Público, lo Colectivo y lo Privado (el Adomo).

Se negocian diversos conceptos que a su vez definen los espacios de relación. Es un diseño por medio de las palabras.



Proyecto 5 Pistas de skate

Juan Aizpitarte - Ibai Hernandorena - Mikel Eskauriaza

El espacio de ocio que conforman los módulos de skate puede multiplicar su uso si se piensa en la utilización de los vacíos interiores de los módulos. Con una correcta negociación con el colectivo usuario de la zona, estos espacios podrían desempeñar una gran variedad de usos.

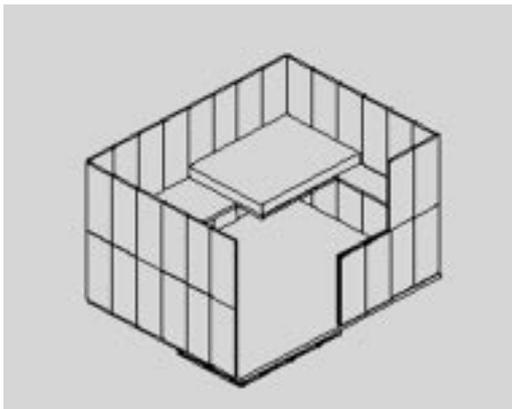


Proyecto 6: Cajas en pabellon

Natxo Odriozola- Patxi Berreteaga- Nerea Zapirain

Se parte de la idea de adquirir uno de tantos pabellones industriales en desuso para organizar en su interior un sistema de cajas autónomas con un volumen máximo establecido por el colectivo.

Por otra parte se considera la posibilidad de poder desplazar las cajas, uniéndolas o separándolas, creando espacios comunes o simplemente esparciendo las piezas en el espacio.



Proyecto 7 Observatorio de la ciudad

Oihane Ruiz- Olaia Miranda- Oskia Irigibel- Aiora Kintana



Un edificio abandonado situado próximo a arteleku sería idóneo para hacer partícipes a las instituciones de la idea de crear un observatorio que estudiara y respondiera a posibles deficiencias sociales que pueda tener la ciudad de San Sebastián.

ALOHA

Durante el desarrollo del taller, pudimos utilizar el área pública del edificio de arteleku para alojar a los participantes. Quisimos sacar el mayor rendimiento a un edificio que en su funcionamiento se podía flexibilizar a través de pequeñas modificaciones.

Arteleku ya contaba con instalaciones básicas (vestuarios, baños,...) de modo que era fácilmente adaptable a este uso temporal. Sin duda, el estudio de la convivencia y la relación de las personas con el espacio y entre ellas fue también de gran valor.



Para ello, la definición del entorno en el que movernos fue lo primero a concretar. Las negociaciones espaciales con arteleku fueron definiendo el entorno que podríamos utilizar por las noches y los fines de semana (cuando arteleku cierra sus puertas para el público). Tras ideas más reducidas de acondicionar la zona de danza, se decidió finalmente por parte de la dirección del centro dejar a nuestra disposición todos aquellos lugares que son de uso público y que no disponen de material delicado ni específico.

A partir de la hora de cierre habitual de arteleku un guarda de seguridad se encargaba de la entrada y salida de gente así como de los locales con material delicado.

Para dormir se acondicionó la sala de danza que quedó anulada para ese uso durante las dos semanas en las que se desarrolló el taller. La sala que ya dispone de un suelo apto para la danza, se cubrió con una moqueta sobre el que dormimos en sacos de dormir.

Cerca de la sala de danza se ubican los vestuarios que normalmente utilizan los usuarios de esta misma sala. No teníamos, por lo tanto, necesidad de modificar ni añadir nada.

La comida se realizó en una encimera improvisada con una placa vitrocerámica que normalmente no existe en el edificio debido a su carácter público y las normas que ello conlleva. Esta encimera se colocó en un rincón que arteleku no utiliza normalmente.

Aquí también se ubicó el comedor que se decidió separar del existente para no interferir en el funcionamiento habitual del edificio. Anexo, se encuentra el laboratorio de fotografía que contiene una gran pila que se adaptó perfectamente a nuestra necesidad de fregar lo empleado para cocinar y comer.

Para el trabajo, tanto de día como de noche, se acondicionó la sala polivalente de arteleku. Se colocaron cinco grandes mesas para el trabajo en grupo y tres en un lateral para los cinco ordenadores conectados entre ellos y a la red.

El salón de actos acogió las conferencias abiertas que los invitados ofrecieron pero también en él se hicieron la presentación, las charlas internas así como las charlas que los invitados dieron a los participantes de taller. También se utilizó para la proyección de películas y para otras exposiciones que algunos amigos nos ofrecieron por las noches.

ÚLTIMO DÍA

Como final de taller y con la idea de materializar algunas de las ideas, se realizaron pequeños proyectos en el interior del edificio de arteleku con la intención de domesticar los espacios y la posibilidad de celebrar una fiesta.

Esta fiesta duró toda la noche y se entregaron los felpudos de honor a los participantes del taller.

CONCLUSIONES

El trabajo individual concreto como el que primer ejercicio planteado en el taller resulta más fácil a la hora de conseguir resultados pero el trabajo en grupo introduce factores que dificultan el resultado inmediato. Factores como el consenso, la discusión, la negociación, etc. No obstante, estas dificultades no impiden apreciar el contenido de debate que solo en grupo puede crearse y la valía por lo tanto de este método de trabajo.

La importancia de un contexto a la hora de plantear cualquier proyecto que limita pero también define el trabajo de un grupo. La vecindad, el entorno, etc.

La vivienda colectiva es un modelo de gran complejidad en cuanto a agentes involucrados y personas las que afecta pero es sin duda un modelo que ofrece para sus habitantes y sus vecinos muchas ventajas conseguidas gracias a la unión de esfuerzos, medios, etc.

3 LA CASA

Desde abril de 2005 hemos comenzado una nueva etapa que hemos denominado LA CASA. Hemos concentrado el grupo en los arquitectos del equipo FUNDA arkitektura y los antropólogos de FARAPI. Ambos grupos se reúnen periódicamente para debatir y buscar material referente al análisis de **LA CASA**.

Continuamos un análisis de la vivienda no sólo como modelo sino buscando su contexto y relación con lo otro. En este sentido, pondríamos en cuestión la clasificación tradicional Ciudad-territorio (rural) para dar paso a organizaciones en red o conjunto de comunidades planas. La densidad no tiene porque venir dada por la repetición de bloques de vivienda objeto. Pensar en una red de comunidades conectadas nos reafirma en la idea de la construcción de lo **“pequeño multiplicado”**.

Vivir en un paisaje en red y redefinirlo a través de lo básico: LA CASA. La casa como unidad básica generadora de los espacios de relación, trabajo, ocio, etc y la casa como parte del paisaje que queremos proponer. Si huimos de la tendencia de diseñar el hábitat como conjunto o sistema de objetos, podemos anticipar nuevas coordenadas del hábitat como paisaje integrador constituido por superficies ordenadoras, operativas, etc. La gestión de estos sistemas podría plantearse desde un punto de vista de participación.

Se trataría, por lo tanto, de eliminar múltiples e innecesarias capas y escalas con las que hoy se trabaja para justificar la construcción de nuestro hábitat y entornos de socialización. Queremos defender la vivienda colectiva en su significado y proceso de concepción más amplio. Una mayor autonomía en la decisión del modo de vida por un colectivo determinado puede mostrar políticas diferentes las aglutinadoras existentes.

PROYECTANDO UNA CIUDAD PARA TOD@S

algunas claves para entender la realidad actual
y propuestas para un cambio en el enfoque de la profesión

HIRIA KOLEKTIBOA HK

Ciudad colectiva/ Colectivo Ciudad es una asociación de arquitectas que surge ante **la necesidad de introducir la perspectiva social en los trabajos de arquitectura y urbanismo**

Ciudad y forma de habitar. Partimos de una reflexión. Nos preocupa que en el desarrollo de la profesión de la arquitectura las personas tengan tan poca presencia.

A lo largo de **7 años de carrera** en ni una sola clase se nos ha hablado de **las personas** que van a habitar los edificios o espacios que diseñamos. Se nos habla de materiales, instalaciones, estructuras pero nunca de los diferentes perfiles de personas que componen la ciudadanía. Simplemente no era **un factor a tener en cuenta**.

Nosotras creemos, no solo que es un factor a tener en cuenta, sino que es **el factor más importante**, por encima de rentabilidades económicas o tendencias estéticas.

Hoy en el debate del modelo de ciudad no se introducen elementos que apunten la importancia de la estructuración de la ciudad en el desarrollo de la sociedad que la habita.

Reivindicamos la necesidad de articular mecanismos de consulta, trabajo y diagnóstico con la participación de la ciudadanía en los proyectos que están transformando la ciudad.

Y no sólo a un ciudadano tipo, estándar, que aunque si existe es minoritario dentro de la diversidad de personas con realidades físicas y sociales diferentes que habitan una ciudad.

Es muy **diferente el uso que hace del espacio urbano** una persona que pasa ocho horas al día en su lugar de trabajo, que una persona que se dedica a las labores domésticas y al cuidado de la familia.

Y dentro de esta perspectiva social, nos preocupa especialmente cómo nos afecta especialmente a las mujeres esta manera de planificar el desarrollo de las ciudades sin tener en cuenta a las personas.

Hay que hacer una seria reflexión sobre la velocidad actual del crecimiento / expansión de la ciudad, ya que hoy resulta imposible reflexionar, debatir o incluso controlar las actuaciones que están haciendo día a día un pedazo nuevo de nuestra ciudad.

Diferentes problemáticas, diferentes luchas.

A lo largo de la historia se han hecho infinidad de estudios urbanísticos desde diferentes perspectivas, por ejemplo analizando las relaciones y los **conflictos de clase**, y como consecuencia de ello surgieron los barrios obreros frente a las zonas residenciales para la clase aburguesada.

En los últimos años hemos visto como la lucha de las **asociaciones de discapacitados** han conseguido muchas mejoras e incluso la aprobación de una ley específica que regula la accesibilidad a los espacios públicos y la eliminación de las barreras arquitectónicas. Medidas como la instalación de rampas para salvar desniveles, plazas de aparcamientos reservadas o pavimento diferenciado en los cruces de las calles, se han implantado en las ciudades para facilitar el uso de la ciudad a las personas con minusvalías.

Cuestión de género.

Sin embargo históricamente se ha dedicado muy poca atención a las diferentes realidades en función del género, del rol social, de los diferentes papeles y responsabilidades entre mujeres y hombres en el contexto histórico y socio-económico de la sociedad.

Las mujeres hemos sido y somos las grandes olvidadas a la hora de determinar prioridades estratégicas a nivel de desarrollo urbano. Y se nos sigue sin tener en cuenta. Y seguimos sin tener voz, puesto que a pesar de que, hoy por hoy, la tasa de actividad laboral femenina ronda el 50%, las mujeres siguen sin estar presentes en las tomas de decisiones.

Por otra parte, la inserción masiva de la mujer al mundo laboral y la obligación de compaginar una doble jornada de trabajo no ha generado ningún cambio en la organización y estructuración de las ciudades.

EVOLUCIÓN FÍSICA DE LA CIUDAD

La ciudad es un ente dinámico y variable que se va adaptando a los cambios políticos, económicos y sociales de cada etapa histórica.

Así mismo el diseño y planificación de las ciudades nos influye a todos y todas y va a condicionar nuestra manera de vivir.

Como decía Italo Calvino en las Ciudades Invisibles:

Las ciudades son un conjunto de muchas cosas: memoria, deseos, signos de un lenguaje; son lugares de trueque, pero no sólo trueque de mercancías, sino también trueques de palabras, deseos, recuerdos.

Es el lugar donde se establecen las relaciones entre las personas, relaciones de todo tipo desde laborales y comerciales hasta personales, y, por tanto, **el diseño de las ciudades puede favorecerlas o dificultarlas**. Existe una relación directa entre la configuración de la ciudad y la estructura social de las personas que la habitan. Hay una relación directa entre el comportamiento de la gente y los espacios donde esa gente habita. Tanto la organización social como la configuración espacial influyen en el creciente estado de malestar de las ciudades contemporáneas.

La ciudad inventada por las mujeres.

Se sabe por los estudios antropológicos que la ciudad la inventaron las mujeres.

En la prehistoria, cuando surgieron los primeros asentamientos se comienza a desarrollar la agricultura y con ella la primera forma de comercio: el trueque. En esta época de la historia, mientras los hombres iban a cazar, las mujeres se dedicaban a la agricultura y al desarrollo de las tareas domésticas: labores de limpieza, creación de instrumentos para preparar los alimentos, cerámica, tejidos, cuidado y educación de los niños y niñas...; en definitiva, a construir las bases de las primeras civilizaciones de la historia de la humanidad.

Estos primeros asentamientos se estructuran para organizar la convivencia y el desarrollo de la vida cotidiana como objetivos prioritarios.

Cuando el hombre abandona la caza y se sedentariza comienzan las políticas de conquista, las guerras y las ciudades se organizan con carácter defensivo como objetivo primordial pasando la vida cotidiana y la convivencia a un segundo plano.

Ciudad histórica.

En la ciudad histórica (antes de la industrialización) los asentamientos urbanos crecieron lentamente, con la población repartida entre la ciudad y el campo. Estaban organizados para facilitar la realización de las tareas de la vida cotidiana, y en armonía

con la naturaleza, porque sus habitantes sentían que formaban parte de ella. El paisaje influía en los individuos y el hombre transformó la naturaleza respetándola.

Ciudad industrial. El proceso de la industrialización es sin duda uno de los que ha provocado cambios más fuertes en la planificación de las ciudades. La ciudad industrial propone una organización jerárquica del tiempo basada en la supremacía del tiempo dedicado al trabajo.

Trajo consigo el fenómeno de la inmigración, que provocó que en muy poco tiempo se construyesen numerosos bloques de viviendas para albergar a la mano de obra que iba a trabajar en las fábricas. El crecimiento fue muy rápido y sin control, y el resultado son ciudades donde las fábricas ocupan los terrenos más privilegiados y los bloques de viviendas se agolpan como pueden en las colinas, sin crearse espacios públicos ni equipamientos donde la gente pudiera conocerse, relacionarse, socializar.

En estas nuevas urbes no se ha avanzado nada sino que se ha retrocedido en su organización. Se ha introducido la dimensión vertical y la velocidad, pero lo único que ha conseguido es una cota mucho más alta de stress e insatisfacción de sus habitantes con el entorno urbano. Prueba de ello son la agresividad cotidiana, la violencia en las calles y el constante aumento de enfermedades mentales entre sus habitantes.

La velocidad de crecimiento, la falta de control en dicho crecimiento, los avances tecnológicos, la aparición de nuevos materiales sintéticos, muchos de ellos tóxicos y contaminantes, la influencia de las modas, el exceso de información, la pérdida del contacto con la naturaleza... son factores que han favorecido la falta de sensibilidad y la pérdida de criterio de gran parte de la población de las áreas fuertemente industrializadas.

Ciudad contaminada. La ciudad industrial introdujo los centros de producción, las fábricas, en el interior de las ciudades y provocó el desarrollo de núcleos urbanos en torno a núcleos industriales mediante la construcción de barrios obreros en las inmediaciones de las fábricas.

La aplicación de la lógica de la rentabilidad económica en el rendimiento laboral permitió que para reducir los tiempos de recorrido del hogar al lugar de trabajo, se eliminara toda reserva sobre asentamientos situados excesivamente cerca de fuentes contaminantes. Con este precedente sentido y el abaratamiento del suelo cercano a zonas industriales y vías de comunicación, la realidad actual es que las zonas más degradadas son de las zonas más pobladas.

La aparición del coche y el posterior uso generalizado del mismo, es otro factor que incide negativamente en la calidad ambiental de las ciudades.

Esta herencia, sumada a los altos costos ambientales que suponen las necesidades de confort que nos hemos creado (más del 58% de las emisiones de CO₂ en las ciudades provienen de los sistemas de calefacción y aire acondicionado) hacen que los lugares donde habitamos presenten cotas de contaminación peligrosas y muy preocupantes debido al constante crecimiento.

La contaminación acústica es otro de los problemas de las ciudades actuales debido al incremento constante del tráfico rodado que ha provocado que muchas de nuestras calles se hayan convertido en lugares únicamente de paso, que no invitan a la estancia.

El agotamiento de las materias primas y la pérdida de rentabilidad de las industrias provocaron un proceso de degradación de todas estas ciudades industriales. Al quedarse la industria obsoleta y comprobarse que en los países del Tercer Mundo sale mucho más barata la producción, se opta por sacar la industria de las ciudades de los países desarrollados. Así aparecen enormes solares vacíos en los centros de las ciudades a los que hay que dar un nuevo uso. Aparece así la ciudad de servicios.

Ciudad de servicios. La ciudad de servicios se caracteriza por no producir nada, en ella sólo se gestiona. Se trata de una ciudad en la que el espacio urbano está sectorizado en función de usos monotemáticos destinados a una única actividad, que no se compaginan unos con otros y que generan espacios muertos dentro de nuestras ciudades en función de los horarios. Este tipo de planificación no genera espacios poli-funcionales donde los usos se vayan solapando, complementando, y generando actividades diversas a lo largo del día y en definitiva *vida*.

Para el desarrollo de esta nueva ciudad sectorizada, la supuesta normalización del uso del coche ha sido una de las claves. Se da por hecho que todos tenemos acceso al uso de un vehículo privado y se propone una organización de las actividades diseminadas en el territorio a las que se accede principalmente en coche: centros comerciales, parques tecnológicos, viveros de empresas, macro hospitales... y los centros de las ciudades se vacían, convirtiéndose en lugares inseguros.

El coche deja de ser una opción para convertirse en una necesidad, haciendo inaccesible una ciudad que hasta ahora era del peatón; la mayoría de las mujeres, la juventud, la infancia o la gente mayor no tienen acceso a un coche.

La realidad actual. Vemos, por tanto, que la realidad urbana actual está respondiendo a las necesidades de unos pocos.

Si nuestra imagen refleja parte de nuestra personalidad, también nuestras ciudades reflejan características de la sociedad. Estas urbes contaminadas, inseguras, deshumanizadas son el reflejo

de una sociedad que ha perdido los valores de la solidaridad, sensibilidad, belleza, tolerancia... en beneficio exclusivamente de la rentabilidad económica.

Por tanto, es urgente y necesario introducir la perspectiva social en el diseño urbano para mejorar la calidad de vida de unas ciudades cada vez más inhabitables y que están generando graves problemas en sus habitantes.

COLECTIVOS QUE CONVIVEN EN LA CIUDAD

La población es diversa, está formada por diferentes colectivos con diferente grado de movilidad, capacidad económica, perfil cultural, género...

El diseño de las ciudades no está respondiendo adecuadamente a las demandas que los diferentes colectivos formulan en referencia al uso del espacio público; la ciudad responde a un único modelo de ciudadano: varón, adulto, sano, motorizado, con empleo remunerado y sin responsabilidades familiares.

Pero este ciudadano es representativo de la variedad de la ciudadanía, ya que sólo la infancia, juventud, tercera edad y discapacitados suponen más del 50% de la población

Colectivos. Es fundamental estudiar las necesidades y la problemática de los diferentes colectivos que habitan una ciudad: infancia, juventud, tercera edad, discapacitados/as, trabajadores y trabajadoras productivas y trabajadores y trabajadoras reproductivos (diferenciando entre las personas que realizan un trabajo y reciben una remuneración a cambio y las personas que realizan un trabajo, imprescindible para el desarrollo de la vida, pero que históricamente no ha sido valorado y por el que no se percibe un salario).

Y para ello es fundamental colaborar con profesionales de otras disciplinas como la sociología, la antropología, la geografía e incluso la economía, para poder tener información suficiente y hacer una ciudad a la medida de tod@s.

Infancia. La utilización masiva del coche en la ciudad ha hecho que la calle sea excesivamente peligrosa para los niñ@s. Cada vez se va reduciendo más el radio de acción en libertad para un niñ@, especialmente en las grandes ciudades donde son muchos ya los que ni siquiera van a la escuela del barrio andando por los peligros que entraña cruzar un vial rápido o atravesar una gran avenida.

Mientras que hoy en África un niño tiene un radio de libre movimiento de un kilómetro, en las ciudades de Occidente este mismo niño puede caminar sólo a un metro de su cuidadora.

El diseño de los espacios de juego influye en las actitudes de los niños. Y éstos cada vez están más limitados, incluso las áreas de columpios en muchos parques y plazas están protegidas por una vallita para que las criaturas no se escapen y puedan sufrir un atropello.

Juventud. La calle ha pasado a un segundo plano para la juventud, que tiene que recurrir a los bares para reunirse y donde esta obligada a consumir; especialmente en días lluviosos o fríos cuando no pueden estar en los parques y plazas.

Hoy por hoy no se invierte en instalaciones para que la gente joven pueda disfrutar de la calle con mal tiempo; como zonas cubiertas, sino que se construyen grandes centros comerciales que se han convertido en los lugares de reunión de muchos de ell@s. No parece descabellado pensar que la dotación de zonas cubiertas pero abiertas es una necesidad más de las ciudades, ya que favorecería el encuentro de la juventud sin estar vinculados al consumo.

Tercera edad. La tercera edad tampoco encuentra un lugar tranquilo en la ciudad actual donde descansar y ver pasar la vida. Incluso muchas veces la calle se convierte en un obstáculo debido a las barreras arquitectónicas y en un lugar inhóspito e inseguro por el excesivo tráfico.

Hay que replantear la primacía absoluta de inversiones en infraestructuras para que los trabajadores y trabajadoras productivas cada vez lleguen más rápido a sus lugares de trabajo, y empezar a pensar en la gente que llena los centros urbanos, las plazas, los parques, las calles...

Introducir políticas de fomento de equipamientos a los que podamos acceder a pie, sin necesidad de un vehículo motorizado y potenciar el uso del transporte público con líneas que comuniquen todos los barrios de las ciudades, con buenas frecuencias y económicamente asequibles para los sectores de población con menos recursos.

Mujeres. A cualquier edad las **mujeres**, por las funciones de cuidado del hogar y de la familia que realizan, ven aumentadas las dificultades en el uso de la ciudad. Todos los problemas de los colectivos desfavorecidos repercuten directamente sobre ellas, ya que son ellas las que mayoritariamente llevan a los niñ@s al colegio, acompañan al abuelo al ambulatorio, y hacen todo tipo de recados para cualquier miembro de la familia.

Además actualmente, más del 50% de las mujeres trabajan dentro y fuera del hogar, en lo que se viene denominando “doble jornada laboral”.

Ni la sociedad, ni la ciudad, ni las viviendas se han adecuado en lo mas mínimo a este cambio, para facilitar y hacer compatibles ambas actividades. Veámos antes como se están tomando medidas para facilitar el uso de la calle a las personas con movilidad reducida, o como la normalización del uso del coche ha hecho que hoy por hoy todos los edificios residenciales tengan garaje.

Sin embargo, las ciudades siguen sin tener una buena dotación de guarderías, es más, es de los servicios más deficitarios en nuestro país; se sigue fomentando la instalación de grandes superficies comerciales a las afueras de la ciudad que están haciendo desaparecer al pequeño comercio de barrio que facilita la realización y ahorra tiempo en desplazamientos; y se sigue invirtiendo en grandes infraestructuras a nivel metropolitano en vez de invertir en los barrios para que sean más cómodos y agradables para l@s ciudadan@s que los usan a diario.

El primer paso para solucionar un problema es hacerse consciente de que se tiene un problema. Las instituciones públicas tienen que implicarse urgentemente en buscar soluciones a una realidad que esta trayendo graves consecuencias para nuestra sociedad, como es la desestructuración familiar, la falta de valores de la juventud y la sobre valoración del trabajo productivo frente al trabajo reproductivo; para descargar a las mujeres de una responsabilidad que se les ha obligado a asumir con el consiguiente desgaste que ello supone. No es casual que la franja de población con mayores índices de estrés corresponda a las mujeres trabajadoras con responsabilidades familiares.

Por otra parte la inseguridad en las calles es algo que nos afecta también de manera diferente a las mujeres. En nuestras calles existe violencia y cualquiera puede padecerla, pero existe además la violencia sexista contra las mujeres; y esto debe ser un factor a tener en cuenta a la hora de planificar ciudad.

Tenemos que aceptar y asumir que no somos iguales y que no reaccionamos igual ante determinadas situaciones. No tener en cuenta esta cuestión provoca que muchas mujeres se prohíban consciente o inconscientemente el uso y disfrute de lugares y actividades. En las ciudades existen lugares que provocan inseguridad o malestar a las mujeres; los pasos subterráneos, zonas mal iluminadas, callejones sin salida... lugares donde, a pesar de haberse producido agresiones a mujeres, no se interviene. Es necesario que se intervenga en estos puntos buscando soluciones concretas en cada uno y que se establezca como criterio general a la hora de proyectar la eliminación de cualquier factor que pueda provocar inseguridad: poca visibilidad, mala iluminación, aislamiento...

En definitiva

Es urgente y necesario que aceptemos y asumamos que no somos iguales y que vivimos realidades diferentes.

Hay que dejar de planificar espacios para un ciudadano tipo que, además de suponer una minoría dentro de la sociedad, está generando muchas deficiencias de acceso al espacio público entre la ciudadanía.

Es necesario introducir políticas del tiempo y el espacio que permitan una organización de las ciudades basada en la diversidad del uso del espacio en el día, o a lo largo de la vida; haciendo espacios compatibles y de encuentro. Urge encontrar un equilibrio entre: el espacio, el tiempo y el factor humano.

No cabe duda que es una tarea complicada porque debe aunar muchos intereses y no es fácil dar respuestas a todas las necesidades, y mucho menos a nivel urbano donde cualquier cambio requiere inversiones importantes y generalmente mucha burocracia.

Sin embargo, si queremos que las ciudades sean lugares cómodos, seguros y agradables para todos los colectivos que las habitan, o mejor dicho para cada un@ de nosotr@s en las diferentes etapas de nuestra vida, debemos empezar a planificar ciudades buscando dar respuesta a todas las necesidades y para ello es fundamental que las ciudades no las planifiquen arquitect@s y urbanistas, técnicos ajenos a las múltiples realidades, sino que de alguna manera tod@s podamos participar en el diseño de nuestras ciudades. Este es el gran reto, encontrar la manera de participar para que nos sintamos parte activa de nuestras ciudades.

URBANISMO Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA

La función principal y originaria del urbanismo era convertirse en herramienta al servicio de la sociedad, que fuera capaz de conciliar los intereses de los diversos grupos sociales. Pero al no dotarse de mecanismos que facilitaran la participación ciudadana se convirtió en el elemento definitivo para deslegitimar la idea de la construcción colectiva, en la herramienta más efectiva del capitalismo para imponer los intereses de las clases dominantes dejando sin opciones a las minorías. Desde los años 90, la arquitectura se ha convertido en la reina absoluta del escenario urbano, y ha contribuido con una actitud entre banal, solemne y pedante a agrandar la distancia entre ciudad y ciudadanía. Y los mundialmente reconocidos arquitectos de moda se limitan a dar una falsa hetero-

geneidad formal a esta estrategia de dominación de las políticas neoliberales. El urbanismo se ha quedado sin herramientas que le permitan convertirse en un instrumento útil al servicio de la sociedad. Es necesario recuperar o reinventar esas herramientas pero sin olvidarnos esta vez de la ciudadanía. El reto del urbanismo actual debería ser articular formas, pautas, mecanismos y metodologías para recuperar la ciudad como construcción colectiva; y no la de recuperar un poder y unos privilegios de un determinado sector profesional.

El discurso liberal no ha podido evitar que en épocas de crisis, como la actual, hayan salido a la luz los acuciantes problemas urbanos que origina: especulación inmobiliaria, dependencia del coche, contaminación ambiental, aumento constante de las desigualdades sociales... Por ello, es imprescindible aprovechar esta coyuntura para que la disciplina urbanística se convierta en una herramienta efectiva para aunar necesidades y deseos de la ciudadanía y construcción de la ciudad. Y que se convierta así en un instrumento de cambio social y de resistencia frente al poder omnipresente del Mercado.

Herramientas como la **Agenda 21 Local**, a pesar de su uso cada vez más banalizado, son una buena referencia para la creación de nuevos instrumentos y metodologías de planificación urbana basados en el desarrollo sostenible.

De la misma manera La **Carta Europea de la Mujer en la Ciudad** es un buen punto de partida para introducir la perspectiva de género en un urbanismo que urge revisar.

Y el primer paso para todo esto es crear y generar debate. Debates como éste.

CONCLUSIONES GENERALES

Hemos analizado la evolución física de las ciudades para comprender mejor de donde viene el actual caos urbanístico.

Hemos analizado los diferentes colectivos que conviven en la ciudad y las diferentes necesidades y problemática que tiene cada uno de ellos en el uso y disfrute de la ciudad y hemos visto como las ciudades no están pensadas para tod@s ni por tod@s.

Hemos analizado la evolución de las relaciones entre el urbanismo y la participación ciudadana para comprobar que estamos en un muy buen momento para poner fin a una dinámica que está provocando consecuencias muy graves para la estructuración de las ciudades y para la de las sociedades que en ellas se tienen que desarrollar.

Es nuestro deber impulsar la construcción de ciudades habitables, hospitalarias, amables, cálidas

das, tolerantes, multiculturales, que permitan conciliar los ritmos individuales con los colectivos; que garantice la accesibilidad a todos los espacios y edificios públicos; que valore la memoria histórica colectiva; que busque la armonía con su entorno, que sea sostenible y garantice la recuperación y regeneración del sistema natural para satisfacer las necesidades de generaciones futuras. Ciudades donde todos y cada uno de los ciudadanos y ciudadanas que la habitan tengan oportunidades para realizarse como personas y buscar la felicidad.

Ciudades que nos permitan vivir, soñar y compartir; en vez de estresarnos, deprimirnos y frustrarnos. (Cuando no matarnos).

Para ello proponemos:

- > Consensuar una red de actuación radical en oposición al actual modelo de desarrollo.
- > Crear un observatorio de la ciudad participativo e independiente, que nos permita tener datos concretos sobre el estado de nuestras ciudades.
- > Adquirir compromisos en lo individual, tanto en la esfera pública como privada.
- > Crear nexos de solidaridad con las mujeres, potenciar el empoderamiento de las mujeres, no permitir que el miedo campe libre por nuestras ciudades.
- > Trabajar activamente con la ciudadanía y colaborar con otros profesionales para tener información suficiente de las diversas realidades sociales que conviven en una ciudad y poder encontrar soluciones que satisfagan a la mayoría.

UN PASEO POR LOS LÍMITES

Grego Matos

LOS LÍMITES DE LA TERMINOLOGÍA

Cada vez con mayor insistencia se oye hablar en España de *Arte Público*, los eventos artísticos en las calles de la ciudad proliferan cada día más y se celebran frecuentes seminarios sobre esta tendencia artística. Además, se convocan encuentros de “arte público” en diferentes localidades y las intervenciones que podemos observar abarcan tanto piezas ubicadas en espacios públicos como acciones-performance que requieren, en algunos casos, la participación del público asistente.

Creo necesario advertir, como ya lo han hecho otros, de la existencia de este límite difuso entre el arte en espacios públicos y el arte público¹. Numerosas son las publicaciones que contribuyen a aclarar la falta de nitidez entre los términos, aunque aún puede apreciarse cierta confusión en muchos textos que abordan distintos tipos de acciones artísticas bajo esta misma etiqueta. De hecho, en ocasiones también se oye hablar de arte público como arte crítico o arte político, e incluso, arte ac-

tivista. Además, el *Net Art* o Arte en la Red (internet) podría considerarse un tipo de arte que acontece en un espacio público “virtual”.

Podríamos decir que el *Arte Público*², por lo general, contempla acciones de compromiso social y político, el *Arte en espacios públicos* comprende esculturas al aire libre, piezas que a veces logran casi fusionarse con la arquitectura, en el caso de las ciudades, o integrarse en la naturaleza, como ocurre con algunas obras de *Land Art*³ o Arte de la tierra. Por supuesto, también contamos con ese tipo de escultura que no pretende dialogar con el entorno en el que se ubica, ni mantiene con éste ningún tipo de relación. Esta diferenciación entre ambos tipos de intervenciones, no implica que todas las obras desarrolladas en espacios urbanos estén comprometidas política o socialmente con alguna causa, como tampoco indican que las llevadas a cabo en espacios públicos rurales no atiendan a cuestiones de interés para la comunidad.

Vemos pues, que lo que se entiende por Arte Público hoy en día es muy variado, siendo la ligazón más evidente entre las distintas obras el entorno en el que se ubican: el *espacio público*, que es muchas veces el de la urbe y otras un entorno rural (más “natural” o menos modificado). En cualquier caso, resulta interesante y conveniente contemplar la permeabilidad entre tendencias y ser flexibles con el fin de comprender mejor lo que acontece al respecto en el panorama artístico actual. Dicha permeabilidad le confiere, además, gran interés y, como espectadores, puede resultarnos muy estimulante.

Partamos del supuesto que los espacios rurales y urbanos son lugares públicos, con sus marcadas diferencias, limitaciones, influencias... Apuntemos la diferencia entre “arte en espacios públicos” y “arte público comprometido”. Pensemos ahora en el término “site-specific” que tanto se ha venido usando para definir distintas obras que tienen en común la cualidad de construirse en base al lugar en el que se emplazan, es decir, obras concebidas para un lugar concreto, específico. Si bien el arte público reivindica o se solidariza con una causa social o política, la pieza que tiene en cuenta el contexto en el que se ubica y señala cualidades del lugar, está a su vez llamando la atención sobre la historia del mismo y de las gentes que lo habitan. En algunos casos, la obra puede evidenciar con más intensidad algún vínculo que lo une o relaciona con sus pobladores. En estos casos, la obra ubicada en un espacio público concreto, esto es la obra “site-specific”, es a su vez una obra de Arte Público.

Gran parte de las obras de Arte Público está próxima a propuestas sociales. Las acciones artísticas se construyen con y según las necesidades de los miembros de la comunidad en que se desarrolla. En numerosas ocasiones, el proyecto se hace realidad gracias a un equipo de arquitectos,

urbanistas, sociólogos, y otros profesionales que aportan distintos puntos de vista complementarios. Pero además, existen múltiples proyectos elaborados conjuntamente por ciudadanos y artistas⁴. Suelen ser propuestas de carácter temporal cuya resonancia y continuación queda en la memoria colectiva. No se trata sólo del significado de la obra en un determinado contexto, sino de la capacidad de la misma para rearmar el significado del lugar, de ese espacio público. Sin embargo, los ciudadanos también debemos convivir con obras ancladas a lugares, pero independientes de éstos, que no funcionan, no dialogan con el entorno, y sólo consiguen dibujar un interrogante en el espectador que no logra responderse por qué se ha ubicado la pieza en ese sitio, ni su relación con el mismo.

Las intervenciones realizadas para un lugar específico, dentro de las cuales encontramos obras de lo que calificamos como *Land Art*, podrían considerarse, en muchos casos, como una forma más de las múltiples manifestaciones del Arte Público, ya que responden a distintas inquietudes sociales comprometiéndose con las mismas, por ejemplo, reclamando una manera más armónica de relación con el entorno (protección de una zona...). Para Félix Duque fue el *Land Art* o *Earthwork* la primera manifestación de un genuino arte público: “Aquí no hay artimañas ocultas tras el alabado *redevelopment* de las ciudades, sino al contrario: aquí se ofrece una honrada puesta de relieve, por parte del hombre, de la *land reclamation*, de la reivindicación de la tierra, “tapada” por el país (el territorio nacional o comarcal) y el paisaje (entendido usualmente como pintoresco marco y horizonte de la vida humana). (...) El *Land Art* es arte público porque muestra al hombre de la ciudad el “afuera” (no las “afueras”) de ésta, porque enseña *in actu exercito*, y a veces con gran brutalidad, que no todo es disponible ni edificable. Y por ende, que no todo es *mercancía* (cumpliendo así una valiosa labor de resistencia y contraposición al arte *kitsch* de los parques temáticos).”⁵

En resumen, las intervenciones artísticas⁶ que encontramos en lugares públicos urbanos, rurales o limítrofes, son muy variadas. Entre ellas tenemos:

1. ESTATUAS INCLUIDAS EN LA ARQUITECTURA DE LAS CIUDADES, monumentos conmemorativos de hechos históricos o personajes ilustres y pinturas murales en fachadas de edificios.

2. ESCULTURAS EN PARQUES, zonas ajardinadas o plazas de las ciudades y también en pequeños jardines y áreas de paso de empresas privadas, zonas a veces un tanto extrañas, abarrotadas de elementos que impiden su contemplación.



a. Escultura de Botero en el Paseo de la Castellana, Madrid.



b. Colocación de una escultura de Manolo Valdés en el Parque del Manzanares, Madrid.

3. OBRAS UBICADAS EN CRUCES, ROTONDAS DE CARRETERAS O CIRCUNVALACIONES que funcionan como hitos que nos ayudan a situarnos en el entorno y que rompen la monótona apariencia de los mismos.



c. Escultura móvil de César Manrique, Tahíche, Lanzarote.



d. Escultura de José Pedro Croft, Torrelavega, Cantabria.

4. ESCULTURAS QUE FORMAN PARTE DEL PROYECTO DE REMODELACIÓN URBANÍSTICA de una zona de paseo, parque o zona peatonal de una ciudad.

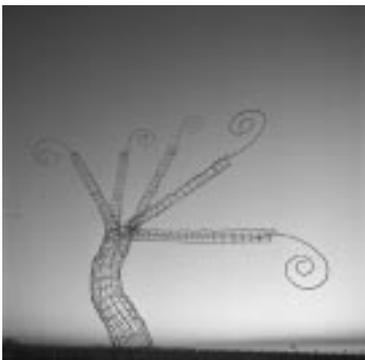


e. Agustín Ibarrola, *Cubos de la memoria*, Llanes, Asturias.



f. Richard Long, *Círculo de piedra*, Alcobendas, Madrid.

5. OBRAS REALIZADAS EN ESPACIOS ABIERTOS de carácter natural, en paisajes no urbanos. Es decir, proyectos que se anuncian como arte en el paisaje, Land Art o intervenciones en el territorio.



g. Virginia Calvo, *Bosque de ninfas*, 2001.



h. Iraida Cano, *Nómadas*, 2001; ambas en Bercianos del Real Camino, León. (Fotografías de Juanjo Delgado).



i. Bruno Marcos, *Mi casa*, 1998, Abarca de Campos, Palencia.

6. PROPUESTAS QUE CONTEMPLAN LA RECUPERACIÓN DE ESPACIOS DEGRADADOS “NATURALES” (minas, canteras abandonadas, vertederos) o zonas alteradas por la actividad industrial.



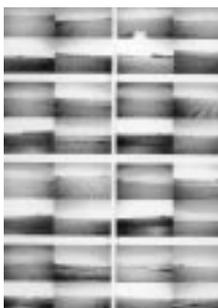
j. De memoria, 2001, Josu Larrañaga, Ciutadella, Menorca. (Fotografía cortesía del artista)



k. Montaña Tindaya, Fuerteventura. l. Recreación virtual de la intervención pensada por Chillida para la montaña Tindaya, <http://www.tindaya.org>.



7. INTERVENCIONES DE ARTISTAS QUE PLANTEAN UNA REFLEXIÓN SOBRE EL ENTORNO y nuestra relación con él, que cuestionan nuestra mirada hacia el paisaje, a través de acciones u obras temporales o fijas. Acciones artísticas reivindicativas o arte público comprometido que denuncia o señala cuestiones de interés social.



m. Atrapar el paisaje (detalle), 1998, acción colectiva de Juárez y Palmero, Bercianos del Real Camino, León.



n. Abrir espacios, 2002, colectivo anónimo de artistas, Chueca, Madrid.



ñ. Inmigrantes, 2001, Jesús Rodríguez, Tarifa, Cádiz. (fotografía cortesía del artista)



o-p. Plantillado del m², Colectivo PVP (Protesta de Visibilidad Permanente). Acciones denunciando la especulación inmobiliaria en Madrid, realizadas durante las 3as Jornadas de Arte Público, Acción Directa y Lucha Social "Barrios creando Barrios", organizada por la Red de Lavapiés, C.S.O.A. El Laboratorio 3, en Madrid, 9-11 mayo 2003.

q-r Ninguna guerra es limpia, PVP, Madrid, 02.03.2003. Acciones contra la guerra en Irak.



S. Néstor Torrens, Hammada-Instalación-Pateras, 2001, Máguez, Lanzarote.

Estas últimas se vienen practicando con más intensidad en nuestro país desde hace unos años. Buena cuenta de ello dan los artistas y representantes de diversos colectivos presentes en este *Encuentro de Arte Público: Ciudades por hacer*. Algunos artistas eligen el contexto de la calle para realizar sus obras y muchos de los eventos de arte público son convocados por grupos de artistas y asociaciones de vecinos que actúan conjuntamente. En Madrid, en el barrio de Lavapiés bajo el nombre de *Barrios Creando Barrios* se celebraron las terceras Jornadas de Arte Público, Acción Directa y Lucha Social (9-11 mayo 2003); Érase una vez Lavapiés y otros barrios, Peatón Bonzo (que reclamaba el espacio público para el peatón y no para los coches), etc. Algunos de los grupos de artistas y asociaciones implicados en este tipo de acciones son: La Ternura, Maëlstrom, Red de Lavapiés, APIC APAC, La Fiambrera Obrera (ahora La Fiambrera Barroca), La más bella, Oficina de Ideas Libres, Public Art, Offlimits, El Laboratorio... Contamos en este encuentro con la participación de algunos componentes de estos grupos que nos contarán en detalle las estrategias y formas de actuación elegidas para lograr sus propósitos. Si bien, los objetivos de estos grupos de artistas y colectivos sociales suelen coincidir en la utilización del arte público como estrategia que permita buscar soluciones a problemas concretos como pueden ser luchar contra la especulación en un barrio, reclamar espacios para uso social de tipo cultural, lúdico, etc.

En España y concretamente en Madrid conviven acciones organizadas por los colectivos mencionados junto a certámenes de Arte Público convocados por el propio ayuntamiento y otras instituciones. Éstas pretenden estar al día y no alejarse de la principal corriente artística, están pendientes de lo que acontece en este terreno e integran cualquier nueva forma de expresión artística en su repertorio. Claro que, no tiene la misma fuerza una obra de arte público que provenga de un colectivo que se auto-organiza, que de una institución. Llegados a este punto surge la cuestión de si una obra de arte público no se desactiva de antemano al llevarse a cabo con el patrocinio de una entidad que participa de un sistema y de una serie de ideas capitalistas (en el caso de nuestra sociedad) y que justamente se pretende señalar, denunciar, desmontar mediante este tipo de intervenciones.

Caja Madrid en sus convocatorias anuales *Generación* contempla la posibilidad de subvencionar proyectos que han acontecido en las calles de la ciudad. En Madrid otros certámenes de arte público o que contemplan éste como una de las modalidades que participan son: Ardearganda 03 (tercer Encuentro de Arte Público Ciudad de Arganda del Rey), Coslart 03 (parte de las obras se llevaban a cabo en las calles de Coslada), Photo España 03 (este año complementaba su programa con intervenciones en el espacio público de la ciudad), MAD 03 (2º Encuentro de arte Experimen-

tal de Madrid, algunos artistas realizaron intervenciones en el espacio público), Madrid Abierto 2004 (Convocatoria de proyectos de arte público para Madrid), etc.

En Valencia también hay asociaciones de artistas y movimientos vecinales empleando el Arte público comprometido como estrategia de acción colectiva, como son las acciones en defensa de *la huerta de La Punta*, del *Cabanyal* y de la Gerencia. Este último, *In-jerencias*, fue un proyecto participativo y de colaboración, que surgió entre *La Comisión Ciudadana para la Defensa de la Gerencia* y un amplio colectivo de artistas, con el objetivo común de reivindicar la titularidad pública de *La Gerencia* del Puerto de Sagunto. Se pretendía recuperar para usos sociales una antigua zona residencial de los directivos de la empresa Altos Hornos de Mediterráneo que en los 80 se cerró.

OTROS EJEMPLOS DE ESTE TIPO DE MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS:

> ART PÚBLIC EN CALAF (99/00), *IDENSITAT*: Sesiones de debates interdisciplinares en torno a la idea de representación y participación que inciden en aspectos sociales, culturales y políticos de la construcción de la ciudad. Sobre este proyecto Ramón Parramón habló en el encuentro *Arte y Territorio* del año pasado, aquí en Burgos.

> PROYECTO CALLE, II CONVOCATORIA DE ARTE PÚBLICO DE PERALTA. Esta propuesta del ayuntamiento invita a participar en la calle, como espacio público dinámico y de relaciones que permite un análisis que supera la sola enumeración de los elementos físicos que la conforman. Como espacio de transición, lugar de todos, la percepción de “calle” de la que parte este proyecto aúna los elementos sociales y comunicativos a los estéticos y funcionales a la hora de plantear una intervención artística no monumental en el ámbito público, atendiendo tanto a los ritmos y características propias de la población como a los usos preexistentes del lugar o medio intervenido.

> I JORNADAS DE DEBATE SOBRE ARTE PÚBLICO EN VITORIA, 2002: Artistas, profesores de universidad, arquitectos, teóricos, sociólogos, museólogos, historiadores, se reunieron para debatir diferentes aspectos y problemas que plantea la colocación y mantenimiento de obras de arte en espacios públicos. Invitaban además, a visitar algunos de los proyectos realizados en diferentes lugares de España en los últimos años, marcando como lugar central en el debate la situación de la escultura pública en la ciudad de Vitoria, su historia, momento actual y planes de futuro.

LA CIUDAD: CONSTRUCCIÓN Y CONSERVACIÓN

Pero volvamos a la ciudad. Si conseguimos mantener el carácter y el significado de los espacios de nuestras ciudades, logramos conservar la memoria, el escenario donde acontecen nuestras vidas, haciendo posible la lectura de nuestra historia en ellos. El proceso de globalización⁷ hace peligrar estos objetivos. Ocurre lo mismo con las cada vez más evidentes estructuras de comunicación y transporte características de lo urbano (Javier Maderuelo insiste en este punto en sus textos). Pero, ¿se trata realmente de eliminar estas redes que son parte de nuestro avance tecnológico y que facilitan nuestro transporte a otros lugares y por tanto nuestro conocimiento de esos otros entornos? Más bien, se trataría de buscar un lenguaje común y coherente entre entorno y desarrollo, siendo conscientes de las cualidades físicas del territorio y consecuentes con la manipulación que hacemos de éste⁸. Pero ¿cómo conservar inmutables lugares portadores de gran significado, de una parte importante de la memoria de un lugar, y cómo intervenirlos sin despersonalizarlos y sin transformarlos en pastiches, en ridículas imitaciones de lo que fueron? ¿Cuánto tiempo sería el suficiente para que un artista conozca el lugar, conviva con la comunidad que lo habita y comprenda qué formas de actuación puede permitirse en ese espacio?⁹ Son cuestiones para las que no tenemos respuestas contundentes, certeras, precisas y, en definitiva, aplicables a todos los casos. De momento, parece que aprendemos “haciendo”, equivocándonos y teniendo en cuenta nuestros errores.

No debemos olvidar que las señas de identidad de un lugar están directamente relacionadas con su edad. Por ello, no podemos exigir que un sitio recién construido tenga una marcada identidad, puesto que para conseguirlo le tendríamos que dotar de una historia ficticia, artificial, inventada y que por tanto, no le pertenece. Si los productos de nuestra sociedad actual y de sus avances tecnológicos son “recientes”, sus rasgos y su identidad estarán menos definidos que los de antiguos enclaves. Decimos que algunos lugares son espacios anónimos, de alguna manera muchos, o todos, lo han sido en algún momento. ¿Qué lugar no ha sido un sitio sin identidad en un momento primero? Debemos dejar que pase el tiempo necesario para que se construyan su fisonomía y su identidad (carácter). Es evidente que el tiempo con el que observamos los nuevos espacios no es suficiente en este aspecto, como tampoco debe ser la excusa que nos permita construir lugares despersonalizados.

El lugar que va a ser habitado precisa espacios para comunicarnos y relacionarnos. Los artistas pueden ayudar a construir nuevas ciudades, donde las gentes no se sientan ajenas entre sí, a crear urbes con participación política y curiosidad cultural por parte de sus pobladores. Los artistas tienen que plantearse cómo determinar qué tipo de intervención puede realizarse en un lugar concre-

to para no alterarlo negativamente. Y si el lugar está poblado, cómo no afectar torpemente la relación entre los habitantes y dicho espacio.

LOS LÍMITES DEL ESPACIO PÚBLICO. PAISAJE URBANO / PAISAJE RURAL

Ahora bien, hasta el momento se ha venido hablando de espacios públicos urbanos y rurales. Si abordamos la cuestión del “paisaje” (rural o urbano), sabemos que es, entre otras cosas, una construcción cultural, un adiestramiento de la mirada hacia el entorno físico. Quizá también seamos conscientes de que, cada vez más, nuestra voluntad de crear paisajes estetizados está siempre presente¹⁰. Javier Maderuelo, haciendo referencia a ciertos jardines paisajistas ingleses del siglo XVIII, nos recuerda cómo algunos lugares han sido modelados como obras de arte hasta convertirlos en objetos de contemplación estética, en parajes que nos producen placer. Tal es el caso de Central Park, en Nueva York. En Madrid, en el barrio de Vallecas ondulan unas suaves colinas cubiertas de vegetación desde las que se divisan algunas construcciones referentes de la ciudad, entre otras el planetario (zona de Méndez Álvaro), y el “pirulí” o Torre España (zona de O’Donnell). Al atardecer, cuando el clima lo permite muchos jóvenes contemplan desde allí la puesta de sol con la ciudad de fondo. La escena tiene un toque realmente romántico que se desvanece momentáneamente cuando uno conoce que esas agradables colinas son en realidad montañas de escombros, elevaciones artificiales del terreno. Vemos pues, que no son “naturales” todos los sitios que lo aparentan.

Con total seguridad, cualquier zona rural ya ha sido intervenida. Otras, han seguido sufriendo constantes alteraciones y se han convertido en grandes ciudades. Si tenemos en cuenta la evolución de nuestro entorno y de los espacios que habitamos, vemos que, a fin de cuentas, pueblos y ciudades se encuentran separados por la fina membrana del tiempo que bien los mantiene como áreas rurales o bien los convierte en zonas urbanas. Observando la metamorfosis que puede sufrir cualquier lugar bajo ciertas presiones, podemos afirmar que las ciudades son espacios naturales. Nuestra naturaleza no es una naturaleza virgen, sino intervenida por nosotros mismos ya mucho antes de que tomáramos conciencia de ella, es pues una mezcla de elementos “naturales” y artificiales. Y si aún queda algún resquicio de naturaleza no explorada puede que sea sólo en nuestra mente, en la idea que hemos construido de naturaleza como paraíso.

Resulta curioso comprobar cómo en una gran ciudad ya no existe un único centro, sino varios; có-

mo al tratar de salir de la urbe se tienen repetidamente sensaciones de “esto ya lo he vivido” mientras la atravesamos en una trayectoria centrífuga (gasolineras, coches que adelantas y te adelantan, bloques de viviendas iguales, nudos, puentes, túneles, señalizaciones, etc.) Las zonas industriales también se han multiplicado y los urbanistas no consiguen mantener ordenado el rompecabezas de la polis en constante transformación y redefinición. Este crecimiento atropellado que no se deja controlar no es tan acusado en poblaciones pequeñas, que tienen ritmos orgánicos de crecimiento más lentos.

Las carreteras se vuelven así extensiones, brazos que salen de la ciudad y alcanzan otros lugares con los que se relacionan. Todo, al borde de la carretera parece escenario, como si se tratara de un decorado que, de repente, fueran a quitarnos de la vista. El paisaje a ambos lados de la autovía es como una película proyectada sobre una pantalla que escondiese detrás la realidad. Visto desde las ventanillas del coche, el panorama ofrece espectáculos de diversa naturaleza, como en las películas..., y somos capaces de admirar hechos cotidianos como si fueran extraordinarios. Quizá la superficie cambiante de la tierra sobre la que nos desplazamos se antoja distinta vista en movimiento.

INTERVENCIÓNES ARTÍSTICAS EN EL PAISAJE EN ESPAÑA. PROYECTOS.

Si bien en España están emergiendo varios centros que apuestan por las intervenciones en el territorio, también cabe señalar las diferencias entre éstos, que valoran unos u otros aspectos según el contexto en el que surgen y se desarrollan. En algunos casos, se trata de proporcionar un emplazamiento para la realización de proyectos que se hacen en o con la naturaleza, tal es el caso del *Centro de Operaciones de Land Art El Apeadero*, en Bercianos del Real Camino (León). En otros, el propósito es recuperar un espacio deteriorado por la explotación industrial, como ocurre en las Minas de Ojos Negros (Teruel) o en la Montaña Tindaya, en Fuerteventura (Canarias)¹¹. En cualquier caso, muchas de estas acciones suelen ir acompañadas de intereses políticos, tienen repercusiones sociales y turísticas y por tanto económicas, además de las iniciales intenciones ecologistas que proponen la protección de un espacio natural. Existen también algunos proyectos como la Isla de las esculturas (Pontevedra), la Fundación Montenmedio NMAC (Cádiz), Arte y Naturaleza (Huesca),... que consisten en espacios naturales con esculturas de artistas reconocidos al aire libre, que aportan prestigio a los proyectos. Esto hace que se impliquen en su patrocinio entidades públicas

y privadas con mayor facilidad. Pero se corre el riesgo de convertir la obra de arte en un atractivo cultural más, que, jugando el papel de símbolo cultural, sirve de atracción e impulsa la proyección turística del lugar uniéndose a los recursos naturales y paisajísticos del mismo. Existe también otra fórmula que combina las intervenciones con el carácter funcional de las mismas, ya que serán usadas por los ciudadanos. Se trata de proyectos que plantean la creación de piezas de mobiliario urbano, de parques y jardines. En definitiva, se trata, en la mayor parte de los casos, de proyectos en los que la colaboración entre disciplinas permite la realización y existencia del mismo. Este es el caso del Parque Fluvial de Cultura y Ecología, Huerta¹² (Salamanca), cuya propuesta recurre a un esquema que comprende intervenciones combinadas con otro tipo de actividades no estrictamente artísticas, planteando, por ejemplo, un uso recreativo turístico-ecológico de la zona.

Contamos pues con parques de esculturas, centros de *Land Art* permanentes (instituciones, fundaciones, museos), centros de *Land Art* efímeros, eventos puntuales (como los convocados en verano). Por problemas de extensión no se pueden mencionar aquí todos ellos¹³, describiéndose a continuación el funcionamiento de dos de ellos.

FUNDACIÓN CÉSAR MANRIQUE, LANZAROTE.

El artista César Manrique ha tratado de proteger durante décadas la isla de Lanzarote de la agresión económico-turística que devora paisajes, defendiendo una postura que cuide la relación hombre-entorno, inculcando a los pobladores de Lanzarote respeto por la isla que habitan. Hoy en día, la Fundación continúa su labor siendo eje principal de su actividad la celebración de seminarios sobre paisaje, turismo, ecología, ordenación territorial y arte público, entre otros. En noviembre de 1998, la Fundación César Manrique hizo público su compromiso a través de un *Manifiesto por la sostenibilidad de Lanzarote*.

La *Fundación* tiene actualmente en miras un proyecto de colaboración con los distintos ayuntamientos de la isla. Se trata de ofrecer una obra de arte público a cada ayuntamiento, pudiendo ser ésta de carácter permanente o efímero, una escultura, instalación o performance, que a pesar de su ubicación fuera de las instalaciones de la fundación, pertenecerá a su colección al aire libre. Uno de los proyectos que se está preparando y que probablemente será el primero, es un jardín de lava del artista iraní Siah Armajani¹⁴. Para la realización de estos proyectos se pretende contar con el diálogo entre los dirigentes de los municipios y sus habitantes, siendo uno de los fines de estas propuestas generar dinámicas sociales en espacios deteriorados.

ARTE EN LA CIUDAD, ALCOBENDAS, MADRID.

“Arte en la ciudad” es un proyecto de escultura pública contemporánea dirigido por Fernando Francés y que, según palabras de su alcalde José Caballero, va a convertir Alcobendas en un referente artístico nacional e internacional, que “podría convertirse, en un futuro no muy lejano, en cita obligada de los turistas en su encuentro con el arte contemporáneo”. En uno de los folletos editados para informar sobre estas intervenciones puede leerse lo siguiente:

“Se trata de una iniciativa municipal que consiste en la instalación, con carácter permanente, de esculturas contemporáneas al aire libre y que supone un acercamiento del arte más actual a los ciudadanos y la transformación del paisaje urbano de Alcobendas, permitiendo al espectador persistente o fugaz descubrir espacios que antes le pasaban inadvertidos y que ahora han cobrado una entidad propia.” (...) “Artistas de prestigio internacional como Stephan Balkenhol, Anthony Caro, Liam Gillick, Ilya Kabakov, Juan Navarro Baldeweg o Richard Long figuran en la lista de autores que han visitado o visitarán nuestra ciudad para conocerla y crear su proyecto escultórico, eligiendo el espacio al aire libre que consideran más idóneo para instalar su obra (...)” “Arte en la ciudad” es un proyecto que, tras comenzar esta primera fase, consolidará a Alcobendas como una ciudad moderna, con grandes atractivos artísticos y culturales y una interesante oferta tanto para el turismo como para el sector empresarial.”

Si bien parece admirable conseguir reanimar a través del arte una zona, un pueblo, una ciudad, también es cierto que llama mucho la atención cómo se intenta presentar el arte como parte de la oferta turística de un lugar. Parece que si no es así éste no tiene ninguna posibilidad de supervivencia. En muchos casos, el arte se ha visto obligado a asociarse con la industria turística, o más bien, se le ha utilizado para ser uno de los componentes que atraen turistas a una zona determinada y que por tanto aporta beneficios económicos al lugar.

En un principio resulta contradictorio que el Arte pueda participar sin pestañear de dichos eventos, que pueden manipularlo e impedirle exhibirse con la claridad necesaria. Pero, seguramente, sin las invitaciones para la realización de un proyecto y las ayudas económicas de entidades privadas, ayuntamientos, concejalías y diputaciones, muchas de estas obras no serían posibles. Cabría debatir hasta qué punto se desactivan algunas obras de arte público comprometido realizadas con el patrocinio de estas entidades que las engullen en el habitual sistema expositivo, legitimándolas y por tanto debilitándolas, ya que actúan desde el mismo, y preguntarse si todavía se puede ser subversivo.

PERCEPCIÓN E IMPACTO SOCIAL DE LAS OBRAS DE ARTE PÚBLICO

Hemos de reconocer que hay un problema básico en nuestro país que afecta al modo en que el espectador ve el arte, y es el de la educación artística. Si en nuestras escuelas no hay tradición por cultivar la percepción artística de los niños, (futuros jóvenes y adultos), ¿cómo podemos pretender que la gente se acerque a conocer estos proyectos? ¿Imaginamos si quiera un diálogo posible que nos permita consensuar el tipo de obras que podría ubicarse en espacios públicos y cómo deben realizarse? La ejecución de estas obras no debe regirse por una valoración únicamente estética y la implicación o participación del público del Arte Público no debería restringirse sólo a una cuestión de gusto. Se trata de ir más allá, de buscar un sentido y un porqué a la obra que se contempla y que comparte con nosotros el espacio público. Para ello se debe facilitar información sobre las obras. El público suele agradecerlo.

Una de las labores del artista es la de invitar a esta reflexión. Pero, ¿cómo creemos que interpretan los ciudadanos las acciones artísticas en sus calles? Si los artistas nos responsabilizamos de nuestro trabajo, entonces también nos ocuparemos de atender a estas cuestiones, de conocer cómo son percibidas nuestras acciones en este terreno y de hacer verdadero partícipe al público.

NOTAS

¹ Un ejemplo cercano lo encontramos en las palabras del artista Marcelo Expósito en los debates de Art Público (Calaf 99/00) o en Ramón Parramón hablando de *Idensitat* en el contexto de *Arte y Territorio* (encuentros mantenidos en Burgos en 2002). Ambos tratan de esclarecer qué es el Arte Público.

² Existen numerosas publicaciones que abordan esta temática desde distintos ángulos (arquitectura, arte ambiental o para exteriores, arte activista, arte de género, etc.), entre ellas los conocidos *Mapping de terrain. New Genre Public Art*, editado por Suzanne Lacy, Seattle, Washington, Bay Press, 1995; *Art, space and the city. Public art and urban futures*, de Malcolm Miles, London, New York, Routledge ed., 1997; *The lure of the local. Senses of place in a multicentered society*, en especial el capítulo V: “Looking Around. Public Art: Old and New Clothes”, de Lucy R. Lipard, New York, The New Press, 1997, etc. En España se han publicado últimamente *Modos de hacer. Arte crítico, esfera pública y acción directa*, proyecto editorial de Paloma Blanco, Jesús Carrillo, Jordi Claramonte y Marcelo Expósito; *Poéticas del lugar. Arte Público en España*, recopilación de textos de la Fundación César Manrique; *Arte Público: naturaleza y ciudad*, y *El espacio rapado: interferencias entre arquitectura y escultura* (concretamente el capítulo VI: “Lugares para un Arte Público”, ambos de Javier Maderuelo, y muchos otros de los que se facilitan los datos en la bibliografía. Asimismo, Blanca Fernández Quesada, ha realizado su tesis doctoral sobre Arte Público: *Nuevos lugares de intención: intervenciones artísticas en el espacio urbano como una de las salidas a los circuitos convencionales: Estados Unidos 1965-1995*. También ha publicado “Culture in Action”, en *Entorno II. Contextos*, Madrid, Ed. Complutense, 1997, pp. 63-98 y “¿40 o 60%? Otros lugares de intervención”, en *Cimal. Arte Internacional*, n. 54: Arte Público, 2001, pp. 37-40.

³ No se han mencionado hasta el momento obras como las de los artistas Andy Goldsworthy o Nils-Udo. Ambos realizan piezas con materiales naturales, hojas, ramas, tierra, polen..., tanto uno como otro han creado obras vegetales de gran fragilidad. Sus intervenciones en la naturaleza son casi siempre “mínimas”.

⁴ Ambos, como indica Blanca Fernández Quesada, comunidad y artistas, “brindan múltiples lecturas de los lugares que significan diferentes cosas para diferente gente y épocas diferentes, e irremplazables por el arte de museo”, en “Culture in action”, *Entorno (II). Contextos*, Madrid, Ed. Complutense, 1997, p. 76.

⁵ Félix Duque, *Arte público y espacio político*, Madrid, Akal, 2001, pp. 141 y 143-145 respectivamente.

⁶ Muchas de las obras que aparecen en estas imágenes fueron descritas y comentadas durante la ponencia, parte que aquí se omite, por cuestiones de extensión.

⁷ Debido al fenómeno de globalización que sufre casi todo el planeta, las ciudades corren el peligro de despersonalizarse, de perder su carácter originario y de convertirse en *no-lugares*. Los no-lugares, tal como los define el antropólogo Marc Augé, son los espacios del tránsito: las autopistas, aeropuertos, estaciones de servicio, etc., esos espacios anónimos que, en su carencia de señas de identidad, se presentan como idénticos a sí mismos en cualquier punto del planeta. Para más información al respecto, ver: “Espacio y alteridad”, Madrid, *Revista de Occidente* n° 140, enero 1993, pp. 13-34 y *Los no lugares, espacios del anonimato: una antropología de la sobremodernidad*, Barcelona, Gedisa, 1993; ambos de Marc Augé.

Sobre la problemática de la evolución de las ciudades: Carlos Verdaguer “El paisaje análogo, un sueño urbano de la modernidad”, *Revista de Occidente*, n° 204, abril 1998, Madrid, Fun-

dación Ortega y Gasset, pp. 136-150; José Luis Pardo, “A cualquier cosa llaman arte: ensayo sobre la falta de lugares”, *Informes sobre el estado de lugar*, Gijón, enero, 1998 (ciclo de conferencias); Santiago B. Olmo, “El cambio de paradigma del paisaje urbano”, *Lápiz* n°176, octubre 2001, pp. 36-53.

⁸ Por ejemplo, la capacidad de una isla para acoger turistas, incluyendo la capacidad de regeneración del espacio ocupado y usado.

⁹ En el artículo “Diseño del espacio público”, *Lápiz* n°189, año XX, junio 2002, p. 40, los componentes del grupo artístico *El Perro* hacen una revisión, un diagnóstico de cómo se nos presentan las ciudades y el espacio público, de las calles como canal de comunicación, además de preguntarse sobre los nuevos mensajes que pueden presentarse en el espacio público. En su artículo, *El Perro*, divide en tres grupos a los “actores principales del ámbito urbano”. Estos son: la comunidad local (con sus necesidades de participación y de identidad), las instituciones (dedicadas a la gestión y administración) y las empresas (y su vocación de negocio y publicidad/información), e insiste en la situación real, la de que finalmente, es el último grupo el que prioritariamente ocupa las calles de la ciudad y destacan su facilidad para embarcar a los otros dos grupos restantes en sus proyectos o para asimilar los de aquellos como propios.

¹⁰ Javier Maderuelo trata estos temas en varios artículos, entre otros cabe destacar la publicación *Arte público: naturaleza y ciudad*, editada por la Fundación César Manrique. He señalado esta publicación ya que dicha fundación y, antes, el artista César Manrique han tratado de proteger durante décadas la isla de Lanzarote de la agresión económico-turística que devora paisajes, defendiendo una postura que cuida la relación hombre-entorno.

¹¹ Recuérdese la polémica que levantó entre los ecologistas este proyecto de intervención, que de momento no se ha realizado. A mi parecer esta propuesta de Eduardo Chillida resulta a la misma vez muy atractiva por la idea de experimentarla (de poder introducirme en el corazón de una montaña) y anacrónica, por su idea de acción megalómana sobre la misma, que recuerda a las intervenciones de los artistas norteamericanos en el desierto, en los años sesenta. Hoy día se habla de intervenciones, tanto en entornos naturales como urbanos, más respetuosas y también a una escala más humana.

¹² En este proyecto se unen agricultura biológica, ocio y turismo, arte,...

¹³ Parque de esculturas “Tierras Altas Lomas de Oro”, Villoslada de Cameros (La Rioja); Territorio Imaginario, Rosa del Taro (Fuerteventura); *Miradores*, en Berzosa de Lozoya, (Madrid); *Ruta Artística FIB*, Benicasim; *Proyecto NUR* (Naturaleza, Utopías y Realidades), Teror, (Las Palmas); *Centre d'Art i Natura*, Farrera (Lérida); *Círculo Cultural Boulevard Ronda Torrelavega*, (Cantabria)... y muchas otras iniciativas privadas (jardines con colecciones particulares de escultura) y proyectos emprendidos por diputaciones provinciales.

¹⁴ Nota de la conferencia “Arte, ciudadanía y espacio público”, de Fernando Gómez Aguilera en el COAM de Madrid, I Ciclo de Arte Público: La ciudad como escenario. En mayo de 2003 me reuní con Fernando Gómez para conversar sobre los proyectos de arte en el paisaje que pensaban desarrollarse desde la Fundación César Manrique. Se confirmaron, al haber sido realizados, algunos objetivos mencionados anteriormente en su conferencia en el COAM.

RODRIGO REVIS(I)TADO

Un proyecto de Arte Público para el Foro Arte y Territorio

Hilario Álvarez

Coordinador de la Oficina de Ideas Libres

En Noviembre de 2003 la Oficina de Ideas Libres fue invitada a participar en el “**ENCUENTRO UNO: CIUDADES POR HACER. URBANISMO, PARTICIPACIÓN CIUDADANA E INTERVENCIÓN ARTÍSTICA.**” Todo un compromiso, porque independientemente de lo largo y denso del título, en el “Encuentro Cero” habían participado personas y colectivos que merecen el mayor respeto por sus ideas y trayectoria en el Arte Público: desde Ramón Parramón a Marcelo Expósito, pasando por A UA CRAG, Fausto Grossi o La Fiambrera, junto a otros muchos colectivos y artistas no menos respetables y conocidos.

Las experiencias de OIL (Oficina de Ideas Libres) en trabajos de Arte Público se centraban en las acciones realizadas en **Mallorca** (Palma y Alcudia), durante los eventos de “Per Amor a L’Art, 1993-2002, **Sevilla** en el 98, en **Coslada** (Madrid) durante tres años y en el largo proceso de intervenciones sociales en el barrio de **Lavapiés** (Madrid), que comenzó en 1997 y aún continúa.

Como el objetivo fundacional de la OIL es el arte de acción, pareció claro que el trabajo a presentar debía incidir en el apartado que la convocatoria exponía así:

“EL BARRIO COMO COMUNIDAD ACTIVA”.

También creemos importante diagnosticar la conciencia de participación política y pública en los procesos de desarrollo urbanístico y evaluar la capacidad de injerencia real de las redes sociales (asociaciones de vecinos, colectivos, consejos asesores, normativas de participación ciudadana, etc) para acabar mostrando fórmulas alternativas en relación con la vida en los barrios: Centros sociales independientes, fórmulas eficaces de denuncia y de dinamización social. Okupación, etc”.

Desde estas premisas, la decisión fue presentar un proyecto que pudiera ser implementado por los colectivos sociales (existentes o por crear) de Burgos, y evitar la acusación -muy fundada, por cierto, en la mayoría de los casos- de “paracaidismo” con la que se suele etiquetar a los artistas que llegan, intervienen y luego, si te he visto no me acuerdo.

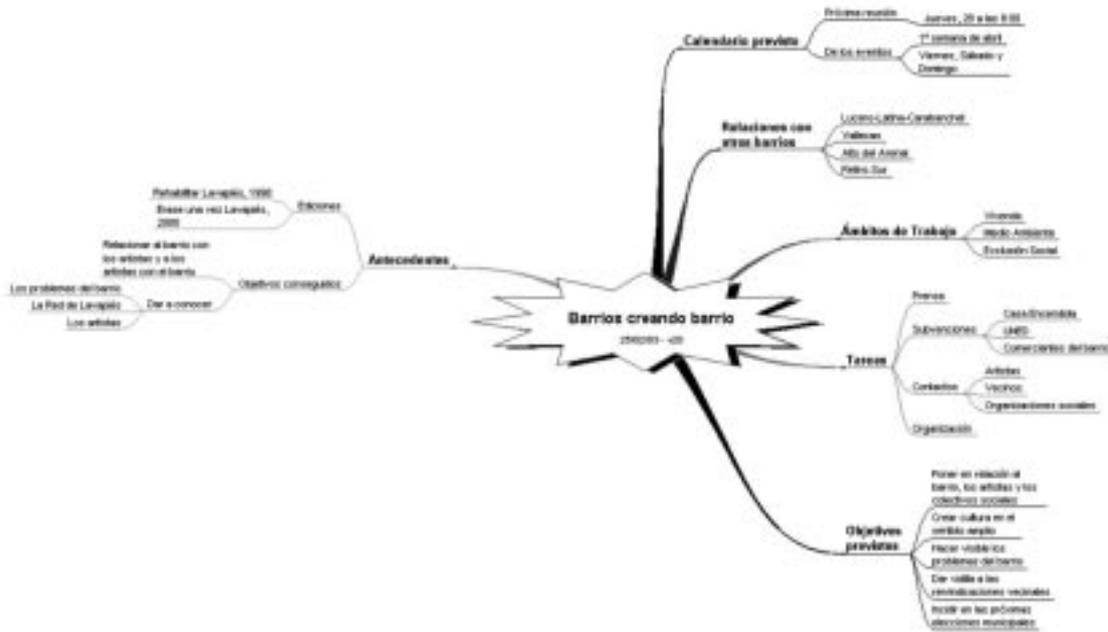
Otro eje sobre el que quisimos trabajar fue el de la “representación”. Estrechamente ligado al punto anterior, la representación de lo social suele ser “abducida” por artistas y colectivos que, finalmente, se adjudican en sus currículos y catálogos lo que ha sido un trabajo común y, la mayor parte de las veces, anónimo.

Fue así como surgió la idea de trabajar con el “personaje” RODRIGO, metonimia obvia del Cid, con la que ya comenzaba el trabajo de apropiación social de quién hasta entonces había sido (y es) sólo un símbolo racista (matamoros incluso después de muerto), machista (“Si el Cid dice que el río corre hacia arriba, Jimena dice que es cierto.”) y no menos parte de la iconología prepotente y gigante de la dictadura franquista. Olvidando o minimizando intencionadamente el valor trasgresor que la misma historia/leyenda adjudica al personaje.

La idea no es nueva y eso tiene de bueno, porque ya sabemos que funciona. El conocido personaje de cómic Superman, transformado en “Superbarrio” en el conflictivo DF mexicano, o personajes de creación artística y personalidad múltiple como Monty Cantsin, Luther Blisset, etc. Ahora mismo existe en Zamora un colectivo que se denomina “Viriato” y cuyo trabajo es la defensa de los marginados.

La ventaja del uso de los personajes de historia/leyenda es doble: primero porque el conocimiento (bien que sea falseado por esa misma historia/leyenda) de las características del personaje esta difundido en la inmensa mayoría de la población, lo que ahorra tener que explicitar las convenciones de partida. Se constituye así en un terreno ganado de cara a la difusión mediática y popular de las acciones. Supone, por otra parte, una carga de profundidad a largo plazo mediante la cual la propia sociedad hace suyos los mitos populares, dándoles un nuevo cariz que los aparte de su uso exclusivo por parte de la ideología dominante. Es, en el terreno sociocultural del paradigma mercado en el que nos movemos, la utilización de una marca ya conocida a la que se le adjudica un nuevo contenido. El ejemplo más actual puede ser el lanzamiento en los países islámicos de “Meca-Cola” que, con su simple enunciado, se constituye en un valor político. O por citar un ejemplo muy utilizado por el colectivo La Fiambrera, sus publicaciones pseudopublicitarias con el membrete de “Viajes Siberia.”

Hasta aquí se han expuesto los planteamientos conceptuales sobre los que la propuesta “RODRIGO REVIS(I)TADO” debía trabajar. Veamos ahora las propuestas concretas.



La exposición de las propuestas comenzó con un mapa de trabajo utilizado en las intervenciones sociales de la Red de Lavapiés “Barrios creando Barrios”. El objetivo era dejar claro que una intervención social ni se improvisa ni es cosa de cuatro amiguetes. Es necesaria la planificación, tanto en el tiempo como en el espacio, revisión de los antecedentes y fijación de objetivos, la colaboración con barrios y colectivos implicados, la difusión de las acciones en los distintos medios... Un trabajo largo y difícil que, aunque en general no requiere mucho dinero, sí requiere el esfuerzo y la voluntad de continuidad.

A continuación tratamos en extenso el tema de la difusión desde la posición de dar voz a los que no la tienen, porque como es obvio, los colectivos sociales, más aun cuando son reivindicativos, no tienen a su disposición los medios de comunicación de los que sí disponen las instituciones y los grupos de presión y más directamente los especuladores. La visibilización del conflicto es, posiblemente, el primer e ineludible paso para llegar a su solución. Tratamos también la creación de redes alternativas de comunicación que sirvan de apoyo y altavoz a las propuestas. Evidentemente internet se constituye como uno de los pilares básicos para la constitución de estas redes, pero sin olvidar sistemas mucho menos tecnológicos, pero no por ello menos eficaces como el Mail-Art.

MAIL- ART // ARTE POSTAL



Del Mail-Art pasamos al “mailing” y propusimos ya la primera acción concreta que los colectivos implicados en la acción podrían llevar a cabo. Se trataba de hacer llegar a todos los sectores responsables del proceso de urbanización/construcción, la existencia de “otra voz” discordante de

sus planteamientos mercantilistas y especuladores. Mediante un sencillo mensaje basado en el famoso “Juramento de Santa Gadea” utilizado por El Cid ante el rey Alfonso, el colectivo RODRIGO exigía a alcaldes, concejales de urbanismo, constructores, arquitectos,... etc., un posicionamiento al tiempo que, al hacerles llegar un mensaje personalizado, dejaba bien a las claras que su presencia y actuación en el terreno de la construcción/urbanismo era conocida y pública, ya que el listado de los implicados era remitido a los medios de comunicación.

Del mail-art al mailing.

*“Dígame ora don Fulano....
De si
hubiste o consentiste
especular suelo urbano.”*

RODRIGO EXIGE



A continuación proponíamos una nueva intervención, esta más específica, mediante la utilización de una sencilla plantilla que debía ser grafiada ante los domicilios social y privado de las personas y empresas que estuviesen inmersas en procesos judiciales relacionados con la especulación. Recordemos aquí el célebre escándalo en el que un constructor burgalés había acusado pública y judi-

cialmente a los líderes del PP local por su presunta participación en operaciones ilegales de financiación vía comisiones. Un paso más en la estrategia de visibilización del conflicto y sus ramificaciones politicoeconómicas.

LA VOZ DE/EN LA
CALLE

TIEMBLA
ESPECULADOR
RODRIGO VIVE



Siguiendo en la idea de visibilizar el conflicto de forma contundente, proponíamos la realización de una nueva plantilla para grafiar ante las oficinas de venta de las inmobiliarias y en las zonas de paso habituales del público objetivo del márketing especulador (Parejas y jóvenes en general en busca de vivienda)

CUESTIONES

PEGADAS AL

TERRENO

COMPRAR PISO:

HIPOTECAR LA

VIDA

RODRIGO ACUSA

De cara a los nuevos proyectos urbanísticos que agigantan la ciudad en detrimento del entorno rural y sólo para aquellos casos en los que la operación especulativa fuese evidente, proponíamos la realización de carteles y plantillas denunciándolo directamente. El posterior envío de fotografías de los carteles a los medios de comunicación alternativos y a las redes creadas en el proceso, evitaría que la rápida desaparición de los mismos, fácilmente previsible, anulase el efecto de la acción.

CUESTIONES PEGADAS
AL TERRENO
AQUÍ
SE ESPECULA.
RODRIGO ATACA

Para todo aquel que haya trabajado en procesos de acción social es evidente que las acciones no pueden ser solamente de reivindicación y denuncia. Como parte integrante del proceso comunitario los colectivos de acción social deben, también, hacer propuestas incluyentes. Propuestas que acerquen e integren a los distintos sectores que son parte del conflicto, ya que no se trata sólo de evidenciar los problemas, sino que el verdadero objetivo de la acción social es la solución de los conflictos. Es por eso que también proponíamos la creación de proyectos de trabajo, incluso la creación de un Concurso que, con la participación del Colegio de Arquitectos premiase y expusiese las mejores opcio-

nes presentadas para solucionar el problema de vivienda entre los jóvenes. Son soluciones de este tipo las que luego la iniciativa privada ha puesto en marcha con los ahora célebres pisos de 30m2. La propuesta preveía adelantarse a éstos acontecimientos y crear un terreno común en el que los sectores en conflicto pudieran confluír mediante la puesta en común de sus posiciones, adoptando soluciones técnicas que tuviesen en cuenta las diversas posturas participantes.

PROYECTOS ESPECIFICOS

CONSTRUIR SIN DESTRUIR RODRIGO PROYECTA

Y, por último, yendo un paso más allá en las propuestas incluyentes, proponíamos la creación de un Plan de Futuro que alcanzase no sólo a la realización inmediata de vivienda a precios asequibles para los jóvenes, sino también la participación de estos sectores en la planificación del crecimien-

to de la ciudad, por otra parte inevitable, que tuviese en cuenta otras posibilidades frente a la propuesta única de viviendas de nueva construcción y considerase también las posibilidades que ofrece la rehabilitación sensata y consensuada del centro de la ciudad. Asunto éste en plena efervescencia y causa, en la mayoría de los casos, de “gentrificaciones” absurdas que sólo benefician a una parte de la sociedad (jóvenes parejas de alto poder adquisitivo) en detrimento de la mayoría (ancianos residentes, inmigrantes y habitantes de economía precaria) que se ven obligados a abandonar lo que ha sido su entorno.

PROPUESTAS
INCLUYENTES
PLAN
VIVIENDA
JOVEN.
RODRIGO SUEÑA

Con “RODRIGO REVIS(I)TADO” creímos cumplir el objetivo que la propuesta del Foro Arte y Territorio nos proponía: *“Analizar el papel del Arte como catalizador de inquietudes sociales, como instrumento de denuncia, reivindicación y creación pública, y el papel del artista que propone nuevas maneras de ver y entender el propio ser individual, las interrelaciones entre individuos, colectivos y el espacio que habitan, su representación y la creación de la realidad en que vivimos.”* Todo ello mediante la *“Presentación de experiencias dinamizadoras y proyectos artísticos en el ámbito urbano.”*

Madrid, Junio 2005.

LA MEMORIA DE LAS CIUDADES. LAS CIUDADES DE LA MEMORIA.

Mónica Ibáñez Angulo

En este texto examino las diferentes formas en las que los espacios urbanos, mediante la reconstrucción de espacialidades y temporalidades históricas, construyen una narrativa histórica que genera no sólo una historia oficial o hegemónica y otras vernaculares, sino que también genera formas específicas de identificación con el pasado y con el presente.

1 LA NARRATIVA URBANA

Si bien la facultad de recordar es una capacidad que poseen sólo los seres humanos y algún otro animal de inteligencia superior, la capacidad para producir y evocar memoria(s) del pasado, la capacidad para activar el recuerdo, trasciende esta facultad humana de recordar. Así, un espacio, un discurso, un texto, una fecha, un nombre o una representación artística pueden efectivamente activar los recuerdos de un tiempo pasado. Los espacios urbanos constituyen espacios preferentes en los que no sólo se describe el pasado, sino que también se inscribe en ellos. Es en este sentido que podemos argumentar que el acto de recordar puede considerarse también como una instancia más de re-presentar (i.e. de traer al presente) acontecimientos (e.g. una escultura recordan-

do una victoria en combate), un personaje local célebre (e.g. en el nombre de una calle), o usos vernaculares del espacio (e.g. topónimos locales).

En los espacios urbanos esta inscripción se manifiesta, al menos, de dos modos característicos: como archivo-museo y como narrativa-discurso. Como archivo-museo en tanto que las ciudades son depositarias de experiencias del pasado y como narrativa-discurso en tanto que el material archivado y exhibido en las ciudades se articula en una narrativa que vincula el tiempo pasado con el presente y con el futuro. Dentro del amplio abanico de posibilidades de representación del pasado y de narrativa histórica que ofrece el espacio urbano, en estas páginas me ceñiré al examen de lo que podríamos denominar “topografía urbana”, en la que se incluirían elementos muy diversos, desde la estructura de la red viaria y su nomenclatura, hasta los monumentos, bibliotecas, edificios civiles, religiosos y públicos, etc. No se incluirían, por tanto, otras formas de inscribir y activar la memoria, como son los casos de las celebraciones y conmemoraciones cíclicas.

Históricamente la ciudad se ha constituido como el espacio privilegiado del poder¹: las instituciones civiles y religiosas se han asentado en la ciudad otorgando a ésta un papel primordial en los procesos políticos, económicos, sociales y culturales. La ciudad se ha conformado, por tanto, como el espacio y el símbolo del poder de modo que éste ha conformado la estructura actual de las ciudades inscribiendo su retórica y su estética características en el espacio urbano.

El espacio urbano puede considerarse como un archivo de los acontecimientos del pasado, del presente e incluso del futuro². Veamos; como archivos del pasado, en el espacio urbano se observan reminiscencias del pasado, tanto en edificios y monumentos que han sobrevivido procesos de urbanización y de urbanismo, como en otras inscripciones (e.g. nomenclatura del callejero urbano) que recuerdan acontecimientos y héroes de otros tiempos. Por lo tanto, este archivo del pasado cuenta con grandes dosis de decisión llevada a cabo en el presente sobre lo que se desea mantener e incluso revalorizar y, por el contrario, sobre lo que se desea desestimar y sobre lo que merece la pena olvidar. Como archivos del presente, la ubicación preferente de la ciudad como espacio de poder ha facilitado la inscripción sincrónica de eventos y acontecimientos del presente en el presente, especialmente a partir del siglo XVIII, cuando las ciudades comienzan a configurarse como el espacio y la expresión de la modernidad *par excellence*. Como archivos del futuro, en el espacio urbano (a pesar de que todo en este espacio es tremendamente móvil, circunstancial y fugaz) se ubican obras monumentales concebidas para que perduren y trasciendan su temporalidad.

Por lo tanto, en la ciudad se *re-producen* eventos del pasado en el presente (e.g. obras de acondicionamiento y restauración de catedrales góticas, por ejemplo), se *producen* eventos del presente

en el presente (e.g. estadios olímpicos) y se *post-producen* eventos para el futuro (e.g. el Museo Guggenheim de Bilbao). Es precisamente debido al carácter dinámico de la ciudad y de la vida urbana (si por algo se caracteriza la ciudad es, precisamente, por potenciar el dinamismo de/en las relaciones sociales), que en la experiencia de la ciudad no sólo nos encontramos ante un “no-lugar” de los que menciona Marc Augé³, sino también ante un no-tiempo, entendido éste como un proceso más o menos continuado de re-localización precisa de los eventos en un tiempo concreto.

La ciudad como archivo del pasado, del presente y del futuro, establece no sólo una forma de interpretar estas diferentes temporalidades, sino también una narrativa, esto es, una forma específica de articular diferentes espacios y tiempos. En este sentido, la ciudad produce, reproduce y almacena los elementos necesarios para construir *posibles* historias futuras del presente y *plausibles* historias presentes del pasado.

No obstante, los elementos que conforman las historias posibles del presente y las plausibles del pasado, constituyen un repertorio fragmentario porque, obviamente, no se puede almacenar todo y, por lo tanto tiene que haber una selección (y en ocasiones también una censura) de los acontecimientos que merecen almacenarse y los que no lo merecen. ¿En base a qué criterios se hace esta selección? ¿Cómo se establecen esos criterios y cuáles son las denotaciones de carácter más simbólico que pueden implicar? Algunos autores, como Pierre Nora, afirman que se tiende a almacenar todo, en previsión de lo que pueda ser relevante en un tiempo futuro. Quizás esa tendencia a almacenar todo esté hoy más vigente que en el pasado, pero, tomado en toda su extensión, el argumento de Nora entraría en conflicto con los procesos actuales de construcción, deconstrucción y reconstrucción de las ciudades, no sólo viéndolos desde un prisma simbólico, sino también desde un punto de vista pragmático (las nuevas carreteras y vías de circunvalación, las plazas, etc. requieren de la realización de estos tres procesos).

Resuelta la objeción de los que, como Pierre Nora, defienden la tesis de que se tiende a almacenar todo, podemos afirmar que las ciudades poseen la capacidad de seleccionar, censurar, desarrollar e incentivar la ‘memoria histórica’. Memoria, en tanto en cuanto activa el recuerdo o el olvido de ciertos acontecimientos, descubrimientos y experiencias que requieren un anclaje en el espacio; memoria histórica, en tanto que esta selección genera vínculos específicos del presente con ciertos momentos del pasado y olvida o entierra otros, al tiempo que proporciona al futuro una serie de hitos a partir de los cuales se puede re-presentar el presente. En cualquier caso, esta narrativa temporal se construye a partir de tales fragmentos y, como consecuencia, la memoria histórica que se inscribe en la ciudad es una memoria fragmentaria. Esta memoria histórica es necesariamente

fragmentaria atendiendo a todo lo que se olvida de forma voluntaria u obligada -no todo puede ser recordado- y porque el transcurso del tiempo ofrece nuevas perspectivas desde las que abordar el pasado⁴. El pasado (o sus fragmentos), nos interpela desde el presente y las narrativas que se producen son, consecuentemente, cambiantes, mutantes, imprevisibles casi, con una mayor atención hacia lo que es importante en el presente de cada momento que hacia lo que fue relevante en el pasado.

Esta memoria histórica inscrita en el espacio de la ciudad constituye asimismo una memoria hegemónica en tanto que se genera desde las instituciones de poder y que pretende materializarse como una memoria *neutra*, como una memoria que presentaría los acontecimientos tal y como sucedieron en el pasado, como se suceden en el momento presente y como se recordarán en el futuro. No obstante, esta memoria histórica hegemónica que facilita el espacio urbano, puede también alimentar y activar visiones alternativas y contrapuestas acerca de esos mismos acontecimientos y experiencias fragmentarias, acerca de su organización, de la estructura de poder que reflejan y del *verdadero* significado del pasado, del presente y del futuro que pretenden memorizar. De hecho, como ya han señalado diferentes autores, la hegemonía nunca es “total”, de serlo no sería necesario todo el conjunto de aparatos ideológicos del estado (Althusser), como tampoco serían necesarios otros instrumentos de coerción que monopoliza el estado (Weber).

En cualquier caso, el ejercicio de memoria histórica del pasado se lleva a cabo en el presente; por consiguiente, como arena local de debate acerca de los “asuntos importantes” *de y en* el presente, se trataría de decidir sobre dos cuestiones. En primer lugar, sobre los eventos, acontecimientos, héroes, etc. que *deben* recordarse (y cuáles, por el contrario olvidarse); y, en segundo lugar, sobre cómo deben recordarse, es decir, qué narrativa, qué tipo de celebración, de conmemoración⁵ debe vincular estos acontecimientos del pasado con el momento presente.

La memoria histórica no puede reducirse a un conjunto de hitos espaciales, sino que se trata de un discurso que produce una determinada secuencia narrativa desde el pasado hasta el presente. En este sentido, el espacio de la ciudad no puede ser identificado como un museo al estilo decimonónico donde los objetos se disponen aislados de su contexto de producción; más bien al contrario, el espacio urbano genera un discurso en el que los fragmentos del pasado activan y dinamizan la producción de narrativas históricas en las que acontecimientos del pasado se vinculan al presente en sucesiones más o menos lineales o providenciales. Pero la ciudad, además de facilitar una forma específica de vincular el pasado con el presente y con el futuro, facilita también una forma específica de articular el espacio local con el regional, con el nacional e incluso con el global.

De hecho, uno de los aspectos más característicos de la ciudad es su modo de vida cosmopolita y la heterogeneidad de sus gentes; por lo tanto, la articulación entre el espacio local y otro más amplio está ya presente en su propia constitución demográfica. No obstante, la topografía urbana intensifica la transposición espacial desde el ámbito local al ámbito regional y, especialmente, al nacional: muchos de los acontecimientos, héroes, victorias, y demás memorias topografiadas en la ciudad, no tienen un carácter local, ni siquiera regional, sino nacional.

Como consecuencia, el espacio urbano, permite *situar* los acontecimientos en un espacio-tiempo que es posible evocar, si bien esta espaciotemporalidad trasciende los límites de la ciudad, de lo urbano (independientemente de la dificultad existente en establecer estos límites de lo urbano⁶). Empero el espacio urbano proporciona los elementos para establecer una determinada narrativa histórica, el aspecto fundamental del archivo urbano es que, como señala Halbwachs, sólo se puede recordar un acontecimiento o experiencia pasada *desde* referencias espaciales porque la memoria está anclada al espacio. Si, como indica Halbwachs, el único refugio que tiene la memoria es el espacio, es fundamental que éste nos recuerde quiénes somos y qué es lo relevante, aunque esté ubicado en una narrativa providencial en la que las avenidas, los monumentos y las obras benéficas discurren en un fluir del que ya se sabe el final, porque lo importante del pasado es cómo lo vemos hoy, no qué sucedió realmente (cosa, por cierto, imposible de saber). Consiguientemente, la topografía urbana podría re-interpretarse como un sistema de anclaje espacial de sedimentos de recuerdos y olvidos⁷, como una forma de memoria que podríamos denominar “recordar *en* el espacio”, en contraposición a la acepción más tradicional de memoria como un recordar en el tiempo.

FORMAS DE INTERPELACIÓN

Como ya ha quedado dicho, la ciudad vincula el pasado con el presente y articula el espacio local con el nacional en una narrativa oficial y un discurso hegemónico que, no obstante, son contrastados y contestados desde lo popular y lo vernacular. Las ciudades serían, pues, no sólo representaciones del pasado presente (conmemorado) y del ausente (olvidado), sino que serían también generadoras de narrativas que vincularían diferentes tiempos históricos incorporando una lectura hegemónica, pero no por ello única, de dichos pasados⁸.

La ciudad *interpela*⁹ de un modo propio, característico, a quienes transitamos por ella, a quienes escribimos sobre ella y también a quienes la legislan. Ello no implica, sin embargo, una nece-

2

saría correspondencia entre su forma hegemónica de interpelación y la interpretación simbólica de quienes la transitan. Surgen, por ello, itinerarios y narrativas alternativas a la disposición y configuración hegemónica del espacio y del tiempo. Frente a la perspectiva hegemónica, llamaremos *vernaculares* a esas otras narrativas, a esos otros itinerarios.

Así, la perspectiva hegemónica se originaría en el interés común de los líderes culturales y de las autoridades por poner de manifiesto la unidad y cohesión social, y por mostrar la continuidad de las instituciones, reafirmando así su lealtad al status-quo. Es por ello que desde las élites políticas, sociales y culturales se promueven determinadas interpretaciones del pasado y del presente que limitan y obstaculizan las interpretaciones de quienes manifiestan intereses diferentes, intereses que se interpondrían en la consecución de los objetivos de dichas élites. Por el contrario, la perspectiva vernacular se caracterizaría tanto por mostrar el conjunto de intereses diversos, dinámicos, en ocasiones contradictorios y susceptibles de reformularse, como por manifestar diferentes perspectivas de la realidad derivadas de la experiencia subjetiva (como no puede ser de otra manera) de las que se alimenta el presente y el pasado.

Una de las pretensiones o de las ambiciones de la topografía oficial de las ciudades, de esta perspectiva hegemónica, es la de mediar las contradicciones del presente ofreciendo una narrativa providencial que reafirmaría la legitimidad de dicho presente desde el pasado, (situando las contradicciones en un determinado marco) y que por tanto ayudaría a las personas a comprender no sólo su pasado, sino también su presente y, como consecuencia, también su futuro. Como señala Bodnar, el tema de esta narrativa oficial no es el pasado, sino los asuntos del presente, como por ejemplo la naturaleza del poder (Bodnar 1994).

La cuestión de la participación social y ciudadana en los asuntos importantes del presente constituye un aspecto que ha generado mucho debate tanto en el contexto de la experiencia subjetiva como en el contexto académico. De hecho, se constata una contradicción fundamental entre la teoría y la práctica democrática: ¿Puede la participación ciudadana reducirse a depositar un voto cada cuatro o cinco años? ¿Cómo lograr una participación activa en los asuntos locales, nacionales o globales que atañe a la toda la ciudadanía? En cierto modo, parece que en esta sociedad global (que no homogénea) de principios del siglo XXI, una de las formas en las que se participa activamente es en el consumo. A diferencia de períodos históricos anteriores en los que el ahorro constituía un valor moral, actualmente el consumo se ha constituido como una forma de estar en sociedad y como un valor en sí mismo. Si bien hasta hace unos cincuenta años, la identidad social, el *quién* se era en sociedad, venía definida en relación con el oficio y la función social desempeñada, actual-

mente la identidad social mantiene una relación muy estrecha con el índice y el grado de consumo: qué se posee ha llegado a constituirse en la marca de identidad de individuos y grupos sociales. Vemos, pues, cómo proliferan los bancos de crédito, las tarjetas de crédito, las compras a plazos y las tiendas de “Todo a cien”.

El paraíso de este universo del consumo es, sin lugar a dudas, el espacio urbano. La ciudad nos interpela como consumidores, no tanto de mercancías que satisfagan nuestros deseos o nuestros objetivos, sino como consumidores de mercancías que “posibilitan” la consecución de nuestros objetivos, pero que en ningún modo los satisfacen plena ni definitivamente, porque la incertidumbre en la que se vive actualmente no permite ni siquiera desear a largo plazo. Como indicaba Edward Sapir ya en 1924, “en nuestra sociedad los objetivos inmediatos han dejado de sentirse como objetivos en sí mismos y gradualmente se han convertido en los medios necesarios, pero sólo en los medios, de conseguir los objetivos remotos” (416). Nos encontraríamos, por tanto, en el apogeo de lo que el autor consideraba “cultura espuria” en oposición a la “cultura genuina”¹⁰.

El sector de la moda constituye un ejemplo paradigmático de esta sociedad de consumo; además de constituir uno de los sectores de consumo más ubicuos en el espacio urbano, produce asimismo una narrativa que facilita una vinculación espacio-temporal entre el pasado y el presente, entre lo local y lo nacional o lo global. El vínculo espacial se aprecia en la propia estructura de las empresas textiles, a menudo transnacionales: la clase empresarial y el consumo se ubican en “Occidente”, mientras que la clase trabajadora y la producción se ubican en esos “países en desarrollo” donde los salarios son mucho más bajos que en la Unión Europea¹¹. La temporalidad que genera estar/ir a la moda no supone una ruptura absoluta entre el pasado y el presente (aunque aparentemente dé esa sensación) porque precisamente lo que “está de moda” lleva implícita la carga de aquello que ya no lo está.

El paso del tiempo y el cambio de estaciones en las ciudades modernas, cuajadas de cemento y asfalto ha dejado de presentarse como un fenómeno “natural” (si se me permite la expresión); la “naturaleza” se nos presenta como algo domesticado: enseguida se barren las calles de las hojas caídas del otoño y se limpian de la nieve que pueda molestar a transeúntes. En este sentido, los escaparates, especialmente los de moda, constituyen los indicios más visuales del paso cíclico (estacional) y lineal (anual) del tiempo. Estos escaparates, estas *ventanas*, anuncian no sólo los cambios de estación, sino el cambio de año y la necesidad de renovarse. La práctica, a menudo inconsciente, de mirar escaparates ha “ladeado” nuestro horizonte y, en vez de mirar al frente y a otros semejantes, miramos a los lados, buscando los destellos de belleza perfecta en la naturaleza

muerta de los maniqués revividos artificialmente con colores, formas y diseños que nos interpelan para que les demos verdadera vida.

Además de interpelarnos como consumidores, la ciudad también nos interpela desde una perspectiva de género específica acorde con una sociedad patriarcal. Partiendo de formas de consumo diferenciadas para varones y para mujeres, pasando por la existencia de espacios femeninos o masculinos, hasta la nomenclatura del callejero urbano, la memoria histórica que se narra en las ciudades es la de un pasado hecho por varones; ellos son los artífices de las heroicidades, las victorias, poemas líricos y otras creaciones artísticas. Las mujeres ocupan un lugar marginal en ese espacio urbano y en esa narrativa histórica, como también es marginal, el lugar al que se les ha relegado en la Historia. Como apunta Gillis, el acceso de las mujeres y de minorías étnicas a la memoria nacional ha tenido un ritmo todavía más lento que el de su inclusión en las instituciones. Habría, por tanto, que reivindicar otros fragmentos del pasado, otras memorias que puedan activar nuevas narrativas, esto es, nuevas formas de historia.

3 NOMBRES Y NOMENCLATURA

Quisiera detenerme por unos momentos en el simbolismo de la nomenclatura urbana porque ésta constituye un elemento fundamental en las formas del recuerdo y del olvido. La repetición continuada de nombres y acontecimientos facilita el recuerdo y la reactivación o representación (traída al presente) de los mismos. Por el contrario, si el pasado no se nombra o se silencia puede tornarse inexistente (al menos desde el discurso hegemónico)¹². La capacidad de nombrar, en este caso el espacio urbano, constituye un elemento de confrontación por el control sobre los medios de la producción simbólica en la ciudad.

En primer lugar, habría que tener en cuenta que no existen únicamente los nombres más o menos oficiales de la red viaria urbana, sino que de forma paralela co-existen los nombres que le da la gente a estos lugares, nombres que en algunos casos preceden a la nomenclatura oficial y en otros se generan como respuesta a la misma; en otras ocasiones, esta nomenclatura vernacular posee una dimensión toponímica fundamental que recrea doblemente en el espacio al nombrarlo en relación a su ubicación en la topografía urbana.

Aunque el poder político sea quien seleccione los nombres de las calles, es la gente, las personas quienes en su vida cotidiana determinan su grado de aceptación y, en última instancia, que los

nuevos nombres sean o no usados. Por lo tanto, el uso de una nomenclatura alternativa en la vida cotidiana implicaría la existencia de representaciones competitivas del espacio urbano, y no únicamente la imagen impuesta desde la municipalidad, al tiempo que reflejaría la falta de poder absoluto de las instituciones locales. Como indica Yeoh, la experiencia de este “sistema dual de identificación” reafirmaría el papel de la ciudad como espacio de confrontación de memorias parciales y fragmentadas al tiempo que ilustraría las divergencias entre la memoria oficial y la vernacular (Yeoh 1992).

En segundo lugar, quiero también incidir en la significación de la facultad de nombrar (en este caso nombrar la red viaria), porque poseer esta capacidad constituye también una forma de control de los medios de producción simbólica. No es de extrañar, por tanto, que este control sea confrontado o discutido desde aquellas posiciones en las que esta capacidad de nombrar no sólo no está reconocida, sino que puede estar estigmatizada e incluso penada. Observamos, por lo tanto, que la nomenclatura del callejero urbano, además de constituir un elemento fundamental en la (re)activación de la memoria histórica, también representa la competencia simbólica por el control de la legitimidad. Como afirma Pierre Bourdieu, en la lucha simbólica por lograr el monopolio y la legitimidad del “nombrar”, entendida ésta como la imposición oficial explícita y pública de una determinada visión del mundo social, los diferentes agentes sociales implicados activan el capital social y cultural que han adquirido en luchas previas (Bourdieu 1991: 239).

Los nombres elegidos para las nuevas calles, plazas y avenidas que se abren en la ciudad, así como los nombres elegidos para sustituir a otros que hayan podido quedar *obsoletos* o que están demasiado estigmatizados (habitualmente o quizás exclusivamente, en relación con cambios de orden político), no sólo pretenden otorgar identidad al espacio, sino que al hacerlo revelan la naturaleza de esa identidad. Muchas personas hemos sido testigos de cambios políticos que han venido acompañados de cambios en la nomenclatura de la red viaria (independientemente del retraso con el que se han dado y de que se trata de un proceso todavía inacabado) y hemos visto cómo nombres de políticos afines al régimen franquista, han sido sustituidos por otros ¿Cuál ha sido el principio que ha movido este último cambio de nombres? ¿Qué memorias se han activado y, como consecuencia, qué narrativas históricas se han construido?

Siguiendo el análisis que realiza González Farraco sobre los cambios de los nombres de las calles desde la Primera República hasta la Democracia, podemos concluir que los cambios en la nomenclatura de la red viaria han tendido progresivamente a vincular el espacio local con el nacional, a medida que topónimos y celebridades locales han ido cediendo paso a referencias sociales de “ámbito nacional”. Este proceso tuvo su apogeo durante el régimen franquista, cuando además se in-

crementó drásticamente el número de nombres que González Farraco considera como *ideológicos* que hacían referencia a batallas, héroes y fechas de victorias, al tiempo que se triplicaron los nombres religiosos, mientras desaparecían casi por completo las referencias a intelectuales (González Farraco 1997). Durante la década de los ochenta y noventa se procedió a un nuevo cambio significativo en la nomenclatura urbana, desigual en las diferentes provincias o comunidades del estado español, volviendo en muchos casos a los antiguos topónimos locales, al recuerdo de algunos intelectuales exilados o asesinados por el régimen y, desde luego, continuando la tendencia a utilizar nombres ideológicos y otros “políticamente correctos”, como avenida / calle del Progreso, de la Paz. En otros casos, aunque cambie la nomenclatura, el espíritu sigue siendo el mismo. Así, en la ciudad de Burgos, la plaza que durante el régimen franquista se denominó “Plaza de la Cruzada” y que se abría a las entonces denominadas avenidas de Reyes Católicos y del General Yagüe, pasó a denominarse Plaza de España mientras que la avenida que recordaba al general franquista pasó a denominarse “Avenida de la Paz”. El hecho de que en esta plaza de España se haya instalado el denominado “Monumento a las Fuerzas Armadas” al comienzo de la Avenida de la Paz, indicaría la significación simbólica del concepto de *paz* para la administración local. En cualquier caso, este cambio en la nomenclatura y la decisión de ubicar en esta plaza el monumento a las fuerzas armadas puede considerarse como una repetición, aunque con términos eufemísticos, del mismo tema histórico.

En otro contexto, recuerdo una foto fechada inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial en la que podía observarse a unos marines estadounidenses subidos a una escalera de mano cambiando los letreros de los nombres de las calles de Tokio del japonés al inglés bajo la mirada atónita de las transeúntes. Se trataba, en este caso, de mostrar no sólo quién poseía la facultad y el poder de nombrar, sino también quiénes acabarían sucumbiendo a las *ventajas* de la lengua inglesa y de su alfabeto sobre el japonés. Aunque probablemente nunca explicitada en documentos de estos años, una de las ideas subyacentes a la ejecución de este proyecto debió de consistir en la consideración de la superioridad de la lengua inglesa sobre la japonesa, la cual, supuestamente, sería olvidada junto con las ruinas del Japón imperial. En este caso, el olvido del pasado iría estrechamente vinculado al olvido de la lengua vernacular (como sucedió en el contexto de las provincias vascas en el estado español tras la Guerra Civil).

Observamos, por tanto, que independientemente de los cambios en los nombres del callejero urbano, el hecho significativo no es únicamente el cambio en sí, sino más específicamente la relación particular que este cambio genera entre los habitantes del municipio y quienes los gobiernan, entre el presente y el pasado. De hecho, la respuesta local a estos cambios (e.g. la forma en la que se

usan los nuevos nombres) revelaría la respuesta local a cambios de carácter más amplio y mostraría “la distintiva conjunción entre lo local, lo regional y lo nacional” (González Farraco 1997).

Los cambios de nomenclatura asociados a cambios políticos nos hacen preguntarnos acerca de la necesidad de lo que en la práctica arqueológica se denomina “dejar un testigo” para que las generaciones futuras tengan material de archivo en el que historizar sus memorias ¿Qué es lo que se debe borrar no sólo de la memoria sino de la Historia? ¿Qué es lo que, por el contrario, merece ser recordado?

Quien transite por Gernika, por ejemplo, y busque algún vestigio del bombardeo donde se mencione de forma explícita lo que ocurrió aquel 27 de abril de 1937, lo tendrá bastante difícil, porque el único vestigio visual conmemorativo es una pequeña lápida cubierta por vegetación que la mayoría de la población gernikesa ni siquiera sabe que existe, aunque obviamente, muchos tengan sus memorias del bombardeo. La memoria de la Guerra Civil se silenció y podemos preguntarnos hasta qué punto el énfasis en silenciar el pasado franquista, al menos visualmente, significará también olvidar largos años de dictadura. En este caso, como en otros, son las ausencias las que activan la memoria. Un caso parecido en el que la memoria histórica ha sido conscientemente destruida puede documentarse en el contexto urbano del otrora denominado “Bloque del Este”¹³. En estos espacios urbanos las referencias a los años de gobierno del Partido Comunista han desaparecido de las calles y de las plazas urbanas. Hay un lapso de tiempo, un hiato desde 1945 a 1989, del que apenas quedan vestigios y los fragmentos que han logrado mantenerse en pie lo están en un alto grado de degradación y deterioro manifestando con su propia presencia la decadencia no sólo de una forma de gobierno, sino de toda una ideología y de una generación.

Por lo tanto, la memoria histórica y los objetos, símbolos o conceptos que se (re)crean para recordar y olvidar, es siempre parcial, tanto en lo que respecta a la versión oficial como a la vernacular. Existe, no obstante, cierto consenso en priorizar ciertos acontecimientos, como por ejemplo la fundación de la ciudad (habitualmente merced a una victoria o conquista), las victorias ganadas en guerras, los “héroes” nacionales o locales y otras personas populares o “célebres”¹⁴ por sus hazañas en las diferentes artes o bien en la vida local. Asimismo, parece que existe cierto consenso o protocolo acerca de la inscripción (en sentido amplio) apropiada para el tipo de evento o el tipo de celebridad. Por ejemplo, un gran “arco de triunfo” no recuerda precisamente a los primeros intrépidos que hicieron un vuelo intercontinental, o a los hechos excepcionales de alguna mujer; tampoco la victoria ante el opresor se representa con una pequeña inscripción en un lateral de una calle secundaria. El repertorio es variado, desde grandes obras monumentales, hasta nombres de calles, desde ins-

cripciones en la fachada de la casa dónde vivió el poeta, hasta estatuas ecuestres de los conquistadores, desde días de fiesta hasta dar nombre a colegios y hospitales. Podríamos considerar que en el ámbito de estos hitos representacionales existiría lo que, tomando prestada la terminología de Michel Foucault, denominaríamos un “sistema sancionador”, una “tecnología de la memoria” que determinaría qué eventos o personalidades han de recordarse y cómo se señalan en la topografía urbana. Un aspecto fundamental de esta tecnología sería, obviamente, la forma en la que ésta articula los procesos de construcción de la identidad social, privilegiando la memoria de los eventos grandiosos en merma de los cotidianos, a unos grupos étnicos sobre otros, a los varones sobre las mujeres.

4 IDENTIDAD Y TRÁNSITO

El concepto de identidad en su dimensión de permanencia, parece a primera vista, opuesto al de tránsito en su dimensión de dinamismo y de cambio. Sin embargo, la identidad implica siempre, *always already*, un proceso de diferenciación. La identidad se construye *respecto a* y en *relación con* otras posibles identidades, nunca de manera absoluta. Tomada desde esta perspectiva relacional, la construcción de la identidad implica un proceso de transitar del ahora al antes y por espacios que trascienden el locus de nuestra propia experiencia. Pero además, como ya indicó Henry Lefebvre, lo que verdaderamente genera la idiosincrasia del espacio (en este caso del espacio urbano) no reside en los nombres de las calles ni en el trazado de las mismas, sino en la red de relaciones que se establecen entre las diferentes partes de la ciudad (Lefebvre 1991: 141-142). Para Lefebvre, los caminos y las calles por donde se transita constituyen el elemento más importante en la construcción de la identidad. Igualmente, el autor señala lo apropiado de (re)pensar las arquitecturas como arquitecturas, esto es, como una nueva forma de interpretar “cada monumento o cada edificio en relación con su entorno, con su contexto, asociado a la red de relaciones en la que se asienta, como una parte de una producción particular del espacio” (Lefebvre 1991:118). Resulta evidente, por tanto, que la producción simbólica de estas *texturas* (en el sentido tanto de textos como de cualidad material de las cosas) no puede reducirse a coordenadas espaciales porque al tratarse de espacios dinámicos y referenciales, las coordenadas temporales constituirían aspectos inseparables de los mismos.

Transitar por las ciudades no es únicamente un transitar por sus calles y plazas, sino que también constituye un recorrido o un itinerario histórico: el propio trazado de las calles, los edificios y mo-

numentos que en ellas encontramos construyen una forma específica de evocar acontecimientos cotidianos y excepcionales, una forma de narrativa. Como texto y como narración, se podrían establecer algunos paralelos significativos con el lenguaje; como sugiere De Certeau, “el acto de andar es al sistema urbano lo que el acto de hablar es al lenguaje” (De Certeau 1984). Y como en el caso del lenguaje, este transitar por las ciudades tendría, asimismo, una triple dimensión enunciativa. En primer lugar, como un proceso de *apropiación* de la topografía que realizamos quienes transitamos por las ciudades (del mismo modo que quien habla se apropia del lenguaje); en segundo lugar, como una forma específica de *activar* (act-out) el espacio (del mismo modo que quien habla activa el lenguaje); y en tercer lugar, como conjunto de relaciones entre posiciones diferenciadas por medio del movimiento (como en el lenguaje mediante la conversación).

La topografía urbana, esto es, la disposición del espacio en la ciudad genera un conjunto de *posibilidades* (e.g. lugares a los que podemos ir), y de *prohibiciones* (e.g. un muro que no nos deja ir más allá), posibilidades y prohibiciones éstas que se manifiestan y que son efectivas únicamente cuando se transita por ellas. El transitar urbano, el modo en cómo nos interpelan los monumentos, las calles y otros hitos históricos, esta representación específica del pasado y su vinculación con el presente, constituye una de las formas en las que se produce y se reproduce la identidad (local, nacional, de género). Pero paradójicamente, este diálogo, no sólo constituye una forma de repensar la identidad, sino que también constituye una forma de desafiar a la ideología dominante. Por ello, quienes transitamos por estas topografías urbanas, no sólo hacemos existir y emerger estas prohibiciones y posibilidades, sino que en el propio transitar inventamos nuevas posibilidades, en los cruces, en los desvíos, en la improvisación¹⁵.

Para quienes residen en la ciudad, su conocimiento local de la misma favorece la activación de nuevos itinerarios y de nuevas posibilidades. Por el contrario, para el viajero o turista ocasional el itinerario oficial representado en mapas turísticos de la ciudad reduce ampliamente estas posibilidades (aunque podamos perdernos en el espacio urbano en raras ocasiones haremos turismo, al menos conscientemente, en las barriadas obreras). Este itinerario oficial hegemónico (re)presenta no sólo una plasmación del poder del presente y su visión particular de la *memoria histórica*, sino que esta (re)presentación se inscribe como *Historia*. Aspectos como qué se incluye y qué se excluye de la memoria (esto es, de la activación del recuerdo y del olvido), qué itinerarios se proponen, cómo interpelan al viandante y qué forma de *mirada* proponen, favorecen un determinado recorrido del pasado al presente, del antes al ahora, generando al mismo tiempo, una imagen de continuum espacial y de significación¹⁶.

No obstante, en todos los casos, tanto entre quienes residen en la ciudad como entre quienes la visitan de forma ocasional, nuestro transitar está marcado por nuestras experiencias (de clase, de género, de ciudadanía). Por ello, los itinerarios que elijamos y la significación que les otorguemos tendrán la marca subjetiva de nuestras experiencias y de nuestras memorias. Y es precisamente a partir de estas experiencias cuando podemos confrontar la memoria oficial, cuando encontramos los hiatos y el conflicto entre nuestra memoria y la Historia oficial que nos interpela. Aunque la ciudad nos interpela desde la hegemonía, la actualización de la memoria emerge precisamente desde el conflicto, entendido ahora como diálogo entre la versión oficial y las versiones vernaculares. En otras palabras, la actualización de la memoria y, por tanto, de la significación, emerge desde las respuestas plausibles a la interpelación hegemónica.

La ciudad, por tanto, también concede la posibilidad de transitar otros itinerarios y activar otras narrativas que no aparecen en la memoria oficial de las ciudades. El itinerario “Sub-Burgos” organizado desde el Espacio Tangente (Burgos 2003)¹⁷ puede también entenderse bajo este punto de vista, como una nueva forma de transitar por el espacio urbano que posibilita otro tipo de diálogo activando diferentes memorias vernaculares que no siempre son coincidentes en forma y contenido con la historia oficial. Desde mi punto de vista, uno de los aspectos más destacables en el conjunto de actividades que se desarrollaron en “Sub-Burgos” fue el de plasmar la continuidad que existe entre la zona rural y la zona urbana, o más específicamente, mostrar esos espacios liminales que median entre lo urbano y lo rural y que no son propiamente ni lo uno ni lo otro. Aunque el concepto de liminalidad ha sido utilizado en antropología social para referirse a una temporalidad, al periodo de transición en el paso de un estatus a otro¹⁸, podemos también definir una liminalidad espacial en estos “bordes” o límites de las ciudades (de hecho, el concepto de liminalidad denota ese estar en el borde). Estos bordes, aunque son susceptibles de ser ubicados en un mapa, no pueden entenderse únicamente en función de una geografía, sino que como otros espacios urbanos sólo pueden interpretarse tomando como referencia los modos en los que se transita por ellos. Así, si bien en los itinerarios oficiales se manifiesta una reiteración o repetición de los aspectos *centrales*, no sólo de la historia local, sino de la nacional (en los nombres de las calles, en los monumentos conmemorativos, etc.), en los itinerarios alternativos por esta zona liminal se manifiesta el carácter subalterno, tanto en lo que respecta al “grado” y tipo de su urbanización y a la nomenclatura (habitualmente topónimos con muy pocas o ninguna referencia a personajes célebres), como a las formas de tránsito y a la identidad social de quienes lo transitan.

La topografía de las ciudades y sus itinerarios se inscriben gráficamente en mapas (turísticos, militares, etc.). No obstante, la propia idea de mapa es cuando menos paradójica porque con sus

fijados referentes y sus medidas, parece contradecir el palpable flujo y fluidez de la vida metropolitana y cosmopolita. La ciudad, entendida como un lugar fijado en el mapa contrasta, por tanto, con su carácter plástico y mutable, con ser el lugar de los acontecimientos transitorios, de los movimientos, de las memorias. Por otra parte, el grado de abstracción que permite que el espacio urbano pueda ser representable en un mapa, implicaría el establecimiento previo de una tipología o clasificación del espacio (centro, periferia, suburbios, zona industrial, área residencial, distrito comercial, estación de tren, de autobús, etc.) en base a lo que Ian Chambers denomina “geometría mixta de poderes políticos, económicos y culturales” (Chambers 1994: 92).

Aunque con un mapa en nuestras manos podemos hacernos una vaga idea de la localización y ubicación de edificios, calles, etc., esta ojeada por el mapa, no nos dice mucho sobre la realidad en la que nos encontramos. Ello se debe a que la significación de sus calles, puentes, edificios, monumentos, plazas y carreteras, trasciende su propia ubicación geográfica y se localiza en las experiencias de quienes transitan sus calles y sus avenidas. En otras palabras, las calles, edificios y demás objetos de mobiliario urbano (si se me permite la expresión), constituyen lugares de confrontación de experiencias, deseos y esperanzas, lugares donde la memoria oficial y las vernaculares compiten por controlar el espacio social y su producción simbólica. Estos contextos cambiantes de la ciudad, “agujerean”, como indica Chambers, “la lógica de la cartografía y se derraman sobre los bordes de su espacio tabular y taxonómico” (Chambers 1994: 92).

LAS CIUDADES DE LA MEMORIA

Nunca he estado en Londres, pero desde luego, la ciudad no es desconocida para mí. Tengo una serie de imágenes sobre esta ciudad generadas por el cine, los libros de viaje o de historia, así como en narrativas y fotos que muestran colegas y parientes. Estas imágenes, estas versiones, no son, en ningún modo idénticas, sino complementarias, como corresponde a los diferentes momentos históricos en los que se ha realizado la investigación o el viaje, al sexo, origen y edad de quien escribe o de quien me cuenta, a sus experiencias y los planes de futuro que tenga para su obra. En este caso, la topografía y la forma de vida londinense que yo he construido a partir de estos fragmentos no constituye, obviamente, una memoria histórica fruto de la experiencia de primera mano, sino más bien una historia (*story*) en la memoria. Pero de todos modos, mi story sería una de tantas.

5

Si, tal como he mostrado en las páginas anteriores, no existe una memoria homogénea sobre la ciudad, como tampoco existe una forma homogénea de transitar y de aprehender la ciudad, las ciudades, como consecuencia, tendrían existencias y vidas diversas. Quizás ésta sea la idea central del volumen *Las ciudades invisibles* de Italo Calvino. En este texto, compuesto por los relatos de ciudades que Marco Polo describe al Kublai Jan, el autor presenta once *formas* de ciudades “todas inventadas”¹⁹ según el propio autor que podrían servir de “punto de partida de una reflexión válida para cualquier ciudad o para la ciudad en general” (Calvino 1994: 11). Desde mi punto de vista, Calvino también vendría a sugerir que no hay una sola “visión” o una sola experiencia de la ciudad. Las ciudades invisibles que describe están hechas de diferentes dimensiones, de planos contrapuestos, de perspectivas alteradas o de hábitats que alternan el mundo de los vivos y el de los muertos. No obstante estos planos no están en modo alguno desconectados, sino que en todas ellas existen “hilos”, “cuerdas”, “andamios” o “personas” que median entre ellos. Asimismo, algunas de estas ciudades sólo pueden ser vistas de lejos, mientras que otras sólo son reconocibles una vez dentro, otras son cambiantes según nos acerquemos o nos alejemos, algunas están en continua reconstrucción, mientras que en otras se pretende que nada cambie. Estas ciudades invisibles de Calvino constituyen una excelente metáfora²⁰ de la vida en las ciudades, de las diferentes expectativas de quienes las habitan, quienes las transitan; nada es como parece, lo que vemos y experimentamos en la ciudad no es unidimensional sino que su significado se reconoce cuando se transita por ellas. Quizás por ello el gran Kublai Jan se sintiera a veces tan frustrado por las descripciones que le hace Marco Polo que hasta dude de que este último haya estado en ellas.

Una de las objeciones que Kublai Jan le hace a Marco Polo es que nunca le ha hablado de una ciudad, de Venecia. A esta objeción éste responde “Cada vez que describo una ciudad digo algo de Venecia [...] Para distinguir las cualidades de las otras he de partir de una primera ciudad que permanece implícita. Para mí es Venecia”. Más adelante, el Gran Jan le espetará a Marco Polo: “...¡Entonces el tuyo es realmente un viaje a la memoria!” (Calvino 1994: 100; 111). Esta objeción del Gran Jan y la respuesta de Marco nos invitan a reflexionar acerca del recuerdo de esas ciudades que se evocan cuando estamos ausentes, esos espacios que se recuerdan y con los que se establece un contrapunto para definir la identidad de otros espacios lejanos en el tiempo y/o en el espacio e incluso para definir nuestra propia identidad. Podemos incluso llevar al límite nuestro argumento y considerar que, teniendo en cuenta que la ciudad es siempre un espacio por construir, siempre en proceso de transformación, estas transposiciones espaciales y temporales que evocan memorias y construyen historias son parte de la vida cotidiana urbana. La evocación que de Valladolid

hace Bernal Díez del Castillo en su crónica sobre la entrada de Hernán Cortés en México, ilustraría asimismo este tipo de transposiciones espaciales: “[Cholula] decían todos que era grande población y muy bien torreada y de altos y grandes cues, y en un buen llano asentada, que verdaderamente de lejos parecía en aquella sazón a nuestro Valladolid de Castilla la Vieja [...] Acuérdomme, cuando en aquella ciudad entramos, que desde que vimos tan altas torres y blanquear, nos pareció el propio Valladolid” (Bernal Díez del Castillo, circa 1520-30)²¹.

La topografía urbana no sólo representa el pasado, sino que explica el presente. Esta forma de conocimiento en la que el presente se explica desde el pasado, puede proporcionar un sentimiento un tanto reconfortante para los individuos que racionalizan de este modo su falta de poder y su dominación bajo una forma de ideología. Ante este proceso cognitivo, podemos preguntarnos si este presente puede cambiarse o si por el contrario, existe un determinismo total del pasado sobre el presente que se trasladaría también al futuro. Desde una perspectiva crítica, el pasado no puede ser interpretado como un factor determinante en la estructura social del presente; de ser así, poco valdrían las revoluciones (a pesar de lo devaluadas que ya están en estos momentos), puesto que el presente se vería como el legítimo y necesario heredero del presente. Sin embargo, el presente puede cambiarse transformando o modificando aquellas estructuras que generan el descontento con el presente (o con determinados aspectos del mismo).

La cuestión última sería, por tanto, establecer qué formas de subvertir, o al menos, de transformar o de incluir en ese espacio de la ciudad la memoria de otras presencias que han estado olvidadas. En otras palabras, se trataría de encontrar esos itinerarios alternativos que desafían la hegemonía de la versión oficial reivindicando memorias y generando nuevos discursos.

NOTAS

¹ Aquí utilizo el término de poder en el sentido tanto de soberanía como en el de tecnologías y aparatos de Estado: “el grupo de valores, creencias, rituales y procedimientos institucionales predominantes (“las reglas del juego”) que operan de forma sistemática y consistente para el beneficio de ciertas personas y grupos a expensas de otros” (Bachrach y Baratz, 1970: 43-44); pero también en el sentido que otorga Foucault a la categoría de poder: como una relación negativa (en su énfasis de prohibir y excluir), con una insistencia en las leyes (*rules*) que prohíben o permiten mediante un ciclo de prohibiciones, y una lógica de la censura que proporcionan uniformidad en su cumplimiento (Foucault 1990: 82-85).

² Piénsese en la obra de Reinhart Koselleck, *Los estratos de tiempo*, donde el autor reelabora la división tripartita del tiempo histórico de Fernand Braudel entre corto, medio y largo plazo y lo desplaza al terreno de la experiencia y de la subjetividad histórica

³ En el texto *Non-places. Introduction to an anthropology of supermodernity*, Marc Augé sugiere que la cultura de la supermodernidad (o, si se prefiere, de la posmodernidad) se caracterizaría, entre otras cosas “por la superabundancia del presente”, que se concretaría según Augé en “las concentraciones urbanas, en los movimientos de población y en la multiplicación de los no-lugares, en oposición a la noción sociológica de lugar entendido como la idea de localización de la cultura en tiempo y en espacio” (34).

⁴ Recuérdense los modelos establecidos desde la fenomenología de Husserl y la distinción que el autor realiza entre un modelo interno de conciencia del tiempo (las denominadas Series-A), y un ciclo perceptivo del tiempo (las Series-B). En Gell, 1992 *passim*..

⁵ Respecto a la diferenciación conceptual entre celebración y conmemoración, Fernández argumenta que en la celebración se reconoce y se enfatiza el paso del tiempo y la irreversibilidad de la historia, mientras que en la conmemoración se hace un esfuerzo en negar el paso del tiempo, en conseguir la repetición. Por otra parte, existen puntos de vista contrapuestos respecto a la significación espacial de lo que Pierre Nora denomina “lugares de la memoria” (i.e. lugares en los que se conmemora un determinado acontecimiento histórico) y lo que Gillis entiende por “monumentos conmemorativos”. Si bien para Nora estos lugares de la memoria emergen en tiempos y en lugares en los que existe una percibida o construida ruptura con el pasado; por el contrario, para Gillis, estos lugares no se construyen desde una sensación de ruptura con el pasado, sino desde un intenso conocimiento, *awareness*, de las conflictivas representaciones del pasado y del esfuerzo de cada grupo por hacer de su versión la base de la identidad nacional.

⁶ Como han señalado David Harvey y Manuel Castells, el espacio urbano no puede circunscribirse a la “ciudad”, porque no existe una diferenciación clara campo-ciudad: por ejemplo, muchos agricultores son obreros industriales, del mismo modo que la mecanización de la agricultura ha supuesto un intercambio más o menos continuo con el mundo urbano (proveedores, técnicos, etc.). Además, el propio proceso de urbanización incluiría un territorio y unas relaciones sociales más amplias que las definidas en las cartografías municipales.

⁷ Maurice Halbwachs compara la fundación de los lugares sagrados de los evangelios a la “conducta de un gobierno que para mantener el orden en una ciudad rebelde, destruye los centros de la revuelta o los lugares en los que tuvo

ron lugar las batallas revolucionarias construyendo grandes avenidas y enormes edificios públicos con el afán de borrar cualquier memoria que pueda amenazar su reputación”. Halbwachs 1992: 202-203.

⁸ Si bien en el contexto de los medios de comunicación de masas, considero fundamental el texto de S. Hall “Encoding/Decoding” en el que el autor argumenta que si bien la forma discursiva del mensaje tiene una posición privilegiada en el intercambio comunicativo, no todas las interpretaciones de este intercambio pueden incluirse dentro de los denominados “significados dominantes o preferidos”, sino que también debieran considerarse aquellos “significados negociados” y “posturas opuestas”.

⁹ Utilizo el concepto de *interpelación* en el sentido de Louis Althusser en su artículo “Ideology and Ideological State Apparatuses (Notes towards an investigation)”, es decir, como la forma mediante la cual la ideología (cualquier ideología), construye sujetos capaces o susceptibles no sólo de ser asimilados en esa ideología, sino sujetos deseosos de serlo. Esta “construcción del sujeto” a través de la ideología que le interpela implicaría sus “dos funciones inversas: el reconocimiento del individuo como sujeto de la ideología y su *misrecognition*, su *méconnaissance*, su alienación” (1971: 127-186).

¹⁰ En su ya clásico artículo de 1924, *Culture, Genuine and Spurious*, Edward Sapir distinguía entre “una cultura [espuria] que no se construye a sí misma desde los intereses y los deseos de sus portadores, que funciona desde los objetivos generales y externos a los individuos [...] Lo contrario es la cultura genuina”.

¹¹ Entrecorrimo los términos “Occidente” y “países en desarrollo” porque considero que ninguno de ellos expo-

ne claramente las relaciones de poder y de dominación que constituyen la premisa fundamental de las diferencias entre unos y otros

¹² A este respecto serían interesantes los argumentos de Pérez Agote y Ander Gurruchaga acerca de lo que ellos denominan “la sociedad del silencio” para referirse a la época franquista en el contexto de las provincias vascas cuando tanto hablar en Euskera como hablar de la guerra (desde la perspectiva de los perdedores) se mantuvieron tácitamente silenciados. Asimismo y en el contexto de las islas Trobriand, la antropóloga Nancy Munn se refiere a la relación específica entre nombrar, en este caso los nombres de los sucesivos jefes o poseedores de conchas en el *Kula*, y la fama de estos jefes.

¹³ Si bien en el ámbito urbano los vestigios *conmemorativos* (i.e. esculturas, nombres de las calles y de las diferentes instituciones públicas desde colegios a teatros de la ópera) de los años comunistas han desaparecido casi completamente (el propio trazado de las ciudades con sus *Komplex* de bloques de apartamentos quedan todavía en pie de modo que es imposible no ver la huella de cuarenta años de economía y política centralizada), en las zonas rurales todavía pueden encontrarse algunos hitos que señalan la participación de la población local en la administración y en la política nacional tras la Segunda Guerra Mundial.

¹⁴ Entrecorrimo los términos “héroes” y “célebres” porque obviamente no hay un consenso acerca de quién puede considerarse un héroe o una persona célebre. Excepto en algunos casos obvios (habitualmente relacionados con el campo de las artes), la heroicidad y la celebridad son reconocidas a posteriori y, como consecuencia, tienen más

que ver con los asuntos del presente que con las hazañas que se les imputan.

¹⁵En su libro *La práctica de la vida cotidiana*, De Certeau dedica su capítulo VII, "Walking in the City", a las prácticas que reactivan pero que al mismo tiempo transforman la espacialidad (i.e. la significación local del espacio) de la ciudad.

¹⁶En la ciudad de Burgos, por ejemplo, el itinerario nos dirige hacia uno de los poderes institucionales de la ciudad, la Iglesia, que tiene en la Catedral y en el Camino de Santiago el icono y la topografía adecuadas para guiarnos por el espacio urbano.

¹⁷Con el pseudónimo de *Ibn Andouf* participé en Sub-Burgos con la instalación "Planta tu texto" en la que a partir de fragmentos cortos de obras de diferentes autores (se incluan desde Ciorán a García Márquez) colgados de los chopos de un área popularmente conocida como "Fuente Dorada" (a unos 3 km del municipio) se invitaba a las personas participantes y a posteriores paseantes (la instalación se dejó in situ) a crear nuevos textos y a otorgar nuevas significaciones a partir de los ya expuestos.

¹⁸En su análisis de los "Símbolos en el ritual Ndembu" y en otros estudios sobre peregrinaciones, Victor Turner, siguiendo a Van-Gennep distingue tres fases en los ritos de iniciación: la separación, el margen o limen, y la agregación. La fase liminar, se caracterizaría porque el estatus del individuo es ambiguo: "la invisibilidad estructural de las personas liminares tiene un doble carácter. Ya no están clasificados y, al mismo tiempo, todavía no están clasificados" (1980: 106).

¹⁹Los relatos de las diferentes formas de ciudades que aparecen intercalados en el texto serían: Las ciudades y la memoria; las ciudades y el deseo; las ciudades y los signos; las ciudades sutiles; las ciudades y los trueques; las ciudades y

los ojos; las ciudades y el nombre; las ciudades y los muertos; las ciudades y el cielo; las ciudades continuas; las ciudades escondidas.

²⁰De hecho, etimológicamente el término metáfora en la Grecia clásica significaba transporte, y en la Grecia contemporánea los autobuses se denominan con el nombre de metáfora.

²¹En *Historiadores del Indias II. Bernal Díez del Castillo; Antonio de Herrera; Pedro Hernández; Fray Pedro Simón*. Océano: Barcelona 1999 (pp.26-27; 44).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

<Althusser, Louis *Lenin and Philosophy and Other Essays*. Monthly Review Press: New York 1971.

<Augé, Marc *Non-places. Introduction to an anthropology of supermodernity* [1992]. Verso: London 1995.

<Bachrach, Peter y Baratz, Morton S. *Power and Poverty. Theory and Practice*. Oxford University Press 1970.

<Bodnar, John "Public Memory in an American City: Commemorations in Cleveland". In Gillis, J. (Ed) *Commemorations: The Politics of National Identity*. Princeton University Press: New Jersey 1994: 74-89.

<Bourdieu, Pierre *Lenguaje and Symbolic Power* [1984]. Harvard University Press: Massachusetts 1991.

<Calvino, Italo *Las ciudades invisibles* [1990]. Siruela: Madrid 1994.

<Castells, Manuel *La era de la información. Vol.1 La Sociedad Red* [1996]. Alianza Editorial: Madrid 1997.

<Castells, Manuel *Problemas de investigación en Sociología Urbana*. Siglo XXI: Madrid 1973.

<Chambers, Iain *Migrancy, Culture, Identity*. Routledge: London 1994.

- <Connerton, Paul *How Societies Remember*. Cambridge University Press: Cambridge 1989.
- <De Certeau, Michel *The Practice of Everyday Life*. University of California Press: Berkeley 1984.
- <Fernandez McClintock, James “Las esencias que celebramos y conmemoramos. Un comentario ‘diplomático’ sobre dos ponencias que tratan del ‘encadenamiento del tiempo’ y de la cohesión social”. *Antropología* 1994, Vol. 8: 139-150.
- <Foucault, Michel *The History of Sexuality. An Introduction* [1978]. Vintage Books: New York 1990.
- <García García, José Luis “Celebraciones y Conmemoraciones”. *Antropología* 1994, Vol. 8: 113-121.
- <Gell, Alfred *The Anthropology of Time. Cultural Constructions of Temporal Maps and Images*. Berg: Oxford 1992.
- <Gillis, John R. (Ed.) *Commemorations: The Politics of National Identity*. Princeton University Press: New Jersey 1994.
- <González Farraco, Carlos y Dean Murphy, Michael “Street Names and Political Regimes in an Andalusian Town”. *Ethnology* 1997, Vol. XXXVI, N.2: 123-148.
- <Halbwachs, Maurice *On Collective Memory* [1952]. University of Chicago Press: Chicago 1992.
- <Hall, Stuart “Encoding/Decoding”. En Hall, S. et al *Culture, Media, Language. Working Papers in Cultural Studies*. Unwin Hyman: London 1980: 129-138.
- <Harvey, David *The Condition of Postmodernity*. Blackwell: Massachusetts 1989.
- <Historiadores del Indias II. Bernal Díez del Castillo; Antonio de Herrera; Pedro Hernández; Fray Pedro Simón (Prólogo de Ramón Arciniegas). Océano: Barcelona 1999.
- <Husserl, E. *The Phenomenology of Internal Time Consciousness* [1887]. Midland Books: Bloomington 1966.
- <Kosselleck, Reinhart *Los estratos de tiempo: estudios sobre la historia* [2000]. Paidós: Barcelona 2001.
- <Lefebvre, Henry *The Production of Space* [1974]. Blackwell: London 1991.
- <Munn, Nancy *The Fame of Gawa. A symbolic study of value transformation in a Massim (Papua New Guinea) society*. Cambridge University Press: Cambridge 1986.
- <Munn, Nancy “Gawan Kula: spatiotemporal control and the symbolism of influence”. In Leach, E. et al *The Kula. New Perspectives on Massim Exchange*. Cambridge University Press: Cambridge 1983: 277-308.
- <Sapir, Edward “Culture, Genuine and Spurious”. *The American Journal of Sociology*, Vol. XXIX, Number 4: 401-429. January 1924.
- <Turner, Victor *La selva de los símbolos* [1967]. Siglo XXI: Madrid 1980.
- <Velasco, Honorio M. “Sugerencias para una comprensión de la cultura como memoria”. *Antropología* 1994, Vol. 8: 123-138.
- <Yeoh, Brenda S.A. “Street Names in Colonial Singapore”. *The Geographical Review* 1992, N. 82: 313-322.

ACTIVISMO Y LUCHA SOCIAL FRENTE A LAS PRÁCTICAS URBANÍSTICAS DEPREDADORAS. EL CABANYAL, VALENCIA, UN CASO DE ESTUDIO

Santiago Polo
Emilio Martínez
Plataforma Salvem el Cabanyal

URBANISMO Y CIUDADANÍA

La ciudad considerada como un conjunto de relaciones sociales, culturales, económicas y políticas debe mantener un buen equilibrio entre éstas para que su invención (conformación) no resulte perjudicial para ninguna de las partes que la conforman. La realidad nos demuestra que esto no es así. Y centrándonos en la ciudad en que vivimos, Valencia, comprobamos que los políticos en quienes

delegamos para gobernar estos equilibrios, favorecen descaradamente a unos en detrimento de otros. Dicho de otro modo, la separación entre poder económico, mediático y político tiene unos límites cada vez más difusos, cuando no más confusos.

En la actualidad existe una percepción en gran parte de la sociedad, de que se produce un problema serio a la hora de hacer ciudad. Si bien

es cierto que las autoridades administrativas están encargadas de ordenar el territorio y regular los distintos proyectos urbanísticos, también lo es que se producen muchas irregularidades y atropellos y los ciudadanos exigen, cada vez más, una participación en la toma de decisiones que le afectan, sobre todo en proyectos que tienen carácter público y que por tanto participan en los costes con sus impuestos.

En algunas ocasiones aparecen, en la prensa de la ciudad de Valencia, noticias y artículos críticos que denuncian la connivencia de la administración en proyectos participados por sociedades privadas-públicas en los que se produce un desplazamiento de deudas hacia el contribuyente y que dejan a cualquiera lleno de indignación.

Es lógico pensar que si la sociedad está construida por unas fuerzas económicas que, cada vez más, influyen en las decisiones políticas de nuestros gobernantes, hasta el punto de ser éstos una prolongación de aquellas, y que la ordenación del sistema está orientada hacia un aprovechamiento productivo del individuo, que acaba hipotecando su propio tiempo, su propia vida, es lógico como digo, que también haya grupos de personas que quieran cuestionar estos modelos y que por tanto critiquen ciertas decisiones.

En Valencia un cierto urbanismo social en los años 80 ha dado paso a un urbanismo especulativo, a la promoción de escenarios grandiosos,

de la construcción de la ciudad como espectáculo, a costa del endeudamiento público (de todos nosotros), del empobrecimiento de la ciudad consolidada y el asalto a dos de los activos paisajísticos más importantes de esta ciudad: la huerta y la franja costera.

Con esta panorámica de la ciudad, muchos de los ciudadanos que la viven o la padecen no están de acuerdo y exigen su participación, apareciendo numerosos colectivos que así lo reivindican.

A estos colectivos de poco les sirve la coartada retórica y populista de nuestros gobernantes locales cuando lanzan al aire frases como: ciudad europea abierta al mar, ciudad líder para el nuevo siglo, un desarrollo firme pero sostenible... Toda esta fraseología queda enmarcada en la insistente campaña publicitaria oficial con que nos regalan nuestros políticos y grupos de promotores con un fuerte concepto de la ciudad inmobiliario-desarrollista, ciudad en la que los edificios pasan a ser un producto más de consumo con los que conseguir pingües beneficios. Pero en una sociedad democrática bien desarrollada, los ciudadanos piden a sus administradores una ciudad metropolitana, como realidad incuestionable, con un modelo sostenible que no es otra cosa que una ciudad más justa, habitable, culta, respetuosa con su historia y su entorno, en la que sus habitantes compartan un máximo de bienestar, mejorándola para generaciones futuras.

MOVIMIENTO CIUDADANO DE RESISTENCIA. LA PLATAFORMA SALVEM EL CABANYAL-CANYAMELAR.

Antes del verano de 1998 se expuso públicamente el Plan Especial de Protección y Reforma Interior del Cabanyal-Canyamelar-Cap de França. En este trámite, de obligado cumplimiento para la administración, se hicieron 3258 alegaciones en contra de las alternativas que planteaba el Ayuntamiento, mientras que sólo 27 fueron favorables a alguno de los proyectos expuestos al público. Con este plan especial de protección y reforma, no sólo pretende romper la “trama en retícula” de un Centro Histórico Protegido desde el año 1978, sino que destruiría 1651 viviendas en 450 inmuebles de los que al menos un centenar son bienes catalogados por el Plan General de Ordenación Urbana vigente y pertenecientes a la declaración de **Bien de Interés Cultural que en fecha 03-05-93 efectúa el Gobierno de la Generalitat Valenciana con los informes del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Valencia (22-05-92), el Consell Valencià de Cultura (26-05-92) y la Universidad Politécnica de Valencia (28-05-92).**

Los vecinos, alarmados por las noticias que aparecieron en la prensa, fueron tomando conciencia de lo que les podía caer encima y de las nefastas consecuencias que podría tener para la pervivencia del barrio la propuesta deci-





didada por el Ayuntamiento. Comenzaron a fijar reuniones donde se discutieron distintas estrategias con el fin de conformar un grupo que pudiera tener “voz pública” y articular argumentos con los que rebatir la propuesta Municipal. Con tal fin se constituyó la Plataforma Salvem el Cabanyal entre febrero y septiembre del año 1998.

En este contexto, situamos el movimiento vecinal “Salvem el Cabanyal” constituido en el año 1998 como una plataforma cívica que se opone y denuncia la ilegalidad que supondría llevar a cabo la prolongación de la avenida Blasco Ibáñez establecida en el Plan Especial de Protección y Reforma Interior del Cabanyal - Canyamelar-Cap de França aprobado por el Ayuntamiento de Valencia (diríamos mejor, aprobado por los ediles del Partido Popular, que disfrutaban de mayoría, contra los votos del resto de los partidos de la oposición). En todos estos años de trabajo (desde 1998) distintos colectivos ciudadanos, asociaciones culturales, entidades universitarias y numerosas personas públicas se han unido en la Plataforma Salvem El Cabanyal-Canyamelar para expresar su más firme oposición al proyecto municipal y en muchos casos colaborando con informes técnicos realizados de un modo altruista.

Lo grave de este proyecto, aparte del perjuicio que causaría al patrimonio de todos, es que provocaría el desplazamiento a otros lugares (todavía sin definir) de más de 2000 vecinos que ha-

bitan en más de 1650 viviendas. Este desplazamiento de personas con su memoria histórica personal y al mismo tiempo colectiva es rechazado por los propios afectados que consideran que esta deportación no se puede justificar ni aceptar en una sociedad democrática desarrollada como la nuestra.

No hay que olvidar que el urbanismo no trata solamente de la construcción de casas o de edificios sino de la definición de espacios que se articulan en un asentamiento humano y que por tanto un Conjunto Histórico Protegido constituye sobre todo el hábitat de unos grupos de individuos concretos con sus costumbres y actividades, que definen un sistema de relaciones en ese espacio urbano.

Así las cosas, la Plataforma se convierte en núcleo dinamizador a través de las asambleas que deciden organizar todos los miércoles del año. En estas asambleas se informa, se hacen propuestas, se discute y se forman grupos de trabajo para llevar a buen fin las propuestas aprobadas y las acciones que se deciden llevar a cabo.

Entre las primeras propuestas que aparecen en las asambleas de la Plataforma se encuentra la iniciativa de un grupo de artistas, residentes en el barrio, que propusieron organizar un acontecimiento artístico que sirviera para dar a conocer al resto de la ciudadanía la gravedad de la situación que se originaba con el proyecto urbanístico que la administración que-



ría llevar a cabo. El encuentro artístico llevaría por nombre **“Cabanyal Portes Obertes”**.

Además, en los dos primeros años, se hacen caceroladas, manifestaciones, charlas informativas, se pegan pasquines y carteles en las calles, se celebran cenas en la calle con el fin de sensibilizar e informar a los vecinos. Se llevaron a cabo mesas redondas con técnicos en urbanismo, arquitectos, economistas, sociólogos, para debatir y comprender mejor el problema. En una mesa redonda celebrada el 25-11-98 en la Escuela Superior de Arquitectura, el arquitecto Sr. Solá Morales después de visitar el barrio del Cabanyal, fundamenta técnicamente la defensa de la trama urbanística y la heterogeneidad del barrio con una rehabilitación en lugar del traumático proyecto de prolongación. En abril de 1999 la Plataforma organiza el modo de recoger el mayor número posible de alegaciones contra el Proyecto del Ayuntamiento, consiguiendo presentar antes del 25 de mayo un total de 110.318 alegaciones con su registro de entrada a pesar de las trabas burocráticas que se pusieron. El 28 de abril de 1999, Rita Barberá presenta en la UNESCO la declaración de derechos y deberes humanos, una representación de la Plataforma acude a presentar un dossier contra el plan de destrucción del Cabanyal. El 25 de marzo del 2000 cinco miembros de la Plataforma deciden llevar a cabo una huelga de hambre indefinida para exigir que la administración nos conceda una reunión, tantas veces solicita-

da, puesto que queremos que conozcan nuestros puntos de vista como afectados. Finalmente, la duración de la huelga de hambre fue de 22 días y no pudimos conseguir la finalidad perseguida. El 8 de octubre de 2000 en el ENCUENTRO III MILENIO, organizado por la Consellería de Cultura, en la clausura, el arquitecto Oriol Bohigas hizo un duro alegato contra la prolongación de la avenida Blasco Ibáñez posicionándose a favor de la rehabilitación del Cabanyal delante de las autoridades y expertos en urbanismo. El 25 de enero de 2001 el Ayuntamiento aprueba definitivamente el Plan, con votos favorables del Partido Popular y contrarios los votos de la oposición; miembros de la plataforma que asisten al pleno son expulsados con gran revuelo mientras otros vecinos consiguen desplegar desde las azoteas del Ayuntamiento una pancarta de 15 metros a lo largo de la fachada. El 26 de abril de 2001 se presenta en el Ateneo de Madrid la 4ª edición de Portes-Obertes donde se realizó un concierto-cacerolada en la plaza de Las Cortes por los vecinos desplazados a la capital, dirigidos por Leopoldo Amigo. El 6 de junio de 2001 se presenta un recurso contencioso-administrativo en el Tribunal Superior de Justicia contra la actuación de la Consellería d'Obres Públiques respecto al Plan. El 29 de enero de 2002 el TSJCV suspende cautelarmente las expropiaciones hasta que se resuelva el recurso contencioso-administrativo.

PORTES OBERTES. ARTE Y LUCHA SOCIAL

Un numeroso grupo de artistas que viven en el Cabanyal, de manera natural y espontánea han ido formando un colectivo comprometido e implicado con la lucha social que se desarrolla en la zona, formulando propuestas desde el arte como medio de lucha para la preservación del barrio. El evento llevará por nombre Cabanyal Portes Obertes, significando el carácter del mismo, la necesidad de abrir las puertas del barrio, sus calles, sus casas, para que el público, los visitantes, convertidos en invitados por un breve espacio de tiempo conozcan la realidad del barrio, de nuestras vidas y todo lo que hay en juego, por sí mismos.

El elemento característico Portes Obertes será convertir la propia textura del barrio en el escenario del evento, un soporte único, vivo y gravemente amenazado de extinción. Especialmente, utilizar las casas de los vecinos como espacios expositivos. Espacios de la vida cotidiana que alberguen durante unas semanas obras de todos aquellos artistas que quieran mostrar su solidaridad con el Cabanyal y su rechazo al proyecto urbanístico propuesto. No es la primera vez en el ámbito del arte contemporáneo que se han propuesto experiencias similares, tampoco ha habido tantas (Chambres d'amis en Gante, Show roms en California) ni han tenido excesiva difusión. En la mayor par-





te de los casos han sido convocatorias institucionales que han obviado el componente político que resulta intrínseco a la relación de la casa – ciudad, casa como elemento celular en la organización de la ciudad.

Desde un primer momento nos vemos en la necesidad de definir las características de este evento en función del contexto en el que se va a desarrollar y de nuestro propio carácter. Fijamos dos premisas básicas: la participación del propio tejido social en la articulación del proyecto desde su inicio, y una propuesta abierta a todos aquellos artistas que deseen participar y a las distintas disciplinas de arte contemporáneo: artes plásticas, teatro, performance, video, cine, danza, música, poesía. Esta renuncia a seleccionar las obras en función de su “calidad” artística y la ausencia de apoyo institucional, marcan una importante diferencia con otros eventos de estas características.

Al tiempo planteamos que este evento tiene unos objetivos que deben ser claramente definidos. La sensibilización en torno a esta problemática debe alcanzar al mayor número de personas posible y la muestra debe ser un altavoz que la amplifique en el contexto de la ciudad y fuera de ella, rompiendo cierta voluntad de minimizarla por parte de las autoridades locales del momento. Generando una imagen que muestre la verdadera complejidad y gravedad de esta situación frente a la instrumentalización mediática de los promotores del pro-

yecto. En segundo lugar debe actuar sobre los propios vecinos del barrio motivando su participación, reactivando sus elementos identitarios, un cierto orgullo de ser de, durante tanto tiempo olvidados por las administraciones políticas que los han abandonado a su suerte, haciendo dejación de sus obligaciones sociales e incluso legales, convertidas en papel mojado al libre albedrío de la voluntad y en este caso de la falta de voluntad de la administración.

Con estas ideas propusimos en una de las primeras reuniones de la Plataforma el proyecto Cabanyal Portes Obertes, conscientes de que el resultado final y la envergadura del mismo dependía fundamentalmente del grado de implicación de los vecinos, la mayor parte de ellos ajenos a las manifestaciones de arte contemporáneo y más aún a las propuestas más radicales e innovadoras. El resultado: una acogida entusiasta al proyecto y el compromiso de todos los presentes, no siempre conscientes de todo lo que estaba por llegar, ni por parte de la entusiasta asamblea, ni tampoco por parte de los promotores de la idea que no tardaríamos en vernos desbordados por la buena acogida de los artistas que mostraron su voluntad de participar; más de 172 artistas en la primera edición de Portes Obertes, 25 casas abiertas, intervenciones en las calles, actuaciones de teatro, música, performances en varios locales, en el casino, etc. Concentrado en dos semanas que



convirtieron el barrio en una emocionante sucesión de movidas y acontecimientos.

La urgencia de la situación nos obligó a organizar todo el evento en apenas dos meses, se inauguró el 10 de diciembre. La primera preocupación, preparar un presupuesto, resultó relativamente sencilla: ¿no teníamos presupuesto!, no había dinero, por lo tanto no podíamos perderlo, y nos planteamos que resultaba fundamental que el evento generara los suficientes ingresos para financiarse por sí mismo. Pusimos en marcha mecanismos que habíamos probado con éxito en el año 96 cuando organizamos el evento “Movimiento inercia. Encuentro europeo de colectivos de arte contemporáneo”: un presupuesto de guerrilla, los vecinos ofrecían cama y nevera, alojamiento y sustento a los artistas participantes que vinieran de fuera de Valencia, abrían sus casa al público, participaban en el montaje, transporte y las tareas propias de un equipo de trabajo de un gran museo de arte contemporáneo: prensa, visitas guiadas por el barrio, bar, hacían los bocadillos o vendían las bebidas, cada uno en función de su propia voluntad de colaboración. Pedimos una pequeña ayuda en la Facultad de Bellas Artes para colaborar en la realización de un cartel, con un plano y el listado de los artistas participantes, intentamos conseguir alguna ayuda de los comercios del barrio y con el trabajo de todos los artistas que no se limitaron a dejar sus obras sino que colaboraron con nosotros en la organización del evento, nos pusimos en marcha.

Obtuvimos una buena repercusión en prensa y una asistencia de público sorprendente, lo que nos animó a continuar con el proyecto. Desde entonces y hasta hoy venimos realizando ininterrumpidamente año tras año Cabanyal Portes Obertes, con ediciones donde se han dado cita desde el arte contemporáneo a monográficos de artistas, como Josep Renau y el fotógrafo Agustí Centelles. Todo ello gracias a los artistas participantes, a los vecinos y a los ciudadanos de Valencia y fuera de ella que nos han visitado, han participado en todos los actos que hemos programado, se han solidarizado con nosotros y con su presencia nos motivan a continuar este proyecto. Gracias a todos ellos.

Valencia Marzo 2005

EL LABORATORIO, UNA EXPERIENCIA HOLÍSTICA

Adolfo Antón Bravo

holismo. (De holo- e -ismo). 1. m. Fil. Doctrina que propugna la concepción de cada realidad como un todo distinto de la suma de las partes que lo componen.

(Real Academia Española © Todos los derechos reservados)

Cuando aceptamos la invitación de participar en las jornadas Arte y Territorio organizadas por el Espacio Tangente teníamos una mezcla de excitación alegre y cierto miedo. Esto es así porque quienes nos decidimos a viajar a Burgos éramos cuatro personas participantes en diferentes experiencias de un centro social al que difícilmente podíamos representar y del que sin duda nos gustaría hablar y transmitir como experiencia global, holística. Éramos Flow y Ondas de la ATL o Área Telemática del Laboratorio, y Piruleta y Loreto de la Catalítica (espacio de artes plásticas). Quien escribe ésto pide disculpas de antemano si lo aquí expresado no se ajusta a lo que quisimos reflejar.

Teníamos que ir a Burgos y la gente del Espacio Tangente eran conocidas para nosotras. Habíamos estado por el labo (así se le conoce popularmente) y gente del labo había estado por el espacio. El viaje se planteó como un experimento: tomando como punto de partida el título “una experiencia holística” teníamos que ser capaces de hablar de todo lo que había en el labo sin resultar una retahíla de actividades y proyectos. Tampoco queríamos explicar la historia cronológica del labo (el primero se okupó en 1997) aunque sin duda el laboratorio 03 [1] era un producto histórico. Al haber ido gente que participábamos en dos espacios concretos, tampoco deseábamos centrarnos en nuestras experiencias grupales. Así que, aún teniendo muy claro lo que no queríamos hacer, no ar-

ticulamos una exposición al uso y creo que no supimos transmitir todo lo que deseábamos. Es por ello que en estas líneas me voy a desdecir de aquellos deseos y voy a contar un poco de todo ello, apoyándome -como hilo conductor- en la entrevista que Amador Fernández-Savater realizó para el proyecto Desacuerdos a dos participantes del labo: Carlos Vidania y Marga Padilla.

Sus reflexiones resultan muy interesantes por cuanto realizan una mirada global a lo que ha significado y significa la experiencia del Laboratorio [2]. Ya desde su nacimiento, “después del desalojo de La Guindalera [3] en un contexto marcado por la entrada en vigor del nuevo código penal que sanciona duramente la okupación”, se percibe una diferencia con lo anterior. El labo fue muy criticado por algunos colectivos ya que rompía con las “okupaciones locales que se llevaron a cabo en diferentes barrios por militantes exclusivamente autónomos tras el desalojo de Minuesa [4] y junta a gente de diversas procedencias políticas con la idea de disolver las identidades rígidas que existían entre distintos colectivos y sujetos heterogéneos. Se trataba de probar si era posible una experiencia común de las expresiones políticamente organizadas de Madrid, si se podía romper con la inercia de las okupaciones que convertían el espacio en un simple local de expresión de una identidad política determinada. La elección de un sitio en el centro de Madrid tenía que ver con ese espíritu metropolitano”, señalan Vidania y Padilla.

“En ese juego de reinventar las identidades, el laboratorio se posiciona en un “territorio [que] se transforma y transforma a los que lo okupan. Ahora hay algo donde antes no había nada. La política que se hace en el Laboratorio y los imaginarios de sus habitantes no son en absoluto unitarios: unos creían que lo esencial de la okupación eran las actividades (charlas, etc.) que los colectivos realizaban dentro (la okupación como medio), mientras que otros comparten más bien el deseo de crear una relación diferente con el territorio, con la militancia, con lo institucional”.

LO SOCIAL

Esta época también se caracteriza por una *apertura a lo social*. Vidania y Padilla afirman que el laboratorio populariza esta consigna que se define como “abandonar las políticas autorreferenciales *sólo para militantes* y abordar los problemas concretos, materiales y cotidianos de *lo social*”. En este campo, el proyecto el Laboratorio vive constantemente acontecimientos que “asaltan la experiencia de una forma inmanejable que nadie había previsto”. Esto supone que en el Laboratorio *se cierra la puerta* y “se asumen los problemas que se puedan asumir. Se acabó la ingenuidad de un grupo de militantes que creía poder gestionar tranquilamente y con sus propias fuerzas los

problemas de lo social. Lo *social disgregado* sobrepasa a los primeros dos Laboratorios y a lo *social agregado* (la red de Lavapiés 5) no se llega”.

LA RED DE LAVAPIÉS

En Lavapiés existía y existe la Asociación de Vecinos La Corrala, sin embargo ha sido la Red de Lavapiés la que ha aglutinado buena parte del apoyo del barrio de Lavapiés al *labo*. La Red funciona desde 1997 reivindicando la participación ciudadana en el planteamiento urbanístico del barrio y conectando a diversos colectivos. Vidania y Padilla explican que *la red* siempre ha sentido miedo de verse absorbida por una experiencia más fuerte que podía imponer su sentido a otras iniciativas más conservadoras y pequeñas (de carácter asistencial, muchas veces), y también desconfianza hacia las formas de lo político *no vecinales*.

“Se insiste mucho en que el *Labo* sólo es *una cosa más entre otras* dentro de Lavapiés, aunque la gente del *Labo* se empeña en repetir que no son un colectivo más entre otros, sino un espacio público, un lugar de encuentro, cooperación e indagación sobre nuevos valores y otras formas de socialidad. Se llega a la paradoja de discutir durante reuniones la propuesta de un centro social autogestionado en el barrio, ¡que no fuera el Laboratorio! Resulta condenadamente difícil salir de las discusiones sobre si los okupas eran o no vecinos, etc.

Sin embargo, la propuesta de *extender* el centro social, que no triunfó burocráticamente, a la larga produjo en el plano vital efectos muy importantes: algunos cuerpos concretos presentes en la Red de Lavapiés se vincularon afectivamente al *Labo* en lo sucesivo y hasta el momento. Y no sólo: el Labo 03, el Labo 04 y el que venga han sido y son un asunto de la red de Lavapiés (casi exclusivamente además). El centro social que viene surgirá de las necesidades del barrio. ¿Cancela eso su dimensión metropolitana? No, en absoluto: un centro social en Lavapiés tendrá siempre las características de lo metropolitano”.

LO TECNOLÓGICO: LAVAPIÉS, MADRID, PLANETA TIERRA

Ya conté antes que mi participación en estas jornadas y en el *labo* provenía de la ATL. El *labo* ha sido un centro social pionero en la experimentación con nuevas tecnologías. En la ATL del *laboratorio 01* [6] ya se producían *veladas telemáticas* donde se hablaba de criptografía o

GNU/Linux o se promovía el uso de las páginas web (plenamente contemporáneos con el desarrollo de la Web [7]). También en el Laboratorio 02 tuvieron lugar los IV Encuentros Estatales de Contrainformación que vieron nacer, entre otras cosas, a la ACP. Esta ACP se alojó en Sindominio.net, proyecto que promovieron centros sociales de Barcelona y Madrid y al que se sumaron numerosos colectivos tras dichas jornadas. El colofón simbólico se produce cuando en octubre de 2002 se celebra en el Laboratorio 03 el IV Hackmeeting que con el título Madhack [8] congregó a cientos de hackers del planeta tierra. Por entonces la confluencia de hacklabs, proyectos de redes inalámbricas libres y centros sociales alcanzaba un cenit difícilmente explicable. Sin embargo, no tardó en producirse un periodo muy interesante durante las movilizaciones contra la guerra de febrero de 2004, que enlazaron además con la amenaza de desalojo del centro social, cuando se produjo un *Centro de Medios Contra la Guerra* [9].

MIGRANTES

Esta evolución del *labo* también se vive en el barrio, aunque de otras maneras. Vadiana y Padilla nos lo cuentan:

“Cuando se okupó el Laboratorio 01 el barrio era muy diferente al actual: no había tantas asociaciones culturales, ni tantos migrantes (locutorios, etc.), ni habitaba todavía la *farándula lavapiésina*, ni habían hecho acto de presencia los mismos okupas. Con los años el barrio experimenta unas transformaciones gigantescas que vuelven definitivamente inoperativa la noción tradicional de vecino. ¿Quién es hoy *vecino* de Lavapiés? ¿El chino, el marroquí, el ruinoso, el traficante, el okupa, el precario, etc.? Pero la asociación de vecinos sigue funcionando con esa ficción local generalista: “los vecinos”. Se trata de un resabio de las viejas asociaciones de vecinos, dimensión cultural de la acción política del partido en la fábrica. En todo caso, para la gente del Laboratorio nunca se trató de hacer una *política correcta* o de seguir la *línea justa*, sino de hacer red con gente muy distinta. Aceptar determinados discursos, y no despreciarlos de manera ideológica, era necesario para ese objetivo fundamental de hacer red. (...) Aunque las fronteras entre producción y reproducción se hayan difuminado *objetivamente*, la separación entre trabajo y ocio sigue funcionando en nuestras cabezas: por un lado están los amigos, por otro los compañeros de trabajo, más allá está mi amor y más acá mi acción política. Sólo cuando espacio y tiempo se unen, eso cambia, pasan cosas y se recomponen las vidas estalladas. Pero esa experiencia es demasiado intensa, difícil de gestionar y muchas veces se vuelven a separar voluntariamente las cosas para que la vida vuelva a ser *gobernable*”.

“En el Laboratorio 02 empezó a tejerse una pequeña red de contactos con migrantes. Había algunos de ellos viviendo en el *Labo*, algunas asociaciones de migrantes se acercan. Pero eso dura poco: los colectivos de migrantes más organizados desaparecen y de pronto no hay ningún interlocutor para maquinar nada juntos. Hay roce con migrantes sólo en situaciones de emergencia y conflictividad (los chavales de Cabestreros, las movilizaciones contra la guerra, etc.), pero no hay construcción alguna de comunidad, ningún espacio de encuentro no reivindicativo, no asistencial. (...) Los migrantes realmente viven en Lavapiés: construyen sus comunidades, tienen aquí sus locutorios, sus lugares de encuentro, etc. Pero el Laboratorio permanece ajeno a esas redes”.

RELACIÓN DE LO POLÍTICO Y LO CULTURAL

En el laboratorio, como en otros centros sociales y tal como se vislumbra en el proceso de *la tabacalera*, se produce una *falsa* dicotomía entre *lo político* y *lo cultural*. Es, si hacemos caso de ella, entre ambos aspectos estábamos quienes fuimos a Burgos a hablar sobre el *labo*, una dicotomía que alimenta definiciones de quienes usan el espacio y el territorio, de quienes dan mucha vida al territorio.

Según Padilla y Vidania, esta *apuesta* “de redescubrir (o recrear) lo común en el territorio no se ha verificado, pero tampoco se ha falseado. Simplemente no ha habido tiempo para que se hiciese el experimento. Para que el territorio sea un vínculo de construcción de lo común hace falta más tiempo. El territorio tiene una composición múltiple, no sólo la del vecino. Pero, ¿qué espacios hay de reconocimiento donde pueda desarrollarse una vivencia *otra* del espacio? La apuesta del Laboratorio 3 era exactamente esa: hay otras comunidades en el territorio, pero necesitan un espacio de encuentro, un lugar de coincidencia de un *nosotros*. Un centro social es una máquina creadora de sentido, un contexto que fortalece y permite hablarse a las iniciativas que se inscriben en su interior. Entrar en un espacio vacío es realmente duro, hay quien no puede resistirlo. Pero el vacío es otra cosa si hay planos, si se tiene ya la partitura que se quiere tocar. En el caso del Laboratorio, esa partitura estaba escrita con los valores de la conexión y la cooperación. Entonces, el espacio se convierte inmediatamente en una máquina de complicidades que permite poner en común diferentes registros. Pero se necesita tiempo para que los lenguajes que buscan expresarse fuera de los canales codificados de lo político puedan construirse en común con otros. Cuando se ponen juntos los factores de unidad de tiempo y espacio entonces se crea, se produce. Ahora, sin Laboratorio, los distintos lenguajes son lenguajes para otros, no lenguajes en común. Se corre el peligro

de que se imponga una mirada triste sobre lo real: ver todas las cosas en términos de disgregación, de carencia, de pérdida (éramos y ya no somos, nos juntábamos y ya no nos juntamos, teníamos y ya no tenemos, etc.). Pero todo depende de la mirada que se aplique sobre la realidad: por ejemplo, la manera de salir de la fábrica en los 70 podía ser una derrota o una fuga afirmativa hacia otros territorios de vida y de conflicto.

EL MOMENTO DE LA VERDAD

Mucha gente tenía con el Laboratorio 03 una relación de instrumentalidad, un compromiso débil. Pero eso no es un problema, sino un dato. El Laboratorio 03 estaba hecho para que así fuera. Sin embargo, cuando el desalojo amenaza el centro social, *lo político* (tradicional) resurge para gestionar el desalojo y el dato se vuelve un drama para muchos. Lo Político se siente abandonado por “lo Cultural”. Ahora, cuando se habla del siguiente *Labo*, muchos proponen un centro social abierto, pero con claras características políticas. Se dice que hay que evitar que ocurra de nuevo lo mismo: que en el momento de la verdad *lo Político* se exponga y *lo Cultural huya*. Pero todo eso significa no entender de qué pasta estaba hecha el *Labo*: sus únicas características políticas claras estribaban precisamente en la apertura. El hecho de que mucha gente que pasaba horas y horas en el *Labo* no se quedara luego al encierro por la noche tiene su lógica: esa gente fue al Laboratorio hasta el último día a hacer lo que habían estado haciendo durante más de un año, no otra cosa. Ése era su *compromiso* con el *Labo*. Lo que ocurre es que *lo Político* entiende demasiadas veces que el *momento de la verdad* de una experiencia de ocupación es precisamente el desalojo, el enfrentamiento. ¿Cómo hacer para que la experiencia de la ocupación pueda desarrollarse sin quedar definida por el desalojo por venir? En el Laboratorio nunca se ha intentado verdaderamente la vía de la negociación, aun cuando haya habido buenas posibilidades: nadie decía que no, pero tampoco que sí. La tentativa del “consejo” planteada por el Laboratorio 02 fue recibida con mucho miedo y agresividad en el fantasmagórico *movimiento de las ocupaciones*. En el Laboratorio 02 la negociación fue casi inexistente, con poquísima implicación, una estratagema puramente instrumental. En el Laboratorio 03 se dice pero no se hace: la emergencia del espacio vuelve fácil la negociación, pero el *Labo* no da de sí para aferrar la posibilidad: se siente verdadero vértigo. Más tarde se empieza a tomar en serio la posibilidad de negociar, ¡justo cuando ya no hay *Labo!*”

IN-CONCLUSIONES

Justo después del fallo judicial *a favor* del *labo* se leía en la lista de correo/asamblea virtual algún mensaje algo pesimista sobre si “el *labo* ya había muerto”. Muchas participantes opinaban que no, que el *labo* continúa. “Si la muerte la certifica el resultado del juicio, entonces murió en el último desalojo. Si por vida se entiende el proceso inagotable de generación de potencias y deseos, el *labo* esta más vivo que nunca”, opinaba jkb. Lo cierto es que el *labo* ahora continúa su experiencia *en el exilio* de un solar [10] situado en la calle Olivar, y entre medias ha pasado por el fugaz *labo* 04 y también de un tiempo a esta parte se ha implicado en *latabacalera* [11]. Por tanto, *continuará...*

PD: Un beso a todos y a todas quienes han participado en el *labo* y disculpas por haber contado algunas cosas y haber omitido otras. Gracias a Amador, Carlos y Marga por el texto reflexivo y crítico con el *labo*. ¡El Laboratorio se queda en Lavapiés!

NOTAS

<http://www.laboratorio3.net>

http://es.wikipedia.org/wiki/Centro_Social_El_Laboratorio

<http://www.ucm.es/info/adnrecal/historico/guinda1.htm>

http://es.wikipedia.org/wiki/Centro_Social_Minuesa

<http://www.sindominio.net/laboratorio/atl/atl.htm>

<http://www.w3.org>

<http://www.sindominio.net/madhacko2>

<http://acp.sindominio.net/article.pl?sid=03/03/23/2043243&mode=thread>

<http://sindominio.net/laboratorio/index.php>

<http://www.latabacalera.net/>

AUTORES

PONENCIAS

>**SANTIAGO CIRUGEDA** www.recetasurbanas.net

Desarrollo desde hace 10 años proyectos de subversión en distintos ámbitos de la realidad urbana que me ayuden a sobrellevar esta complicada vida social.

Desde ocupaciones sistemáticas de espacios públicos con contenedores, hasta la construcción de prótesis en fachadas, patios, cubiertas e incluso en solares. Todo ello negociando entre la legalidad e ilegalidad, para recordar el enorme control al que estamos sometidos.

- 1997 Instalación contenedor S.C. Calle San Luis. Sevilla.
Habitación en andamio. Calle Divina Pastora. Sevilla.
- 1999 Pabellón de Finlandia .Cápsula. Sevilla.
- 2000 Vivienda 5 plantas insertada en bloque de 7 plantas.
- 2000 Vivienda ilegal en el casco histórico.
- 2001 Ocupación de árboles. Casa insecto.
- 2001 Proyecto de refugios para excursionistas en los Toros de Osborne.
- 2002 Ocupación de solares con arquitectura mobiliaria. Sevilla-Madrid-Bcn.
- 2003 Proyecto de centro de arte. Arquitectura autómata. Sevilla.
- 2004 Apertura de solares con equipamiento público. Sevilla.
- 2005 Ampliación Centro de Arte contemporáneo de Castellón. ESPAI.
- 2005 Sábanas Rígidas. Viviendas camufladas.
- 2005 Aularios Trinchera Autoconstruidos. F.B.A. de Málaga.

>**LEONARDO RAMOS**

Arquitecto y artista, (sobre) vivo y (sobre) trabajo en la ciudad de Resistencia. Argentina.

Actualmente estamos “teorizando” sobre las técnicas de participación en arquitectura, arte, urbanismo.

Porque estamos construyendo la primera etapa de las 100 viviendas en barrios Los Teros y un Asentamiento llamado Lote 202 en la ciudad de Resistencia.

Por lo cual lo expuesto en Ciudades por hacer lo aplicamos día a día con las comunidades aborígenes y movimientos sociales urbanos.

>PEDRO DÍAZ MIGUEL

(Presencio, Burgos, 1954) es licenciado en Geografía e Historia por la UNIVERSIDAD DE EDUCACIÓN A DISTANCIA – UNED. Es doctor en Geografía e Historia por la misma universidad, dentro del Programa de Asentamientos Humanos y Actividades Económicas. Ha publicado varios artículos relativos a la ciudad de Burgos en revistas especializadas así como una serie de artículos periodísticos en los que se analizaba la década de los años cuarenta del siglo XX en dicha ciudad.

Su tesis doctoral, titulada *La segregación socioespacial en la ciudad de Burgos en el período 1940-1990*, obtuvo la calificación de Sobresaliente Cum Laudem.

>ALEJANDRO MITXELENA / alexmitxel@terra.es

1993-2002 Arquitecto por la E.T.S. de Arquitectura de San Sebastián.

Beca Erasmus para realizar el curso 98/99 en la Fachhochschule de Potsdam, Alemania.

EXPERIENCIA LABORAL

2004-05 Profesor de Proyectos Arquitectónicos en la E.T.S. de Arquitectura de San Sebastián.

2004 Formación del estudio de arquitectura propio Funda arkitektura.

2003 Coordinación del laboratorio sobre la vivienda Labitaciones.

1999-02 Estudio de paisajismo LUR PAISAJISTAK S.L.

1999 Prácticas en la oficina de Prof. O. M. Ungers & Partner BERLIN GMBH.

1998 Trabajo de campo en materia gráfica del equipo de investigación encargado de la realización del estudio “El Comercio en Donostialdea, zona de influencia”.

1996-97 Coordinador de la redacción de “Registros” en colaboración con el Departamento de Arquitectura en la E.T.S.A.S.S.

PREMIOS

2003 Primer premio en el Concurso de obra artística para la Plaza Zumea en Andoain.

2002 Primer premio en el Concurso del Parque de Ametzagaina en Donostia-San Sebastián.

2000 Proyecto EMANCIPATOR BUBBLES. Mención especial del jurado del concurso de ideas para el desarrollo de vivienda joven organizado por la E.T.S.A.S.S.

1997 Segundo premio del concurso organizado por el Consejo de Estudiantes de la E.T.S.A.S.S. sobre el diseño de un pabellón de exposiciones como ampliación del edificio de la escuela.

>IBON SALABERRIA SAN VICENTE

(URRETXU, Guipúzcoa, 1974)

Arquitecto por la ETSA de San Sebastian

-colaboración con BGM arquitectos para proyecto de rehabilitación de ARTELEKU (LOIOLA, en ejecución)

-colaboración con LUR paisajistas para concurso PARQUE AMETZAGAINA, 1^{er} PREMIO (en ejecución, DONOSTIA-SAN SEBASTIÁN, 2002)

-participación en “ ENGENERO: ARQUITECTURA-FICCIÓN” taller dirigido por ANGEL BORREGO, E.PANCHAMÉ. p.invitado: ENRIC RUIZ-GELI (VITORIA-GASTEIZ,2001)

-coordinación y participación en TRANSFORMACIONES DEL ESPACIO HABITADO, PAISAJES DEL FUNDAMENTO SOCIAL. taller dirigido por ANGEL MARTÍN. Invitados: G.DEMATTEIS, M.GANDELSONAS, A.GEUZE, N.PORTAS, B.SECCHI, E.W.SOJA, M.DE SOLÀ-MORALES. arteleku, 2001

-finalista en concurso ibérico PLADUR (MADRID, 2000)

-concurso para KIOSCO DE INFORMACIÓN EN LA UNIVERSIDAD DEL PAIS VASCO,1^{er} PREMIO (1999)

-miembro redactor REVISTA diVERSA (1998-2000)

-miembro de HITS&FITS banda cultural (1989-1994)

>HIRIA KOLEKTIBOA HK

Ciudad colectiva/ Colectivo Ciudad es una asociación de arquitectas que surge ante la **necesidad de introducir la perspectiva social en los trabajos de arquitectura y urbanismo.**

Está integrado por las arquitectas Amaia Albeniz Goikoetxea, Ane Alonso Méndez, Oihane Ruiz Menéndez y Koldo Telleria Andueza.

El colectivo surgió a raíz de un proyecto de sensibilización basado en el Plano de la Ciudad Prohibida para las mujeres. Desde su creación:

hemos participado en diferentes debates y jornadas

hemos organizado talleres de reflexión y sensibilización con mujeres y con adolescentes en diferentes municipios

hemos realizado análisis urbanos para insertar políticas de género en el planeamiento urbano en Baracaldo, Ondarroa y actualmente estamos en conversaciones con el Ayuntamiento de Bilbao

hemos participado en concursos de arquitectura

>GREGORIA MATOS ROMERO

Las Palmas de Gran Canaria, 1972

Artista. Intervenciones en el espacio público: “*Charcos*” *Casas y Calles*, barrio de Lavapiés, Madrid, 2004. Acción Colectiva, “Abrir Espacios”, C/San Lucas (Chueca), Madrid, 2002. Acción colectiva “Esta casa estuvo habitada”, La Ventilla, Madrid, 2002.

Exposiciones: “Islas Móviles”, La Regenta, Las Palmas, 2005. “Tierra de nadie”, exposición colectiva sobre intervenciones artísticas en el territorio, ECCA, Madrid, 2004. “Posición”, instalación. Seminario “La distancia y la huella: para una antropología de la mirada”. Fundación Antonio Pérez y sede de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Cuenca. 2001.

Miembro de la asociación E.C.C.A. (Espacio y Creación Centro de Arte) Madrid donde ha participado desde 1998 como ponente y coordinadora de actividades prácticas y teóricas: Foros de reflexión en torno a la creación artística. Ciclo de conferencias “Arte y Cultura Contemporánea”. Participación activa en los “Encuentros” entre artistas, espacio de reflexión permanente desde y sobre las prácticas artísticas, y espacio de recepción crítico y reflexivo de propuestas artísticas.

Actualmente está realizando su tesis doctoral sobre las intervenciones artísticas en espacios naturales en España en las últimas décadas, tema sobre el que ha participado en varios encuentros de arte y ha publicado los artículos “Sobre el término *Land Art*”, *Territorio Público* n.º 10, León, 2002, y “Espacios naturales intervenidos. Algunos proyectos de arte en el paisaje en España”, revista «Arte y Naturaleza» n. 21, septiembre-octubre de 2002.

>La OFICINA DE IDEAS LIBRES

es una Asociación Cultural sin ánimo de lucro, cuyo objetivo fundacional es la gestión y difusión del Arte de Acción. Desde su constitución la OFICINA DE IDEAS LIBRES ha participado, promovido y/o convocado numerosos encuentros de Arte de Acción, eventos de Arte Público y Convocatorias de Mail Art y Poesía Visual Urbana. Tanto en España como en Europa y América.

En la actualidad trabaja en la convocatoria de Acción!05MAD Segundo Encuentro Internacional de Arte de Acción que se realizará en Noviembre de 2005 en el Círculo de Bellas Artes de Madrid.

>MÓNICA IBÁÑEZ ANGULO

Doctora en Antropología por la Universidad de Chicago y profesora en la Universidad de Burgos. Ha investigado, entre otros, los temas de la construcción de la identidad nacional, la participación de las mujeres en las políticas de igualdad y los procesos migratorios contemporáneos. Actualmente prepara una etnografía sobre la emigración de población búlgara al estado español. Asimismo, con el pseudónimo de Ibn andouf, ha participado en diferentes encuentros artísticos promovidos por el Espacio Tangente de Burgos y en concursos de relatos.

>EMILIO JOSÉ MARTÍNEZ ARROYO

www.laboluz.org

www.upv.es/laboluz/proyectos/web/hpage.htm

Director del Departamento de Escultura de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Politécnica Valencia, España.

Profesor desde 1984 hasta la actualidad, ha ocupado distintos cargos académicos, ha sido subdirector de investigación del Departamento de Escultura y Director del programa de doctorado *Arte Público*, interdepartamental de los Departamentos de Escultura y Pintura desde su inicio en 2001 hasta 2004. Organiza en 2001 los *Encuentros de Arte Público ¿"El arte como cuestionamiento del espacio público"?* con la participación entre otros de Antoni Muntadas, Laurie Hawkinson, Barbara Kruger, Doug Ashford, Rogelio López Cuenca, Javier Maderuelo, entre otros. Organiza desde 1998 hasta la actualidad el evento de arte público Cabanyal Portes Obertes.

Ha realizado estancias de estudio en L'Ecole de Beaux Arts de Liege, Arts Institut of Chicago y Escuela de Bellas Artes de San Carlos de Mexico DF. Ha impartido conferencias en diversos encuentros y congresos, *Encuentro de Arquitectura y Urbanismo. VII Bienal de la Habana, 2000. 1er Congreso Internacional Nuevos Procedimientos Escultóricos ¿Qué es la escultura hoy?* Valencia 2002. *Encuentro Uno. Foro Arte y Territorio*, Burgos 2003.

Ha publicado textos en diversas revistas, libros y catálogos *Temps d'Escultura*. Fundació La Caixa. Barcelona. 1986. "Notas sobre escultura" en *Flash Art*, edición española. Milán 1989. "Cambio de Página" en *Spacio Umano*, Diciembre, Milán. 1991. "Preámbulo" en *Arte. proyectos e ideas*, núm III, Valencia. 1995. "Doble T/ Perfil" en *Arte. proyectos e ideas*, núm IV, Valencia. 1996. "Cabanyal portes obertes. Activismo y lucha social" en Cabanyal Portes Obertes. art, política i participacio ciutadana 2003, entre otros.

Es integrante del grupo de investigación Laboratorio de Luz de la Universidad Politécnica de Valencia con el que desarrolla distintos proyectos de interrelación arte y tecnología, con entidades privadas e institucionales. Dirige trabajos de investigación y tesis doctorales. Ha obtenido diversos premios y becas de creación artística como la Beca Alfons Roig en 1986 y su obra ha sido adquirida por diversos museos e instituciones nacionales e internacionales como Ayuntamiento de Valencia., Fundació La Caixa. Barcelona, Instituto de la Juventud. Museu d'Art Contemporani. Barcelona. Museu d'Art Contemporani. Villafames. Fundación coca-cola España, Madrid. Caja de Ahorros de Asturias. Oviedo. Institut Valencià d'Art Modern, Valencia.

>SANTIAGO POLO GARCÍA

Osorno (Palencia), 1953. Profesor de dibujo titulado por la escuela de Bellas Artes de San Carlos de Valencia. (1973 – 1978). Como artista plástico ha participado en distintas bienales nacionales; realizado exposiciones, performances e instalaciones en distintas galerías, espacios públicos y espacios alternativos. Entre los años 81-85 viaja por Europa y fija su residencia en Aachen (Alemania) desarrollando su trabajo en Aachen y Valencia. En el año 85 fija su estudio en El Cabanyal (Valencia). Su obra forma parte de colecciones públicas y privadas tales como Colección Alfons Roig, Diputación Provincial de Burgos, Colección Pública Asociación Antonio Machado, Museo Municipal de Bellas Artes de Santander, Ayuntamiento de Novelda, Museo de Electrografía de Cuenca, Fundación Cedat, Colección Caja Burgos, Ayuntamiento de Sagunto.

Es miembro de la Plataforma Salvem el Cabanyal y parte organizadora de Portes Obertes.

>ADOLFO ANTÓN BRAVO

nació y vive en Madrid. Licenciado en Ciencias de la Información por la UCM, ha trabajado como periodista en Entorno Social, eWEEK y Sólo Programadores, además de en varios radios libres y en el boletín de contrainformación Molotov.

En el campo del diseño, ha participado en el colectivo de autoedición gráfica Autoinfo y ha trabajado como diseñador web en Com4 y RTVE. Ha sido miembro del Hacklab WH2001, Madridwireless.net y el Labo. Ahora trabaja en una cooperativa de trabajo asociado, xsto.info, con software libre y tecnologías abiertas.

INSTALACIONES - ACCIONES

>LUIS ORTEGA

(Burgos, 1956). Se licencia en Geología por la UCM en 1980 y realiza estudios de Bellas Artes en la UPV en 1975. Geólogo consultor en cartografía geológica y geomorfológica en proyectos nacionales e internacionales (Guatemala 1999, Marruecos 2004). Autor de proyectos de recuperación de espacios degradados (Valdelamusa 1997, Lemona 2002, Andoain 2004). Autor de proyectos escultóricos de intervención urbana, (Madrid 1995, Pinto 2001, Vitoria 2003), más intervenciones y exposiciones (Medialab 2002, ECCA 2003, CAB 2003). Ha dirigido cursos (Taller Libre de Paisaje, Aguilar de Campoo 2005) y participado en seminarios especializados en arte y geología (Forma y Criterio 1982, Trondheim 1986, Cuenca 2002). Entre sus publicaciones se encuentran: mapas geológicos (Zuera, Guadalajara, Mérida, Briviesca, Gipuzkoa....) y capítulos de libros en el ámbito de la geología (El medio físico y la planificación 1984, Geomorfología y Edafología de

Gipuzkoa 1991, Mitigación de desastres naturales en Centroamérica 2001) y artículos en el ámbito artístico (Edicto del polvo 2002, Mapas 2003).

>BELIN CASTRO

Licenciada en Geografía e Historia. Estudios de TV y VTR en el CEV de Madrid. Operadora de edición y subtitulación de 1984 a 1988 en Barcelona, Bilbao y Santander, donde colaboré con artistas y grupos de teatro y música, en la realización y producción de vídeo. Ingreso en Banco de datos de RTVE como operadora de registro y montaje de vídeo tras superar examen. Desde 1989 hago diseño y obra gráfica además de poesía, performance, instalaciones en espacios naturales y de sala, intervenciones de libros, videoacciones y arte sonoro.

Formé parte del colectivo de artistas gestores de Burgos, El Afilador, participando en eventos y festivales y organizando eventos de arte de acción, 1998-1999. Soy miembro de la Agrupación Fotográfica Burgalesa desde 1992 y he organizado exposiciones y eventos fotográficos en Burgos y provincia y participado en varias exposiciones colectivas.

Desde el año 2002 formo parte del equipo gestor de Espacio Tangente, de Burgos, y del Foro Arte y Territorio, llevando a cabo tareas de coordinación de encuentros, exposiciones, festivales, etc, diseño y mantenimiento de la página web y otras.

>FRANCISCO JAVIER ÁLVAREZ COBB

Burgos 1953, Técnico en Artes Plásticas y Diseño por la EA de Burgos, alterna su trabajo plástico entre la pintura y la fotografía.

>XEMA LÓPEZ

xemalopez@eresmas.net

676821738@movistar.com

ENCUENTRO UNO. CIUDADES POR HACER
FUE IMPRESO EN EL MES DE NOVIEMBRE DE 2005.
PARA SU COMPOSICIÓN SE HAN UTILIZADOS TIPOS SCALA SANS.

